

**CARACTERIZACIÓN DEL VOCABULARIO RECEPTIVO Y APTITUD
VERBAL EN ADULTOS JÓVENES SORDOS DE LA ASOCIACIÓN
INTEGRAL POR LA DISCAPACIDAD (ASID) Y DEL GRUPO DE DANZA
“SEMILLERO DE ILUSIONES”. Popayán 2009. SERIE DE CASOS**

**MAYRA ALEJANDRA ARRIGUÍ SERRATO
OLGA PATRICIA DORADO GAVIRIA
VIVIANA MERCEDES SALAZAR FLOREZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE FONOAUDILOGÍA**

Popayán

2009

**CARACTERIZACIÓN DEL VOCABULARIO RECEPTIVO Y APTITUD
VERBAL EN ADULTOS JÓVENES SORDOS DE LA ASOCIACIÓN
INTEGRAL POR LA DISCAPACIDAD (ASID) Y DEL GRUPO DE DANZA
“SEMILLERO DE ILUSIONES”. Popayán 2009. SERIE DE CASOS**

Flga. GLORIA ESPERANZA DAZA

Directora

Flga. MIRYAN ADELA BARRETO

Asesora Metodológica

MAYRA ALEJANDRA ARRIGUÍ SERRATO

OLGA PATRICIA DORADO GAVIRIA

VIVIANA MERCEDES SALAZAR FLOREZ

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE FONOAUDILOGÍA**

Popayán

2009

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Popayán, 18 de noviembre del 2009

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Asociación Integral por la Discapacidad (ASID), a directivos y personas sordas que hacen parte de ella, por su colaboración y aportes para la realización del presente estudio.

A las fonoaudiólogas Gloria Esperanza Daza (Directora) y Miryam Adela Barreto (Asesora Metodológica) por su orientación y acompañamiento durante el transcurso de la investigación.

A nuestros padres y familiares que por su respaldo y confianza hicieron posible la culminación de este proyecto.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	9
1. PROBLEMA	10
1.1 Descripción del área problemática	10
1.2 Formulación del problema	13
1.3 Antecedentes de investigación	13
1.4 Justificación	18
2. OBJETIVOS	21
2.1 Objetivo general	21
2.2 Objetivos específicos	21
3. REFERENTE TEÓRICO	22
3.1 Sordera, sordo e hipoacúsico	22
3.2 Tipo y grado de sordera	23
3.3 El Lenguaje Oral	26
3.3.1 Niveles del lenguaje oral	28
3.3.1.1 Nivel Semántico: Vocabulario Receptivo y Aptitud Verbal	30
3.4 El Lenguaje Oral en el sordo	34
3.4.1 Dificultad semántica en el sordo	38
3.5 Tipos de comunicación empleados por el adulto joven sordo	42
3.5.1 Lenguaje de señas colombiano y dactilología	45
3.5.2 Oralismo	48

3.5.3	Bilingüismo	50
3.6	Detección y diagnóstico temprano de la sordera	53
3.7	Métodos de habilitación auditiva en el sordo	58
3.8	Prótesis auditivas: audífonos implante coclear	61
3.8.1	Adaptación temprana de prótesis auditivas en el sordo	63
3.9	El sordo en la sociedad	65
3.9.1	Educación	65
3.9.2	Transición Escuela-Trabajo	67
3.9.3	Asociación Integral por la Discapacidad Popayán (ASID)	70
4.	DISEÑO METODOLÓGICO	71
4.1	Tipo de estudio	71
4.2	Población y muestra	71
4.3	Criterios de inclusión y exclusión	71
4.3.1	Criterios de Inclusión	71
4.3.2	Criterios de Exclusión	72
4.4	Instrumentos de recolección de la información	72
4.5	Operacionalización de variables	73
4.6	Procedimiento	78
5.	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	79
	CONCLUSIONES	111
	RECOMENDACIONES	113
	BIBLIOGRAFÍA	
	ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

TABLA 1. Distribución porcentual de los rangos de edad de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 2. Distribución porcentual del sexo de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 3. Distribución porcentual del nivel socioeconómico de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 4. Distribución porcentual del grado escolar de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 5. Distribución porcentual de escolaridad de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 6. Distribución porcentual del tipo de actividad actual de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 7. Distribución porcentual del tipo de comunicación de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 8. Distribución porcentual de la edad de ingreso al Instituto para sordos de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 9. Distribución porcentual del vocabulario receptivo y aptitud verbal de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 10. Distribución porcentual de la aptitud verbal y el vocabulario receptivo según la escolaridad de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 11. Distribución porcentual del vocabulario receptivo y aptitud verbal según el tipo de actividad actual de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 12. Distribución porcentual de los rangos de edad según la escolaridad de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 13. Distribución porcentual de los rangos de edad según los rangos de edad equivalente de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 14. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el grado escolar de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 15. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el tipo de actividad actual de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 16. Distribución porcentual del vocabulario receptivo y la aptitud verbal según el tipo de comunicación de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 17. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el tipo de comunicación de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 18. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según la edad de ingreso al instituto de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 19. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el tiempo de permanencia en el instituto para sordos de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 20. Distribución porcentual de la aptitud verbal y del vocabulario receptivo según el tiempo de permanencia en el instituto para sordos, de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

TABLA 21. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el actual uso de audífono e implante coclear de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

LISTA DE ANEXOS

ANEXO A. Instructivo y formato de anamnesis

ANEXO B. Ficha técnica y evaluación de los aspectos del nivel semántico contemplados en test PEABODY

ANEXO C. Hoja de anotación

ANEXO D. Aplicación de test PEABODY adaptado

ANEXO E. Lámina C de entrenamiento

ANEXO F. Lámina D de entrenamiento

ANEXO G. Tamizaje de nivel semántico

ANEXO H. Carta de consentimiento informado a padres

RESUMEN

El tipo de estudio de la investigación fue descriptivo de corte transversal, serie de casos, se realizó en el período comprendido entre los años 2.008 y 2.009 con la colaboración de la Asociación Integral por la discapacidad (ASID) de Popayán y su grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. El objetivo fue caracterizar el vocabulario receptivo y la aptitud verbal de los adultos jóvenes sordos que pertenecen a estas instituciones.

La evaluación fue realizada a 17 adultos jóvenes sordos de la ASID que cumplieron con los parámetros de inclusión. Los instrumentos de recolección de la información empleados fueron el formato de anamnesis, tamizaje del nivel semántico y la adaptación del Test de vocabulario en imágenes PEABODY validado por el juicio de expertos y prueba piloto. El test es una prueba formal e individual, sin tiempo de aplicación que consta de 192 elementos ordenados según el grado de dificultad. Realizado por Lloyd M. Dunn y Leota M. Dunn y traducido al español por D. Arribas, su finalidad es la evaluación del vocabulario receptivo y screening de la aptitud verbal. El rango de edad que abarca es de 2 y medio a 90 años.

Se obtuvieron resultados grupales e individuales. En los primeros, se ubicó a todos los participantes en un nivel muy bajo con respecto al vocabulario receptivo y aptitud verbal. En los segundos, se encontraron desfases marcados en las edades equivalentes y cronológicas, y por ello la existencia de dificultades en los aspectos contemplados por el test en cuanto al uso de sinónimos, antónimos, adjetivos, acciones, categorización y subcategorización. Como conclusión general se tiene que el acompañamiento terapéutico, escolar y familiar, el uso exclusivo de lenguaje de señas y la falta de interacción con personas normo oyentes en diferentes contextos influye positiva o negativamente en el desempeño a nivel de vocabulario receptivo y aptitud verbal.

1. PROBLEMA

1.1 Descripción del área problemática

La Federación Mundial de Personas Sordas (WFD), refiere que en el mundo existen más de 74 millones de personas con limitación auditiva y de ellas el 80% vive en países en vía de desarrollo como Colombia. Todo esto, ha llevado a los gobernantes, tanto a nivel nacional como internacional, a la creación de políticas en beneficio de las comunidades sordas e instituciones que brinden una educación especial y que apoyen ciertos factores (edad de adquisición, la morfología de la curva audiométrica, precocidad de la adaptación protésica, etiología, sistema de comunicación preferente empleado por el entorno, nivel intelectual, motivación y aptitudes.¹⁾ que maticen las consecuencias de la sordera. Para esto, se requiere, además de la designación suficiente de personal especializado, disponer de los medios y recursos técnicos necesarios para un desarrollo curricular especializado. Los sordos requieren una educación particular y una atención personalizada como punto de partida a su futuro desempeño e interacción con la sociedad.

En nuestro país, se encuentra un gran número de personas sordas. Esto se evidencia con los datos estadísticos y registros obtenidos de la Federación Nacional de Sordos de Colombia (FENASCOL), quien junto a la Fundación para Discapacitados Sostenible de Colombia (FUNDESCOL) en el año 2000, realizó un estudio para establecer las características de esta población en el país. Para esto, se obtuvo una muestra de 648 personas de 25 departamentos donde se encontró,

¹ SEGOVIA, Jesús Domingo y otros. Desarrollo curricular y organizativo en la escolarización del niño sordo. Citado por Nancy Deyanira Arévalo Dueñas y otros. "Desempeño de los niños con limitación auditiva bilateral profunda prelocutiva del nivel (I) del lenguaje del instituto INALE, en algunos aspectos del nivel semántico contemplados en el test modificado habilidades psicolingüísticas de ILLINOIS (I.T.P.A.), Popayán, 2006-2007.p. 5

en cuanto a la variable edad, que de 0 a 15 años hay 103 personas equivalente al (16%); de 16-30 años 320 personas (50%); de 31 a 45 años existen 187 (29%); 46-60 años, 30 personas (5%), mayores de 60 años sólo 3 personas. Estos últimos y los datos suministrados por la ASID indican que la población sorda a nivel nacional y local, se concentra en un rango que se puede catalogar como jóvenes y adultos jóvenes, mientras la niñez estaría ubicada en el tercer lugar. Por lo anterior, se advierte la necesidad de realizar investigaciones para conocer las características de los adultos jóvenes sordos, en el área del lenguaje, específicamente en el nivel semántico, ya que debido a su carencia sensorial poseen dificultades que interfieren en diferentes contextos donde se desenvuelven. Al considerar la edad de la población estudio, se tiene en cuenta que debido a su limitación y a las dificultades de interacción que presentan, no son tenidos en cuenta para ejercer tareas laborales para las que están capacitados. Estas complicaciones en la comunicación entre normo-oyentes y sordos con frecuencia exige que estos últimos se relacionen exclusivamente con sus pares, debido al desinterés y a la falta de intercambios comunicativos efectivos, sino que también los obliga a utilizar en muchas ocasiones y de manera más frecuente el lenguaje de señas en diferentes contextos como el colegio, el área laboral y social. Lo anterior, altera una buena adquisición y enriquecimiento del lenguaje oral, vocabulario y lenguaje comprensivo e impide un desarrollo integral como individuos y una plena realización como parte activa de la sociedad. El DANE con los estudios realizados, ha demostrado un gran número de personas que presentan limitaciones auditivas y por lo tanto alteraciones en la comunicación. Es así, como en el año 2005 se reportaron 142.961 y en noviembre de 2008 se registraron 9.664 personas con discapacidad auditiva. Lo anterior demuestra que aunque en los últimos 3 años se han registrado menos casos, este tipo de población, al igual que sus dificultades en la comunicación aún se mantienen latentes, lo que representa un grave problema de integración de estas personas a

la sociedad, pues en el país es mínima la población oyente que maneja el lenguaje de señas y comprende las dificultades que, la falta de compartir un código lingüístico, trae para la socialización de los sordos.

En Colombia y más concretamente en el departamento del Cauca se ha incrementado el número de personas que presentan algún tipo de sordera. El Cauca ocupa el octavo puesto a nivel nacional con un porcentaje de 3.89%, equivalente a 7.665 personas (DANE 2005).² En Popayán, según reporte del DANE del año 2005, existen 1.402 personas con algún tipo de sordera. Actualmente muchos individuos en condiciones de discapacidad, pertenecen a la Asociación Integral por la Discapacidad (ASID). Dentro de ésta población, 75 individuos presentan algún tipo de pérdida auditiva de diferentes grados y etiología. Teniendo en cuenta lo anterior, Marchesi (1987) refiere que las asociaciones o clubs de sordos son auténticos centros de convivencia, de comunicación y de realización de actividades para sus miembros. Gracias a ellas las personas sordas tienen a su alcance un medio para superar su posible aislamiento y para llenar sus ratos libres. "...los sordos tienden a asociarse entre sí, forman clubs con variadas actividades de formación y de ocio además se encuentran normalmente satisfechos de tener un grupo con el cual poder comunicarse por medio del lenguaje de señas"³ Los datos estadísticos de la ciudad de Popayán que refiere el DANE y la ASID, revelan una gran población con sordera, lo que ha ocasionado dificultades en su desempeño a nivel comunicativo, las cuales son necesarias caracterizar para poder brindar algún tipo de educación especial y así favorecer su lenguaje y su participación activa dentro de la sociedad. De esta problemática surge tanto la importancia como la necesidad de

² DANE. 2005 citado por el boletín del programa presidencial de derechos humanos, y DIH. No. 10 octubre 2.005. p. 2-5.

³ MARCHESI, Álvaro (1987). El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos. Perspectivas educativas. Alianza editorial. Capítulo 7. p. 165-168.

realizar una precoz detección y diagnóstico de la sordera infantil para minimizar las graves consecuencias que un diagnóstico tardío⁴ de ésta tiene para el desarrollo del sordo en cuanto a la posibilidad de desarrollar su lenguaje plenamente para conseguir un nivel de desempeño funcional como adulto joven, el cual pueda utilizar en la interacción con personas normo oyentes y permita la plena realización como individuo dentro de la sociedad.

1.2 Formulación del problema

¿Cuáles son las características del vocabulario receptivo y aptitud verbal, en los adultos jóvenes sordos de la Asociación Integral por la Discapacidad (ASID) y del grupo de danza “Semilleros de Ilusiones”, Popayán 2009?

1.3 Antecedentes de investigación

A continuación se presentan algunos proyectos de investigación que son antecedentes y contribuyeron con este trabajo de diversas formas, pues aportan información significativa y se relacionan con las variables de estudio y diseño metodológico.

La investigación “Un estudio del lenguaje receptivo en niños oyentes con dificultades en el aprendizaje (A study of receptive language in children with learning disabilities)⁵, realizado por la doctora Mayra Manzano Mier y Otros, de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana del Centro de Neurociencias en Cuba en el año 2003. El tipo de estudio fue longitudinal. Tuvo

⁴ MONSALVE G; Asunción y NÚÑEZ B; Faustino. La importancia del diagnóstico e intervención temprana para el desarrollo de los niños sordos.

⁵MANZANO, Mayra Mier y otros. Estudio del lenguaje receptivo en niños con dificultades en el aprendizaje(A study of receptive language in children with learning disabilities). En: Revista Cubana de Psicología. La Habana. Vol. 20, NO 2 (2003).

como objetivo general, caracterizar el vocabulario receptivo por medio de la versión cubana del test de vocabulario en imágenes PEABODY, en niños oyentes que presentaron algún tipo de desorden en el aprendizaje, comparándolos con un grupo control de niños con normalidad. La evaluación del vocabulario receptivo se realizó a un grupo de 316 niños de diferentes edades que presentaron dificultades en el aprendizaje (DA). Los niños con DA obtuvieron puntajes significativamente más bajos que los niños del grupo control en todos los grupos de edad. Por otra parte, el 98.4% de los niños con DA presentaron una edad de vocabulario inferior a su edad cronológica. El desfase entre edad de vocabulario y la edad cronológica fue entre dos y tres años en promedio. Un resultado interesante fue que, en la medida en que aumentó la edad cronológica de los niños con DA aumentó la diferencia entre la edad de vocabulario y la edad cronológica. Como conclusión se obtuvo que los resultados en éste trabajo, parecen ser consistentes con la idea de que los niños con dificultades en el aprendizaje presentan un déficit en el desarrollo del vocabulario, que se torna más importante con la edad, a pesar de la intervención especializada que éste tipo de niños reciben en la escuela, refiriendo que los niños presentan retraso en el vocabulario receptivo secundario a una alteración que en este caso es DA. Esta investigación tuvo un valor importante para el presente trabajo investigativo debido a que se utilizó el mismo instrumento de evaluación (Test PEABODY) para medir el vocabulario receptivo, además se tomó en cuenta que, al instrumento utilizado, se le realizaron variadas modificaciones en su forma para adaptarlo al contexto cubano, en cuanto a la manera de presentación de los estímulos y el cambio de algunas palabras poco comunes en el ambiente de los niños de ese país, lo que de igual forma se realizó en este proyecto. Puede realizarse un paralelo con esta investigación, pues lo que se pretendió fue conocer la repercusión que trae la dificultad auditiva, pues provoca un desfase entre la edad cronológica y la equivalente respecto a sus habilidades en vocabulario receptivo y aptitud verbal de acuerdo a los parámetros

establecidos por el test y a las modificaciones que se le realizaron, lo cual indica el nivel en el que los adultos jóvenes sordos sujeto de estudio presentan actualmente.

Otro antecedente, “El papel de las educadoras en el desarrollo del vocabulario receptivo de preescolares a través de actividades musicales”⁶ realizado por Teresa Peña Flores y otros. Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, en conjunto con la Escuela para Maestras de Jardines de Niños, en la ciudad de México en el año 2001. El objetivo principal consistió en evaluar el nivel de vocabulario receptivo en niños de primer grado de educación preescolar como resultado de la exposición a dos tipos de actividades musicales impartidas por diferentes profesionales mediante la implementación de un programa destinado a promover el desarrollo lingüístico y en particular del vocabulario receptivo, en párvulos inscritos en el último grado de Jardín de Niños (Galicia, Contreras y Peña, 2001); En cuanto al tipo de estudio y el diseño metodológico, no se suministró información por parte de los autores, sin embargo, se menciona que en esta investigación se eligieron 70 niños, la mitad de ellos varones y la otra mitad mujeres, cuyas edades oscilaban en un rango comprendido entre 3 años y 6 meses y 4 años. Estos niños; estaban inscritos y asistían regularmente al primer grado de preescolar y pertenecían a 5 jardines de niños oficiales de la zona norte del D. F.M.; dentro de los materiales y métodos utilizados, el instrumento que se empleó fue el Test de Vocabulario en Imágenes PEABODY (TVIP). Este instrumento mostró la amplitud del vocabulario receptivo español; En esta ocasión se empleó la adaptación hispanoamericana realizada por Dunn, Padilla, Lugo y Dunn (1986), este se aplicó en dos momentos, previo a la implementación del programa y al término de éste. La incidencia de las actividades

⁶ PEÑA F. Teresa y Otros. El papel de las educadoras en el desarrollo del vocabulario receptivo de preescolares a través de actividades musicales. México, 2001. [artículo de internet]<http://www.rieoei.org/deloslectores/1284Galicia.pdf> [consulta: septiembre de 2009]

del programa sobre el nivel de vocabulario receptivo de los infantes expuestos al mismo, se comparó con el nivel de vocabulario de otro grupo de infantes que llevaron otro programa de actividades. Las evaluaciones de esos dos grupos también se contrastaron con el vocabulario de niños que no fueron expuestos a actividad alguna en el jardín de infantes. Como resultado, se obtuvo que los niños de los tres grupos aumentaron sus puntuaciones, siendo significativos sólo los incrementos presentados en el grupo que llevó el programa de intervención especial. Estos datos obtenidos, permitieron proponer como conclusión que las actividades que enfatizaron la asociación auditiva y la asociación visual resultaron adecuadas para incrementar el vocabulario receptivo de los niños de 5 y 6 años de edad. En las conclusiones generales de este estudio, se encontró como constante que los niños que recibieron actividades especiales, en las que se enfatizó la repetición de patrones rítmicos, recuerdo de secuencias de sonidos, y la representación gráfica de timbres, ritmos y líneas melódicas, incrementaron su vocabulario receptivo, en mayor medida que los niños que tuvieron actividades sin esas características y que los niños que no fueron expuestos a ninguna actividad. El presente antecedente aportó a la investigación realizada desde dos puntos de vista. El primero hace referencia al instrumento utilizado, ya que pretendía evaluar uno de los aspectos que se tendrían en cuenta en éste estudio (vocabulario receptivo). Y el otro aporte que se mencionó en las conclusiones, es la importancia de la audición, en el incremento del vocabulario receptivo, así mismo la relevancia de la asociación de los estímulos auditivos con los visuales y las actividades motoras en dicho desarrollo lingüístico. Es preciso tener en cuenta estos aspectos ya que la población sujeto de estudio de esta investigación presentan sordera y por lo tanto ausencia de habilidades auditivas que le permitan adquirir y mantener el vocabulario receptivo al menos de forma oral, además de desarrollar aptitud verbal ya que, para adquirir estos componentes del nivel semántico, se necesita de una fuente receptiva, como lo es la audición, que les permita comprender el

lenguaje o, si se carece de ella, utilizar otros métodos como lo son la vía visual a través de una estimulación adecuada que permita suplir las deficiencias a este nivel.

Finalmente como antecedente local se cita la investigación “Desempeño de los niños con limitación auditiva bilateral profunda prelocutiva del nivel (I) del lenguaje del instituto INALE, en algunos aspectos del nivel semántico contemplados en el test modificado habilidades psicolingüísticas de ILLINOIS (I.T.P.A.)”, realizado en la ciudad Popayán en los años 2006-2007, por Nancy Deyanira Arevalo Dueñas y otros, estudiantes de la Universidad del Cauca. Este fue un estudio de tipo descriptivo de corte transversal y de muestra no aleatoria, el cual tuvo como objetivo principal establecer el desempeño de algunos aspectos semánticos en niños con limitación auditiva. La población universo fue de 31 niños con limitación auditiva bilateral profunda prelocutiva, de los cuales 12 fueron evaluados por pertenecer al nivel uno (I) del lenguaje y asistir al INALE. El estudio utilizó como instrumentos de recolección de información una anamnesis y la evaluación del nivel semántico del lenguaje oral por medio de una modificación del test I.T.P.A. se incluyen aspectos como comprensión de historietas, establecer analogías, preguntas con absurdos visuales y gráficos, comprensión de narraciones de un cuento, antónimos y sinónimos visuales, solución de problemas, establecer semejanzas y diferencias, los cuales fueron modificados en la utilización de vocabulario, forma de intervención y material, atendiendo así las necesidades comunicativas y posibilidades individuales de los sujetos de estudio. Esta investigación arrojó, como resultados importantes, que todos los niños presentaron, en mayor o menor grado, alteraciones en el nivel semántico, ya que del total de la población evaluada, 3 presentaron un rendimiento catalogado como malo, 8 regular y 1 bueno al totalizar el test. Esta investigación contribuyó a la presente, puesto que utilizó similares instrumentos de recolección (anamnesis, test

adaptado), tipo de estudio y principalmente porque evaluó aspectos del nivel semántico mencionados anteriormente, que están inmersos en la aptitud verbal y el vocabulario receptivo como lo son comprensión de la palabra hablada, manejo de contenidos semánticos donde se encuentran contemplados palabras oraciones y textos (analogías, interpretación de unidades semánticas, sinónimos, antónimos y comprensión de textos.). Además, por medio de esta investigación, se evidenciaron las dificultades que presentan las personas sordas

1.4 Justificación

Uno de los conceptos a tener en cuenta en la investigación, pues es el proceso en el cual el sordo manifiesta mayor dificultad para relacionarse con su entorno oyente, es la comunicación, la cual va ligada al desempeño del individuo en el lenguaje⁷. Según la Constitución Colombiana en la ley 982 de Agosto de 2005, la comunicación se define como “todo acto por el cual una persona da o recibe de otra, información acerca de las necesidades personales, deseos, percepciones, conocimientos o estados afectivos a través de un código compartido entre dos hablantes”. En conclusión, es un proceso social, que se produce entre los interlocutores, motivados por un deseo de transmitir y recibir información efectiva a través del lenguaje. Teniendo en cuenta lo anterior, la comunicación solo se hace efectiva siempre y cuando los interlocutores accedan de forma equitativa al código que les permite entender un mensaje. ¿Qué sucede entonces cuando las personas que no acceden a él, debido a alguna limitación, necesitan expresar sus necesidades?, en la situación real de los jóvenes sordos, se perciben problemas en la comprensión del lenguaje oral. Estas fallas traen consigo dificultades en el aprendizaje, en la integración social y laboral de ellos, puesto que para los oyentes es muy difícil entender el tipo de comunicación que utilizan y para el sordo

⁷CONGRESO de Colombia. Ley 982 del 2 de agosto del 2005 Normas tendientes a la equiparación de oportunidades para las personas sordas y sordo-ciegas.

es muy difícil acceder al vocabulario de los oyentes. La problemática actual, hace referencia al desconocimiento de las personas normo oyentes, de la literatura actual y local relacionada, ya sea por la falta de interacción o realización de evaluaciones formales, de las habilidades y/o dificultades que tienen los adultos jóvenes sordos de la ciudad de Popayán en su lenguaje oral, al menos en el nivel semántico en aspectos como los son la aptitud verbal y el vocabulario receptivo. Estas dificultades ocasionan en ellos sub valorización, aislamiento, discriminación y falta de oportunidades laborales, según información dada por los propios sordos y padres de familia con los cuales se trabajó.

Con los resultados obtenidos, se pretende conseguir una información precisa, frente a la utilización de formas léxicas y verbales. Las dificultades en la comunicación, no les permite a los sordos explotar al máximo sus capacidades y provoca en ellos frustraciones. Estas se evidencian en los continuos fracasos en la integración (educativa, social o laboral) con sus pares normo-yentes, ya que no cuentan con las competencias necesarias para hacer parte de los diferentes contextos sociales que ofrece nuestro medio. Con el test PEABODY se caracterizó el vocabulario receptivo, aptitud verbal y la capacidad de comprensión, todos éstos, aspectos inmersos en el nivel semántico. Al conocer, por medio de este instrumento, las dificultades que presentan en este nivel, se ubicó a los adultos jóvenes sordos sujeto de estudio en una edad equivalente. Lo anterior permite conocer las habilidades con las que cuentan actualmente y establecer la magnitud de la problemática relacionada con las dificultades en la comunicación entre personas sordas y normo-oyentes

Caracterizar aspectos del nivel semántico del lenguaje, en este tipo de población, plantea múltiples beneficios ya que se amplía el conocimiento relacionado con el lenguaje oral y vocabulario del sordo, conocimientos que no solo aportaron a la

población sujeto de estudio sino también a las intervenciones de los diferentes profesionales de la salud para contribuir en la habilitación y rehabilitación del lenguaje. Por otro lado, a nivel social, se tuvieron en cuenta las demandas de interacción que un mundo oyente les exige, entre ellas, enfrentar la dificultad de responder a tareas que implican comprender y producir un vocabulario apto y apropiado, para realizar una comunicación efectiva, y los aspectos que implican adquirir un vocabulario adecuado. En cuanto a los beneficios académicos, la divulgación de la investigación y la consulta de los estudiantes interesados pertenecientes al programa de Fonoaudiología de la Universidad del Cauca y otras instituciones educativas, contribuye como punto de partida para la implementación de otras investigaciones, enfocadas a la evaluación de los diferentes niveles del lenguaje oral de adultos jóvenes sordos, inmersos en un medio oyente.

Finalmente, se tiene que a nivel mundial la importancia de esta investigación radicó en identificar y relacionar las características del lenguaje específicamente en el nivel semántico, de la población joven adulta sorda a nivel local y de otros países que cuentan con condiciones de rehabilitación diferentes, para establecer las falencias o fortalezas del sistema empleado en nuestro medio. Además este estudio podría ser el punto de partida, como antecedente de investigación, para promover en otros países el estudio de este campo en la población adulta.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Caracterizar el vocabulario receptivo y la aptitud verbal en adultos jóvenes sordos de la Asociación Integral por la Discapacidad (ASID) y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán 2009.

2.2 Objetivos específicos

- Identificar los componentes socio-demográficos, los aspectos específicos de la sordera, de habilitación y del test PEABODY de la población sujeto de estudio.
- Reconocer los aspectos del test PEABODY y los componentes sociodemográficos de los jóvenes sordos sujeto de estudio.
- Caracterizar los aspectos del test PEABODY y los específicos de la sordera de los jóvenes sordos sujeto de estudio.
- Explorar los aspectos de habilitación y las habilidades contempladas en el test PEABODY de los jóvenes sordos sujeto de estudio.

3. REFERENTE TEÓRICO

Para la realización del presente proyecto de investigación fue importante tener en cuenta diferentes aspectos: definición de sordera, persona sorda, el tipo y grado de las sorderas, los métodos de habilitación. La claridad de estos términos contribuirá, de manera significativa, a comprender cada uno de los componentes de la misma. Finalmente se ahondará en los tipos de comunicación que emplean los jóvenes sordos (bilingüismo, Oralismo y lenguaje manual) pues son temas íntimamente relacionados con el eje principal de la investigación.

3.1 Sordera, sordo e hipoacúsico

Según J. Perelló (2002), la sordera es un estado patológico bilateral del órgano auditivo, de diversa etiología, heredado o adquirido, que produce sordera en la primera infancia, que impide la adquisición o hace olvidar el lenguaje ya adquirido y que según Marchesi⁸, es más frecuente en el sexo masculino que en el femenino. Por su parte Cabanas (1956), utiliza el término “sordomudo” para denominar este tipo de población y se refieren a ellos como “alálicos y disfónicos recuperables”. Sin embargo, Perier⁹ se opone contra el nombre de “sordomudez”, que según él, es preferible llamar sordera congénita, sordera prelocutiva o prefásica.

Es importante conocer las expresiones con que se designa a las personas sordas, con el fin de otorgar de forma apropiada a estos individuos un término que se ajuste a sus características. En Colombia se refieren de diversas formas a las

⁸MARCHESI, Álvaro. El desarrollo Cognitivo y Lingüístico de los Niños sordos, perspectivas educativas. Alianza editorial, Madrid 1987 p. 24

⁹ PERIER, O. Congreso latinoamericano logopédico, citado por Perelló, Jorge. Sordera profunda bilateral prelocutiva. Cuarta edición. Editorial Masson. Barcelona 1992. p. 1-3

personas que sufren de este tipo de discapacidad. La Alcaldía Mayor de Bogotá en su Ley 982 del 2 de agosto del 2005, considera sordo a todo aquel que no posee la audición suficiente y que en algunos casos no puede sostener una comunicación y socialización natural y fluida en lengua oral alguna, independientemente de cualquier evaluación audiométrica que se le pueda practicar. La ley 324 del 11 de octubre de 1996¹⁰ define como hipoacúsico al sujeto que percibe la palabra por vía auditiva pero no tiene la agudeza suficiente para captar correctamente su forma. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede concluir que la sordera es la dificultad o la imposibilidad de usar el órgano del oído debido a una pérdida de la capacidad auditiva parcial¹¹. Según lo que mencionan las leyes colombianas y la alcaldía de Bogotá en cuanto a las diferentes definiciones otorgadas a estas personas, el grupo, en esta investigación, hizo referencia a sordera, adulto joven sordo, sordo y persona sorda, debido a que es importante tener en cuenta que la definición de sordo involucra la incapacidad de la persona para la comunicación y socialización por medio del lenguaje oral, justamente lo que se quiere investigar.

3.2 Tipo y Grado de sordera

Los aspectos específicos de la sordera que se tuvieron en cuenta en la investigación hacen referencia a tipo y grado de pérdida auditiva. En cuanto a los tipos de sordera, Marchesi¹², se refiere a la localización de la lesión ya sea en la parte exterior, media o interior del oído. Normalmente se distinguen dos tipos de

¹⁰CONGRESO de Colombia. Ley 324 del 11 de octubre de 1996. Normas a favor de la población sorda. Bogotá, 1996. [artículo de internet]<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=349#0> [consulta: agosto 2008]

¹¹CONGRESO de Colombia. Ley 982 del 2 de agosto del 2005. Normas tendientes a la equiparación de oportunidades para las personas sordas y sordo-ciegas.

¹² MARCHESI, Álvaro. El desarrollo Cognitivo y Lingüístico de los Niños sordos, perspectivas educativas. Alianza editorial, Madrid 1987 p. 17

sordera que tienen repercusiones muy diferentes en las posibilidades auditivas del individuo sordo: la sordera conductiva y la sensorial.

El primer tipo de pérdida se conoce como sordera conductiva. Es aquel trastorno auditivo en el que la lesión está situada en el oído externo o en el oído medio. Los problemas del oído externo pueden deberse a la inexistencia del pabellón o canal auditivo por algún tipo de malformación congénita o por la existencia de secreciones inadecuadas u objetos extraños. En este último caso, la extracción de sustancias o cuerpos extraños puede restablecer la audición siempre que no haya producido una lesión permanente. Los problemas de oído medio están asociados normalmente con infecciones o bloqueos de la trompa de eustaquio que producen una otitis media y que impiden una vibración satisfactoria en respuesta a las ondas sonoras. En líneas generales, hay que señalar que los efectos de las sorderas conductivas no son muy graves y pueden llegar a suprimirse por medio de tratamientos u operaciones quirúrgicas, esto depende de la rapidez de la intervención.

El segundo tipo de pérdida conocida como sordera sensorial es más grave, permanente, con un pronóstico mucho más complicado y de etiología variada. Los problemas que afectan al oído interno, la cóclea, el nervio auditivo o las zonas auditivas del cerebro se incluyen dentro de ésta categoría, en donde el oído del individuo suele estar gravemente dañado. Según Gonzalo de Sebastián¹³, la hipoacusia sensorial (o de percepción) se define como la disminución de la capacidad auditiva debido a una lesión que se localiza en el órgano de Corti, en las vías o centros nerviosos superiores auditivos. De acuerdo con esta definición, este tipo de sordera es la que presentan todos los jóvenes sordos participantes del estudio.

¹³ SEBASTIÁN, Gonzalo de. Audiología práctica. Editorial Panamericana. Buenos Aires, 1987 p. 32

Se menciona además un tercer tipo conocido como sordera Mixta, el cual se describe como una pérdida auditiva que se origina con problemas tanto en el oído externo o medio como en el oído interno (es una combinación de sordera conductiva y sensorial en el mismo oído). Para efectos de la presente investigación, como ya se mencionó, se tuvo en cuenta que la constante en cuanto a tipo de sordera es la sensorial ya que la totalidad de los individuos sujeto de estudio la presentan.

Por otro lado, es importante considerar que Nuria Silvestre¹⁴ menciona, para los tipos de sordera descritos anteriormente, los siguiente grados de pérdida auditiva: sordera leve (pérdida media de 20-40 dB): percepción global del habla a excepción de algunos fonemas en determinadas posiciones y de emisiones a intensidad muy baja. Sordera moderada (pérdida media entre 40-60 dB): sólo es posible la percepción global del habla con una buena adaptación de audífonos. Sordera severa (pérdida media de 60 y 80 dB): la persona afectada percibe los elementos suprasegmentales del habla, pero debe completar los sonidos que discrimina auditivamente con la lectura labio facial; todo ello es posible con ayuda de audífono y entrenamiento auditivo. Sordera profunda (pérdida media igual o superior a 80 dB): para la percepción del lenguaje cobran especialmente importancia las vías vibrátiles y visuales. En la mayoría de los casos, sobre todo en el tipo de pérdida sensorial, la correcta aplicación de los audífonos permite la captación del sonido y el control de la emisión del sujeto y por tanto, constituye un aporte importante a la inteligibilidad del habla. En la investigación se tuvo en cuenta que la constante, en cuanto a grado de la sordera en los individuos sujeto de estudio, será de grado severo o profundo, lo que permite una homogenización de la población en cuanto a este aspecto.

¹⁴ SILVESTRE, Nuria. Sordera. Comunicación y aprendizaje. Editorial Masson, Barcelona, 1998 p. 3

En otro sentido, Santana¹⁵ refiere que existen sorderas que afectan escasamente a la producción lingüística y prácticamente nada a la comprensión, dependiendo del momento en el que aparezca la sordera. Existe una diferencia radical entre los sujetos que sufren la sordera antes, durante o después de adquirir el lenguaje oral denominados respectivamente sordos prelocutivos, perilocutivos y postlocutivo. Ejemplos evidentes de los dos primeros son las personas sordas congénitas y las que sufren una lesión auditiva por trauma, enfermedad vírica o infecciosa durante el proceso de adquisición de lenguaje oral. Por lo anterior se entiende que en tanto la sordera sea a mayor edad o después de la etapa crítica para la adquisición del lenguaje (4 años), la magnitud de los problemas en relación con el desarrollo cognitivo será menor. En este caso se tuvo en cuenta que la población estudiada posee una sordera que apareció en las etapas pre y perilocutivos denominada por el autor, lo que indica que las sorderas son de tipo congénito o adquiridas antes de los cuatro años de edad.

Por último, para este estudio los adultos jóvenes sordos presentan un tipo de sordera sensorial (lesión del oído interno), de grado severo o profundo y momento de aparición pre o Perilocutivo. Lo que se investigó en estos individuos fueron las características de vocabulario receptivo y aptitud verbal, de acuerdo al tipo, momento de aparición y grado de sordera que presentaban.

3.3 El Lenguaje Oral

El lenguaje oral se puede definir de diferentes maneras. Según Acosta (1997), es un medio compartido socialmente que sirve para expresar ideas. Para éste autor,

¹⁵ SANTANA, R. Desarrollo comunicativo-lingüístico en el niño sordo profundo, citado por Puyuelo, Miguel. Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje: aspectos evolutivos y patología en el niño y el adulto.

el lenguaje son todas las oraciones bien estructuradas que pueden formarse de acuerdo con las reglas de la gramática, se dirá que es una declaración formal, porque se basa en la estructura de las oraciones, explica cómo decidir si una expresión particular es una oración en el lenguaje o no. Además es el más maravilloso instrumento del que se ha dotado al ser humano, considerado como un sistema de símbolos convencionales y arbitrarios utilizados para representar objetos, ideas y sentimientos que se transmiten de generación en generación. Rafael Hernández (2002) define el lenguaje como el conjunto de procesos complejos que permiten utilizar un sistema de convenciones para representar conceptos necesarios para la comunicación, es el vehículo por excelencia de la simbolización, por medio del cual el pensamiento se socializa gracias a las interacciones personales, se obliga al individuo a tomar conciencia del papel del otro, como una facultad de la mente humana con la cual se codifica o decodifica un mensaje. Tal facultad se operacionaliza o implementa, mediante una estructura neuropsicológica conformada por una red de alta complejidad de mecanismos y centros nerviosos especializados. En éste sentido, Owens (2003), define el lenguaje como un código socialmente compartido, o un sistema convencional, que sirve para representar conceptos mediante símbolos arbitrarios y de combinaciones de estos, que están regidos por reglas. Por su parte, la Asociación Americana de Lenguaje Hablado y Oído¹⁶, define el lenguaje como un sistema complejo y dinámico de símbolos convencionales que se utiliza de diferentes maneras para el pensamiento y comunicación. Teniendo en cuenta que la población, con la que se trabajó en esta investigación, corresponde a adultos jóvenes sordos, es necesario precisar que el lenguaje en ellos, que según Nuria Silvestre (1998), se trata de un lenguaje retardado, que se realiza a un ritmo más lento que el del oyente, pero sigue los mismos pasos que éste en las

¹⁶ Asociación Americana de Lenguaje Hablado y Oído. Definición de Lenguaje, citado por Owens, Robert. Desarrollo del Lenguaje. p. 7

adquisiciones, o bien habla de un lenguaje desviado, que difiere del proceso seguido en las adquisiciones normales.

La función del lenguaje es comunicar ideas, dicho de otra forma, este hace posible que los resultados de la actividad intelectual de un ser humano, aunque realizados de manera imperfecta sean propiedad común de todos, además a través del lenguaje oral se establece la comunicación lingüística que representa lo que una persona debe entender cuando recibe una señal apropiada, sirve para asentir como para disentir, para estar de acuerdo o para discutir, es importante en un medio natural e interdependiente; proporciona la apariencia personal, gestos, postura y para lenguaje tono y patrón de la voz¹⁷.

Ya descrito de una forma general el lenguaje oral, según la perspectiva de distintos autores que tratan el tema y reconocen que es el medio por el cual el ser humano transmite sus necesidades a través de un código que debe ser socialmente compartido, se abordará a continuación de forma más específica para conocer los aspectos que lo integran y favorecer de esta manera su estudio y especificar el aspecto que se tuvo en cuenta en esta investigación.

3.3.1 Niveles del lenguaje oral

Para empezar con la descripción de los componentes o niveles del lenguaje oral en los que se divide, es necesario mencionar que según Acosta (1997), el lenguaje oral se fragmenta en cuatro niveles específicos que estudian de forma independiente aspectos distintos del mismo pero que a su vez, no pueden ser vistos de manera autónoma sino que se complementan entre sí.

¹⁷ ACOSTA, Víctor, MORENO SANTANA, Ana. Dificultad del lenguaje en ambientes educativos.2.ed. Barcelona: Masson, 1997.p.80-81.

El Nivel Fonético Fonológico se compone de la fonética; la cual atiende al estudio del material sonoro y recoge la información más exhaustiva posible sobre el aparato fonador y sus propiedades fisiológicas y físicas, atiende a tres puntos de vista; producción, transmisión y percepción; y la fonología que se ocupa del estudio de los sonidos de la expresión lingüística desde el punto de vista funcional y abstracto, agrupados en un lenguaje determinado.

El Nivel Morfosintáctico se ocupa del estudio de las reglas que intervienen en la formación de las palabras y de las posibles combinaciones de éstas en el interior de las diferentes secuencias oracionales en las que se estructura una lengua. Describe las reglas de ordenamiento y funcionamiento de todas, tanto de las unidades morfológicas como sintácticas.

Tanto Acosta como Owens manifiestan que el **Nivel Pragmático** constituye un conjunto de reglas relacionadas con el uso del lenguaje en el seno de un contexto comunicativo. Así pues, la pragmática se refiere a la manera en que se utiliza el lenguaje para comunicarse, y no tanto a la forma en que dicho lenguaje está estructurado.

Andreina Ferrer refiere que **El Nivel Semántico** “se trata del significado de las palabras y de cómo esos significados se unen para formar una oración con contenido léxico. Comprende la relación que se establece entre significante significado y el estudio de los signos lingüísticos”¹⁸.

Como ya se mencionó, para lograr un mejor análisis de los resultados obtenidos se trató específicamente el nivel Semántico del lenguaje, por lo que fue necesario

¹⁸ FERRER, Andreina. Los niveles lingüísticos. [artículo de internet] www.monografias.com/trabajos58/niveles-linguisticos/niveles-linguisticos-.shtml [consulta: agosto de 2008]

realizar una revisión completa de todos los aspectos que conciernen a este nivel, por tanto se describirá ampliamente a continuación:

3.3.1.1 Nivel Semántico: vocabulario receptivo y aptitud verbal

Según Acosta (2005), la semántica es la parte de la lingüística que se ocupa del estudio del significado de los signos y de sus posibles combinaciones en los diferentes niveles de organización del sistema del lenguaje, es decir, en las palabras, en las frases, en los enunciados y en el discurso. La semántica se considera como un componente eminentemente léxico (una especie de diccionario mental) y como una interpretación concreta que adquiere una unidad en el acto del habla en el que es utilizada. Abarca los procesos de codificación y decodificación de los significados del lenguaje. Receptivamente, implica la comprensión del mismo, es decir extraer el significado a partir de nuestro sistema simbólico, expresivamente supone una selección apropiada del vocabulario y estructura del lenguaje, lo cual depende del contenido y propósito de lo que se quiera comunicar (Berko, 1993)¹⁹.

Este nivel, se refiere al proceso de simbolización (dar significado) de objetos y eventos significativos a través del uso de palabras y oraciones. Vellutino (1982)²⁰ plantea que éste incluye dos componentes relevantes para las destrezas lectoras o verbales como son el conocimiento de palabras y la habilidad para emplearlas en contextos adecuados. Un buen vocabulario permite que un individuo cuente con una red de asociaciones entre conceptos, lo que facilita la decodificación y recuperación de palabras debido a la rápida disponibilidad de mediadores verbales

¹⁹BERKO, J. The development of language, citado por Acosta, Víctor. Componente Semántico, Dificultades del Lenguaje en Ambientes Educativos.

²⁰ VELLUTINO, Frank "Deficiencias verbales y alteraciones en la lectura" citado por Acuña, María Pilar. Aspectos teóricos y prácticos del desarrollo de la comprensión lectora. p. 103-128

(vocabulario receptivo). Asimismo, la capacidad de nominación, es decir la habilidad para evocar y nombrar rápidamente palabras, junto con la habilidad para clasificarlas en categorías, son habilidades semánticas necesarias para lograr una buena expresión oral (aptitud verbal)²¹.

En cuanto al desarrollo de este nivel, tiene que ver con la adquisición y crecimiento del sistema léxico y del vocabulario, el cual es el componente del nivel semántico que permite a los individuos integrar la información procedente de las reglas de formación de las palabras de su idioma. Es el proceso por el cual las personas incorporan unidades léxicas aisladas a categorías conceptuales amplias y diferentes en razón de su significado, por el cual se obtiene una competencia a nivel semántico, la cual es la significación, es decir, la capacidad para distinguir y utilizar correctamente los diferentes significados que pueden tomar las palabras, oraciones o textos más amplios en función de los distintos contextos, con las habilidades para reconocer las posibles anomalías o ambigüedades en el nivel oracional y del discurso, así como para comprender y utilizar el lenguaje con sentido figurativo. Este proceso suele abordarse en tres niveles; nivel de palabras, nivel de oraciones y nivel del discurso²². Cabe resaltar que es uno de los más importantes componentes del lenguaje oral ya que se convierte en un complemento de las otras dimensiones (fonológico, sintáctico y pragmático) debido a que está directamente relacionado con la comprensión de conceptos y relaciones lógicas que constituyen una medida excelente del desarrollo cognitivo-lingüístico y del potencial de aprendizaje a lo largo de la vida.

²¹ACUÑA, María Pilar. Aspectos Teóricos y Prácticos del Desarrollo de la Comprensión Lectora. Chile 2005 [artículo de internet] http://ceril.cl/P79_lectura.htm [consulta: septiembre de 2009]

²²ACOSTA, Víctor y MORENO S., Ana María. Dificultad del lenguaje en ambientes educativos. 2 ed. Barcelona: Masson, 1997. p. 103-128

Dado lo anterior, se tiene que los aspectos fundamentales abarcados en el nivel semántico y tenidos en cuenta de forma específica en el test empleado, son los componentes denominados por los autores del instrumento vocabulario receptivo y aptitud verbal. El primero de éstos se conoce como la habilidad que se tiene para entender las palabras, las formas léxicas y por consiguiente el mensaje a través de todo lo que implique recepción de la información por diferentes canales ya sea el auditivo o visual, además de ser la base para el aprendizaje del lenguaje oral, este aspecto permite comprender el lenguaje y adquirir el significado de las palabras por medio del almacenamiento de las mismas, lo que es denominado como almacén semántico, lo cual forma la base para la estructuración de este nivel, entonces se puede concluir que la percepción y discriminación auditiva son fundamentales para el desarrollo normal de este componente y para afianzar el almacenamiento de palabras y significados que pueden ser usados en el lenguaje oral por el hablante y su interlocutor siempre y cuando compartan el mismo código.²³

Al hablar de vocabulario receptivo (pasivo o de recepción), se ponen en juego varios aspectos, pues por medio de éste, una persona es capaz de interpretar en diferentes contextos un mensaje hablado o una situación, consecuentemente éste forma parte del lexicón mental de un hablante. Este concepto se presenta normalmente asociado al de vocabulario productivo (activo o de producción), el cual está definido como el conjunto de unidades del lexicón mental que un hablante efectivamente emplea en los mensajes que emite, lo que parece sugerir una oposición dicotómica que no es. Los vocabularios receptivo y productivo no son dos aspectos diferenciados del lexicón mental sino que se encuentran en momentos continuos en el conocimiento del almacén de palabras. Conforme a Melka (1997), la distancia entre vocabulario receptivo y productivo debería ser

²³OWENS, Robert. Desarrollo del lenguaje. Pearson Prentice Hall. Madrid, España. 2003. p. 24

interpretada como grados de conocimiento o grados de familiaridad, no dos sistemas que funcionan independientemente.

El segundo componente, es decir la aptitud verbal, se considera como la capacidad para manejar contenidos semánticos como palabras, oraciones y textos. Se incluyen preguntas sobre identificaciones de analogías, interpretación de unidades semánticas, sinónimas, antónimas y comprensión de textos²⁴, Al tratarse de un test de vocabulario el PEABODY es un test de aptitud verbal. En la literatura científica pueden encontrarse multitud de referencias que apoyan la evaluación del vocabulario como medida de la aptitud verbal. Es importante considerar que las asociaciones que establecen las unidades son de todo tipo: fónicas (sonido, número de sílabas, patrón acentual...), gráficas (patrones gráficos, normas...), morfológicas (prefijos, sufijos, regularidades, irregularidades...), semánticas (significado, tema, relaciones paradigmáticas...), discursivas (frecuencia, tipo de texto, registro...), incluso de carácter no lingüístico (imágenes visuales, auditivas, conocimiento del mundo, conocimientos culturales...). Los lapsus (orales y escritos) son una muestra de ello.

Una vez descrito el lenguaje oral, su componente el nivel semántico y conociendo cuáles son los aspectos que abarca, es necesario nombrar las características de los mismos en la población sorda de acuerdo a la literatura específica para conocer cuáles son las alteraciones más comunes que se pueden presentar en estos aspectos y correlacionarlos con las características encontradas en la población sorda sujeto de estudio.

²⁴CONTRALORIA General de la República. Pruebas saber y saber hacer. Bogotá, 2006 [artículo de internet] www.esap.edu.co/editor2/images/archivos/contra/GUIA_PRESENTACION_PRUEBA2006.pdf

3.4 Lenguaje oral en el sordo

Diversos autores mencionan que el lenguaje oral sólo puede adquirirse y desarrollarse por un proceso de experiencia continua que implica intercambios en el seno de una relación interpersonal y una auténtica comunicación. Es el producto de la historia de cada uno y de su inserción a la comunidad a la cual pertenece. Se plantea que el lenguaje oral del sordo no se puede adquirir sin ayuda específica y técnica. Por lo tanto, no se produce en él una educación implícita de la lengua; como solamente maneja los mensajes que se le dirigen, sufre una carencia de estimulaciones lingüísticas. No puede beneficiarse de una impregnación lingüística y, además los modelos de lenguaje que se le proporcionan son muchas veces insuficientes debido a fenómenos de reducción y de rigidez, esto sumado a la falta de motivación de éste tipo de población por ser oralizada. Las investigadoras observaron como factor común dentro de las familias de los individuos sordos un esfuerzo por estimular de forma auditiva y visual el lenguaje oral, pero la mayoría de estos son indiferentes a la problemática que trae consigo el hecho de tener comunicación estrictamente signada, como consecuencia éstos dos factores asociados traen consigo repercusiones negativas en el vocabulario receptivo y aptitud verbal como se demostró con los bajos resultados obtenidos en el test y las desproporcionadas edades equivalentes respecto a su edad cronológica.

Dumont²⁵, refiere que en el oyente, la expresión proporciona a los padres y a los adultos un “retorno” que estos últimos retoman a su vez y enriquecen, esto permite al individuo construir un sistema lingüístico rico y completo. En el caso de las personas sordas, estos elementos son insuficientes, incluso, ausentes. La interacción en la modalidad verbal queda reducida y en ausencia de modelos acústicos, las capacidades vocales y la palabra no se desarrollan

²⁵ DUMONT, Annie. El logopeda y el niño sordo. Editorial Masson, segunda edición, Barcelona (España) 1999. p. 10

espontáneamente. Sin ayuda, no hay producciones vocálicas ni articulaciones que se parezcan a la palabra. Sin embargo en algunos casos las familias de los sujetos de estudio, refirieron algún tipo de comprensión por parte de los sordos cuando se le proporcionan los apoyos necesarios al momento de tener intercambios comunicativos como lo son la lectura labio facial o el lenguaje oral apoyado sencillamente en alguna seña o por medio de la lecto escritura. De igual forma sucede cuando los individuos sordos intentan comunicarse emitiendo algunos sonidos vocálicos o consonánticos que en ocasiones son comprendidos por sus interlocutores lo cual demuestra algún tipo de vocabulario receptivo y productivo similar al del oyente simplemente con disminución importante en el número de palabras conocidas.

Además, una cuestión debatida en el sordo tal como afirma Annie Dumont (1999), respecto a su lenguaje oral es que éste es retardado, se realiza a un ritmo más lento que el del oyente, pero sigue los mismos pasos que ellos en las adquisiciones, o bien se puede hablar de un lenguaje desviado, que difiere del proceso seguido en las adquisiciones normales. Igualmente los estudios sobre el desarrollo comunicativo de los individuos con sordera muestran que, desde el punto de vista de la comunicación gestual, estos siguen el mismo proceso que las personas normales pero, dado el retardo en la adquisición del lenguaje oral, los gestos cumplen una función importante en la comunicación durante un periodo más largo que las personas normales.

Sobre éste tema, también se resalta que la sordera en sus grados más profundos, afecta no sólo las relaciones verbales sino también la comunicación preverbal de las personas que la poseen quienes, al igual que los oyentes, realizan sus primeras adquisiciones lingüísticas de forma totalmente enraizada con el propio desarrollo comunicativo pre lingüístico. Sin embargo, a diferencia de

éstos, no desarrolla el lenguaje de forma espontánea, sino que su adquisición es fruto de un aprendizaje intencional²⁶.

Para Dumont (1999), En la mayoría de estudios se encuentran ciertas diferencias en el sordo, en cuanto a retraso en la adquisición y también al tipo de palabras utilizadas; sin duda esto se debe en parte al lento desarrollo fonológico, pero también a la orientación educativa, en muchos casos más centrada en la forma de la palabra que en su contenido. El grupo investigador a través del test aplicado notó además, cómo los individuos sordos evaluados pierden paulatinamente las palabras conocidas mediante la lectoescritura o la dactilología pues al relacionarse exclusivamente con sordos la cantidad de vocabulario de lenguaje de señas colombianas aumenta mientras el de palabras disminuye considerablemente con el paso del tiempo. Es así, como los mismos sordos manifiestan frecuentemente reconocer un término dado pero no recordar su concepto, dada la falta de uso.

Miquel Serra y Cols. (1996), refiere que tanto sordos como normo oyentes en su lengua materna han de aprender no sólo un sistema lingüístico regido por unas reglas bien precisas, sino que, además, tienen en cuenta las restricciones que están impuestas por los contextos físicos, personales y sociales. Así mismo deben saber qué es lo que tienen que cambiar cuando se produce un malentendido en la conversación. Como señalan algunos autores, las personas que aprenden una lengua tienen dos tareas importantes que resolver. Por una parte, tienen que aprender y dominar los aspectos formales de la lengua (sintaxis, morfología, léxico y fonético) -lo que se designa con el nombre de competencia lingüística-, y al mismo tiempo deben hacerse entender por los demás, y de este modo ser capaces de transmitir, con medios lingüísticos de otro tipo, el significado de su

²⁶ SILVESTRE, Nuria. Sordera. Comunicación y aprendizaje. Editorial Masson, Barcelona, 1998. p. 122

mensaje: intenciones, ideas, necesidades y emociones. Esta dimensión corresponde a la competencia comunicativa.

En cuanto a la comprensión y construcción del lenguaje oral en sordos se dice que las actividades vocales o perceptivas solo interesan si se asumen las funciones del lenguaje. Así también, si el entorno es comunicativo, en el desarrollo evolutivo, se dispone de un repertorio de costumbres compartidas, de significados comunes a sus cercanos. En los casos de diagnóstico temprano, se han conseguido producciones fónicas que el adulto subraya, refuerza, anima aunque perciba informaciones vagas a partir de gestos, de la mímica, la información está mucho más separada, hay más vacíos que llenar para captar el mensaje. Los primeros puntos de referencia que puede reunir respecto al lenguaje son los movimientos de labios, mímicas, gestos expresivos. Su espíritu debe habituarse a funcionar así, pues todas sus adquisiciones se harán de éste modo. Por lo cual no dispondrá de todas las informaciones que son necesarias a las demás.²⁷

Silvestre (1998), por su parte refiere que existen grandes diferencias individuales en la competencia y organización en el dominio del lenguaje oral, el cual depende de variables: características individuales y grado de limitación auditiva, edad de detección de la sordera y desarrollo psíquico global, niveles educativos de la institución en la que se encuentran inscritos pese a su sordera, características familiares y escolares, educación especial, la cual incluye: momento de inicio de la intervención educativa, características, programación e inicio de la habilitación y/o rehabilitación, tipo y tiempo de adaptación auditiva, estimulación temprana en el hogar, factores socio emocionales, características de la lengua oral objeto de aprendizaje. Por lo anterior, pese a que se observó en los sujetos de estudio a nivel grupal resultados muy bajos frente al test, a nivel individual se demuestran

²⁷ ARMAD, Paule y MORGAN Alain. El niño sordo, Narcea SA de ediciones Madrid, 1989. p.77-80

evidentes discrepancias en cuanto a la edad equivalente obtenida por cada uno, esto debido a diversos aspectos como adaptación de audífonos o implante coclear, educación adecuada, motivación, intervención terapéutica y deseo de ser oralizado.

De igual manera, ésta autora menciona, que los mecanismos específicos en la adquisición del lenguaje oral en sordos son los programas cuya orientación busca obtener el lenguaje oral como primera lengua, los cuales tienen en cuenta el aspecto terapéutico que se refiere al logro de métodos, estrategias y tecnologías para facilitar la comprensión y producción del lenguaje, producción del habla y voz, entrenamiento auditivo y lectura labio facial. Así mismo su ejecución se da tanto en ambientes naturales como clínicos considerando previamente las características físicas, acústicas y visuales.

3.4.1 Dificultad semántica en el sordo

“En cuanto al nivel semántico, los jóvenes sordos cuentan con un nivel más reducido de vocabulario, tanto en producción como en comprensión y además lo emplean de forma rígida, es decir, presentan dificultades para generalizar vocablos o entender que una palabra puede ser polisémica”²⁸, esto último es definido como la pluralidad de significados que puede tener una palabra²⁹. Teniendo en cuenta que la investigación trata de caracterizar el vocabulario receptivo de la persona sorda, cuando se estudia y analiza este aspecto se incluyen además dentro de este nivel el seguimiento de órdenes (comprensión y ejecución) y conceptos básicos del lenguaje como la categorización, se dice

²⁸ FERNÁNDEZ, María y PERTUSA, Esther. El Valor de La Mirada: Sordera y Educación. 2º Edición. Barcelona, 2005 p. 307.

²⁹ Diccionario Pedagógico Universal. Editorial Prolibros. Santa Fé de Bogotá, 1998. p. 939

además que las personas que manifiestan alguna discapacidad poseen grandes dificultades debido a que sus órganos receptivos (capacidad cerebral, auditiva y visual) no se encuentran en óptimas condiciones y para desarrollar este tipo de habilidades se necesita escuchar el lenguaje repetidamente y de forma correcta, por tal razón, es necesario proporcionarles ayudas tales como proveerlos de palabras que vayan con las acciones e intereses personales.³⁰

Es necesario considerar además en cuanto al vocabulario que la recepción precede a la producción, por tal motivo para que exista un vocabulario productivo es necesario que exista previamente uno receptivo, en el caso de las personas sordas este no se desarrolla de manera normal debido a su carencia sensorial que le impide la recepción del mensaje hablado, como señala E. Clark (1993), la primacía de la comprensión sobre la producción, es crítica para el proceso de adquisición y mucho más cuando se habla de personas sordas. Además, existen evidencias de que el conocimiento sobre las unidades léxicas es incrementable debido al contacto que se tiene con el medio y la retroalimentación que éste ofrece, además se necesita menos información para interpretar una palabra o unidad que para generarla o utilizarla (Melka, 1997). Por estas razones, está comúnmente aceptado que el vocabulario receptivo supera al productivo. Al respecto, existen en la actualidad tres tendencias (Melka, 1997): una que señala que el vocabulario receptivo es mucho más amplio que el productivo (el doble o más en número de unidades); otra que señala que la distancia entre ambos tipos de conocimiento disminuye con el paso del tiempo, aunque siempre es mayor el receptivo que el productivo y una última tendencia que señala que la diferencia entre ambos no es significativa.

³⁰ ACUÑA, María Pilar. Aspectos Teóricos y Prácticos del Desarrollo de la Comprensión Lectora. Chile 2005 [artículo de internet] http://ceril.cl/P79_lectura.htm [consulta: septiembre de 2009]

Es escasa además la información recolectada sobre cómo las personas sordas, establecen las relaciones semánticas, pues no se cuenta con estudios sobre la organización y realización de las partes del discurso oral que ellos realizan. Sin embargo, las dificultades en las adquisiciones morfosintácticas, como por ejemplo, la incomprensión de las palabras funcionales o las mismas dificultades de comprensión de vocabulario que llega a través de los distintos canales receptivos, permiten presuponer obstáculos importantes para la comprensión y producción de la organización del discurso oral y escrito. Así, se tiene que el número de palabras, relacionados con objetos y acciones que conocen, aún por medio de su significado en señas, es mucho más reducido que el correspondiente a la palabra, es decir a su significante en lenguaje oral. Por lo anterior, fue común evidenciar en ellos, conocer objetos, saber su función pero en el momento de dar el nombre explícito se generaron dificultades en la recuperación de su significado y asociación nombre-objeto o nombre-acción.

El aspecto que se ha estudiado más extensamente es el léxico. En los primeros años de vida aumenta la adquisición léxica de los sordos, el retraso se hace comparativo con respecto a sus pares oyentes. Sin embargo, en este mismo periodo, no se han puesto de manifiesto diferencias entre el tipo de relaciones semánticas que establecen unos y otros. Así mismo en niveles más avanzados de la escolaridad se ha explorado el conocimiento léxico a través de procedimientos como el test de vocabulario y de identificación de imágenes, recuerdo de palabras y pruebas de clasificación y de definición de las mismas. Los resultados muestran, según los estudios, que no hay diferencia entre el sordo y el oyente o bien que la competencia del primero corresponde a la del oyente de menor edad.

Los sordos no adquieren el vocabulario receptivo de manera más o menos autónoma, al menos en los primeros estadios aprenden el significado de las

palabras en contextos restringidos de aprendizaje formal: es el adulto quien le explica el significado. Por lo tanto, son menos las ocasiones y oportunidades que el sordo tiene para generalizar el uso de las palabras aprendidas, ya que recibe menos inputs.

En otros estudios cualitativos, se pone en evidencia la definición de las palabras en contextos muy determinados, lo que repercute en la adecuación de la palabra al significado, lo cual, sigue un proceso más lento, en el que se prolongan los fenómenos de sobre extensión (aplicación de la palabra a un campo semántico más amplio del que le corresponde) o de sub extensión (limitación a un campo semántico más restringido)³¹. Por ello solo usan o entienden un número determinado de palabras. Esto dificulta la utilización de vocabulario abstracto; presentan un retraso en el pensamiento reflexivo y crítico y ello no permite que reflexionen acerca de lo que ven y den su propia opinión, por ello les cuesta trabajo justificar absurdos; interpretan de manera literal modismos, metáforas y proverbios; exhiben dificultad en el mantenimiento de una secuencia narrada con anterioridad como por ejemplo cuentos y secuencias, debido a que lo escuchado es poco contingente y por ende se rompe el flujo de información; por otro lado las palabras con contenido semántico pleno, o sea las que evocan significados determinados es decir sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios son mejor utilizadas por los sordos que las palabras función o sea las que especifican relaciones entre las de significado pleno como son artículos, auxiliares, preposiciones, conjunciones, pronombres, ya que éstas últimas son poco perceptibles a través del habla, bien porque se sitúan a finales de la palabra o porque se trata de palabras poco acentuadas, breves y con escaso significado³²,

³¹ SILVESTRE, Nuria. Sordera. Comunicación y aprendizaje. Editorial Masson, Barcelona, 1998. p.39

³²PUYUELO, Miguel. Intervención del lenguaje metodología y recursos educativos. Editorial Masson. Barcelona 2002. p. 8-10

lo cual convierte su discurso en telegráfico, repleto de palabras llenas de contenido semántico.

Ya identificados cuales son los aspectos concernientes al lenguaje oral y el nivel semántico alterados en el sordo, se analizaron los principales tipos de comunicación utilizados por ellos. Éstos se tuvieron en cuenta en esta investigación pues la forma en que se comunican con los demás, en diferentes contextos, depende la efectividad de la comunicación y por ende del funcionamiento y desarrollo del nivel semántico y sus componentes.

3.5 Tipos de comunicación empleados por el adulto joven sordo

En primer lugar, Jorge Perelló (2002) refiere que a través del paso de los siglos se han propuesto infinidad de estrategias para la rehabilitación del sordo total y por ende se tienen actualmente distintos tipos de comunicación. Se fundamentan, la mayor parte de ellos, en sustituir la audición pérdida por otro canal sensorial como puede ser visual, táctil, o el aprovechamiento de los restos auditivos que puedan existir, es decir la capacidad de percibir algunos sonidos a determinadas frecuencias e intensidades.

Este autor señala además que no hay ningún tipo de comunicación que ofrezca total satisfacción. La persona sorda, desgraciadamente, tiene grandes dificultades para entender y expresarse y su palabra adquirida, después de ímprobos esfuerzos suyos y de sus profesores, no siempre es inteligible. De aquí, la diversidad de procedimientos pedagógicos propuestos y los varios intentos de combinación entre ellos.

Se entiende como tipo de comunicación a la manera con la cual se comunica la persona sorda en forma espontánea en la casa, el trabajo, institución educativa regular o especial y otros contextos (tanto con sordos como con oyentes). María del Pilar Sánchez (1995) refiere que no existe para todos los casos una elección única y válida, debido a la variabilidad existente entre los individuos (tipo y grado de pérdida auditiva, edad, adaptación temprana de prótesis auditiva, nivel y desarrollo cognitivo,...) y, por otra parte, las necesidades y posibilidades de la familia (padres oyentes o sordos), orienta la elección de aquellas opciones metodológicas en los programas de intervención temprana según cada caso individual. No obstante, pretender ser excluyente en la elección de un sistema u otro de comunicación es un grave error y se trata más bien de buscar la complementariedad entre las opciones metodológicas, el hecho de elegir un tipo de comunicación o de combinarlos está además relacionado con las distintas etapas de madurez del individuo.

FENASCOL (2009), refiere que el lenguaje de señas es una modalidad del lenguaje humano que no utiliza la voz y que ha aparecido en las personas sordas como respuesta a la necesidad de comunicarse. En Colombia, el lenguaje de señas es el cuarto lenguaje más hablado y el dominio del mismo, cobra actualmente un progresivo auge en diversos ámbitos. Cada vez es más notable la promoción y presencia de la figura profesional del intérprete en muchos foros institucionales. Con lo que no sólo es una lengua de sordos, sino un lenguaje más que es importante aprender. Por otro lado, Annie Dumont (1999) menciona al oralismo como la adquisición de la vertiente oral por parte del sordo mediante estrategias comunicativas derivadas de la lingüística que le permitan desarrollarse en un ambiente normo oyente. Así algunos profesionales trabajan para establecer las condiciones que permitan el desarrollo de la modalidad oral de la lengua. Junto al trabajo en torno a la comunicación, proponen un entrenamiento fonológico

(trabajo de articulación) que respeta las etapas suprasegmentales y más tarde las segmentales de las producciones orales, el refuerzo de las percepciones auditivas mediante la presentación adaptada del lenguaje oral, es decir, el entrenamiento auditivo además del desarrollo de la lectura labio facial, lo anterior se constituye en el triple adiestramiento del método oral.

Es necesario aclarar que, así como el sordo domina un tipo de comunicación de acuerdo a sus necesidades y al contexto en el que se desarrolle, de la misma manera puede optar más adelante, siempre y cuando haya sido entrenado correctamente por utilizar dos tipos de comunicación al mismo tiempo y adaptarlas a su interlocutor ya sea oyente o sordo, lo que se denomina bilingüismo, por tal razón Annie Dumont (1999), define el bilingüismo como una “situación donde el individuo habla corrientemente dos lenguas diferentes”. Ahora bien, se observa claramente que cuando se habla de bilingüismo referido a los sordos, se trata de la lengua de una comunidad lingüística, cultural y social (lenguaje oral) y del lenguaje de señas utilizado de manera simultánea para comunicarse de forma efectiva con las personas normo oyentes, a menos que estas utilicen de igual manera que el sordo, el lenguaje de señas.

En síntesis, el sordo domina un tipo de comunicación de acuerdo a sus necesidades más específicas y a las posibilidades que le hayan sido brindadas por el medio ambiente en el cual se encuentre inmerso, entre ellas el oralismo, el lenguaje de señas colombiano y la dactilología o una combinación de los dos como es el caso del bilingüismo. A continuación se explica de manera más profunda cada uno de estos aspectos ya que la población estudiada utiliza alguno de estos tipos de comunicación.

3.5.1 Lenguaje de Señas colombiano (LSC) y dactilología

En primer lugar se hará énfasis en el lenguaje de señas pues este es el idioma de los sordos por excelencia. Según Gascón (2003), esta modalidad se refiere a un tipo de comunicación que adquieren las personas sordas de forma alternativa. Además, para este autor, el lenguaje de señas, es una lengua natural de expresión y configuración gesto-espacial y percepción visual, gracias a la cual las personas sordas pueden establecer un canal de comunicación con su entorno social ya sea conformado por otros individuos sordos o por cualquier persona que conozca la lengua de signos empleada. Mientras que con el lenguaje oral la comunicación se establece en un canal vocal-auditivo, el lenguaje de señas lo hace por un canal gesto-viso-espacial³³; tiene una estructura propia en la que participan cinco factores imprescindibles: configuración, localización, movimiento, orientación y expresión facial. Con éstos cinco parámetros una persona puede comunicarse perfectamente sin problema, siempre y cuando se utilicen de manera correcta. Los sordos lo aprenden con la misma facilidad que los oyentes aprenden la lengua oral. Gregory Hickok (2001) refiere que aún se encuentra muy extendida la errónea opinión de que el lenguaje de señas no es sino una colección incoherente de gestos y pantomimas, ejecutados para lograr una forma rudimentaria de comunicación. Pero la verdad es que los lenguajes mímicos o gestuales de los sordos constituyen sistemas lingüísticos altamente estructurados, de complejidad gramatical equiparable a la de los hablados. El lenguaje mímico posee, al igual que cualquier idioma, elaboradas reglas para la formación de los signos individuales y de las frases expresadas por ellas. Así mismo, con lo que se presume un sentir muy difundido, no existe un lenguaje mímico universal. Los sordos de países distintos utilizan señas muy diferentes, de hecho, un sordo que

³³GASCÓN R., Antonio. ¿Señas o signos?: Evolución histórica. Barcelona, julio 2003 [artículo de internet] <http://www.ucm.es/info/civil/bardecom/docs/signos.pdf> [consulta: agosto 2009]

aprenda de un adulto, un segundo idioma mímico, siempre tendrá acento al expresarse.

El lenguaje de señas, al igual que los otros, permite el acceso directo a todas las funciones lingüísticas y del conocimiento, posee dialectos, variaciones individuales y comparte universales lingüísticos con otras lenguas orales, (español, inglés, entre otras) pero posee su propio vocabulario y sistema de reglas morfosintácticas, semánticas, pragmáticas, además posee elementos mínimos llamados parámetros formacionales. El lenguaje de señas colombiana es la lengua natural de las personas sordas porque surge de forma natural en la relación diaria entre esta población, en respuesta a su condición de personas con sordera, por lo cual sus canales de emisión son corporales, espaciales y los de recepción visuales. Las personas sordas nacen con la capacidad biológica del lenguaje intacta. Sin embargo, su limitación auditiva impide que puedan apropiarse del idioma o lengua oral que se habla a su alrededor. La capacidad para desarrollar el lenguaje está ahí, pero los datos que pueden activarla no acceden de modo regular al cerebro, pues el canal auditivo está bloqueado. El sordo puede captar información por otros sentidos, acerca del mundo que lo rodea, este proceso, sin embargo, es incompleto y no llega a permitir el desarrollo del pensamiento ni de otras habilidades para procesar, almacenar y comunicar información compleja sobre el mundo, para ello necesita del contacto pleno con una lengua, que en el caso de las personas sordas es el lenguaje de señas³⁴.

Por otro lado, la dactilología es la representación manual de cada una de las letras que componen el alfabeto. A través de ésta se puede transmitir a la persona sorda

³⁴FENASCOL. Acerca de la lengua de señas. Bogotá, 2009 [artículo de internet] http://www.fenascol.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=171&Itemid=45 [consulta: septiembre de 2009]

cualquier palabra que se desee comunicar, por complicada que ésta sea. El deletreo es una parte importante del sistema de comunicación de las personas sordas. Se trata, sencillamente, de la escritura de cualquier alfabeto, en nuestro caso el castellano, ejecutada en el aire en lugar de un papel. En el idioma español, existen veintinueve posiciones con sus variantes de movimiento de mano, algunas de las cuales son la representación exacta de la letra. El deletreo manual es usado en combinación con el LSC para sustantivos, nombres propios, direcciones y palabras para las cuales no existe un ideograma o signo creado o es poco conocido por la comunidad signante, como ocurre con signos de reciente creación (neologismos) o palabras poco usuales. Su importancia no puede ser subestimada, es por tanto esencial para la persona que se inicie en el lenguaje de señas, concentrarse en desarrollar tanto el lenguaje receptivo como el expresivo, con el fin de adquirir experiencia. Para realizar la dactilología, se utiliza la mano dominante (derecha para los diestros, e izquierda para los zurdos). Se ejecuta principalmente a la altura de la barbilla. Su realización se complementa con la articulación oral, por lo que es necesario que la cara y la boca sean visibles³⁵.

Por la investigación realizada se tiene que este tipo de comunicación utilizada por los sordos como primer lengua, aunque es verdaderamente importante al permitirles comunicarse entre sí con sus iguales, conlleva con el paso del tiempo algunas desventajas a nivel de vocabulario receptivo y aptitud verbal pues al solo utilizar este medio de comunicación, olvidan la denominación utilizada por los oyentes para objetos, acciones, emociones; es decir, todos los elementos gramaticales paulatinamente van teniendo menos sentido para ellos pues no logran asociar seña, nombre y objeto. Sin embargo, cuando se acompaña el LSC con dactilología y lecto escritura, este factor de riesgo es de menor importancia,

³⁵ VILCHES V., M. Josefa. La dactilología ¿qué, cómo, cuándo...? Córdoba (España), 2005 [artículo de internet]http://www.uco.es/~fe1vivim/alfabeto_dactilologico.pdf [consulta: septiembre de 2009]

pues se puede esperar que al contrario de disminuir como cuando solo es usado el lenguaje de señas, tienda a aumentar aunque en menor cantidad, como es el caso de los normo oyentes. A Continuación se profundizará en otro tipo de comunicación usado por el sordo, el cual le permite interactuar de manera efectiva con el mundo oyente.

3.5.2 Oralismo

El LSC y la dactilología son tipos de comunicación utilizados por los jóvenes sordos y la comunidad sorda en general. El Oralismo, a su vez, es usado en la habilitación de personas sordas y, en la mayoría de los casos, por la población sujeto de estudio los cuales acceden a él, para comunicarse con personas oyentes que no utilizan el lenguaje de señas colombiano de forma convencional.

Para empezar, Annie Dumont (1999), menciona al oralismo como una posibilidad de que el sordo adquiera igualmente la vertiente oral de la lengua pero mediante estrategias comunicativas que no aíslan esta modalidad de otros componentes lingüísticos. Así, algunos profesionales trabajan para establecer las condiciones que permitan el desarrollo de la modalidad oral de la lengua. Junto al trabajo en torno a la comunicación, proponen un entrenamiento fonológico o trabajo de articulación, que respeta las etapas suprasegmentales y más tarde las segmentales de las producciones orales, el refuerzo de las percepciones auditivas mediante la presentación adaptada del lenguaje oral, es decir, el entrenamiento auditivo además del desarrollo de la lectura labio facial, lo anterior se constituye como el triple adiestramiento del oralismo.

Jorge Perelló (2002) plantea que debe deducirse que si bien la persona sorda, se le puede hacer pronunciar los sonidos del idioma, no resultará tan fácil hacerle

hablar de forma que exprese sus pensamientos interiores propios. Un maestro hábil podrá enseñar al sordo a leer con mejor o peor claridad en la pronunciación, pero si considera terminada su labor en dicho momento y su actuación se ha limitado a eso solamente, no habrá hecho otra cosa que hacer una máquina parlante. La persona sorda no comprenderá nada de lo que ha leído. Por tanto la labor de enseñar el lenguaje oral al sordo tiene la dificultad de que hay que darle la versión oral de sus pensamientos y, además, conducir a estos por el mismo derrotero que sigue el idioma de cada país. Desde esta perspectiva es importante abordar el vocabulario receptivo y la aptitud verbal pues esto permitirá, a las personas sordas, comprender y expresar, de forma adecuada y en mayor medida, sus necesidades, pensamientos y emociones y no solo comunicarse de forma meramente informativa o superficial. A medida que el sordo aprende los sonidos del idioma, deberá aprender todas las palabras y formas del lenguaje que dichos sonidos le permitan ya pronunciar, usándolas de forma correcta y en los momentos oportunos. Este tipo de comunicación ha sido largamente experimentado y puede ofrecer resultados positivos evidentes, máximo desde la aparición electroacústica que ha venido en ayuda suya, al lograr mejorar la pronunciación de los sordos con restos auditivos. Además los diversos programas desarrollados en distintos países han logrado dar luz acerca de las dificultades que se presentan en la adquisición progresiva del lenguaje en el sordo. La importancia de este tipo de comunicación radica en el acercamiento que puede proveer con las personas normo oyentes y de esta forma evita el aislamiento con la sociedad.

Al relacionar lo anterior con el vocabulario receptivo y aptitud verbal, basándose en la experiencia obtenida tras la investigación, se tiene que este tipo de comunicación permite que la persona sorda, al igual que los normo oyentes, adquieran progresivamente un vocabulario receptivo y expresivo cada vez más

rico, lo cual repercute en su aptitud verbal, puesto que es necesario que conozca muchas palabras para lograr una comunicación oral exitosa, además al expresarse de forma hablada estimula la retroalimentación, adquisición y comprensión de nuevo léxico como sinónimos, antónimos y analogías.

3.5.3 Bilingüismo

El diccionario Grand Larousse³⁶, define el bilingüismo como una “situación donde el individuo habla corrientemente en dos lenguas diferentes”. Ahora bien se observa claramente que cuando se habla de bilingüismo referido a los sordos, se trata de la lengua de nuestra comunidad lingüística, cultural y social (español) y del lenguaje de señas. Cuando nos imaginamos un sordo bilingüe se sabe que conocerá y utilizará el lenguaje de señas para relacionarse con sus amigos sordos y la lengua oral-escrita para informarse, cuidar su salud, pagar sus impuestos, comunicarse con las personas oyentes etc.

La autora Nuria Silvestre (1998), define el bilingüismo como el aprendizaje de dos lenguajes diferenciados en cuanto a estructura, el sordo suele utilizar, cada uno en contextos distintos. Los hijos oyentes de padres sordos, por ejemplo, pueden utilizar el lenguaje de señas en casa, y en cambio, el lenguaje oral con el logopeda y el profesorado en el colegio o contexto habitual. Todas estas modalidades tienen el objetivo común de la adquisición de los lenguajes oral, escrito y de señas, de forma opcional, en los casos de orientación oralista, pero difieren en el momento evolutivo de aprendizaje de cada uno de ellos. El aprendizaje del lenguaje de señas no plantea en principio, ningún problema para el sordo ya que puede

³⁶ Diccionario Grand Larousse, Bilingüismo citado por DUMONT, Annie. El logopeda y el niño sordo. p. 203; 204

adquirirlo en cualquier etapa de su vida. Por el contrario, es la optimización del aprendizaje del lenguaje oral la que plantea una cuestión educativa importante. Aunque teóricamente no hay interferencia en el aprendizaje del lenguaje de señas y el nivel oral, en la práctica encontramos frecuentemente, según la forma como se realicen la adquisición del lenguaje de señas, un retraso en las producciones orales en algunas de los sordos que han realizado un bilingüismo simultáneo.

El grupo investigador consideró necesario que el adulto joven sordo emplee, tanto el lenguaje de señas colombiano como el oralismo, pues esto permite que las personas sordas puedan relacionarse no solo con sus iguales, sino también con las personas normo-oyentes. Esto influye en el lenguaje receptivo y aptitud verbal, en la medida que se aumenta progresivamente el número de palabras y señas conocidas, lo que asegura una comunicación exitosa. Al relacionar lo anterior con autores como Fernando Cuetos Vega³⁷, se tiene que es relevante considerar que, al utilizar los dos tipos de comunicación, las personas sordas adquieren procesos léxicos y semánticos aún más complejos que en los mismos normo oyentes, pues se integra la capacidad de dominar un almacén de vocabulario tanto de palabras como de señas. Considerando lo planteado por Ellis y Young³⁸ en el sistema modular, de acuerdo a los requerimientos de este trabajo, se han hecho algunas adaptaciones que permiten comprender las rutas que los individuos sordos emplean para poder comunicarse. Teniendo en cuenta que los sujetos de estudio presentan sordera, los módulos auditivos no se encuentran activados, a no ser que tengan restos auditivos y sistemas de amplificación. De esta forma utilizan en

³⁷CUETOS V., Fernando. Evaluación y Rehabilitación de las afasias: aproximación cognitiva. España: Médica Panamericana S.A., 1998. p. 19-44

³⁸Ellis AW., Young AW. Human Cognitive Neuropsychology citado por GUEVARA, Andrea. Sistema De Procesamiento Lingüístico. Un instrumento de evaluación diagnóstica y de tratamiento p. 4

su comunicación, de manera frecuente y/o única, los módulos visuales³⁹. La vía aferente se inicia con el análisis visual que, en el caso de estos individuos, permite el reconocimiento de letras (dactilología) o señas (LSC), la decodificación de cada letra en relación con su posición en la palabra y en la agrupación en forma lógica de las letras que pertenecen a una palabra. A continuación, el léxico de entradas visuales, contiene representaciones individuales de todas las señas (LSC) que se logran identificar y las palabras que se pueden leer; es el almacén depositario de representaciones visuales, es decir, todas las palabras o señas conocidas. En éste se almacenarían los movimientos representativos de cada palabra o la cadena de símbolos dactilológicos que la represente. Resulta sorprendente pensar en lo efectivos y rápidos que son los procesos de reconocimiento de señas y palabras, ya que a pesar del enorme número que se conocen, pocos milisegundos después se ha identificado el significado correspondiente. La conexión entre el léxico de entradas visuales y el sistema semántico permite realizar el acceso entre las formas visuales de las señas o palabras y sus significados almacenados en el sistema semántico, de esta forma, los individuos sordos, atribuyen un significado a una seña o palabra dada. Desde éste, hay una salida al módulo léxico de salidas fonológicas, el cual permite que un significado determinado, se acople con una salida oral específica. Por último, el retén de respuestas fonémicas cuya función es el almacenamiento temporal de memoria hasta que se proceda a la activación de unas secuencias automatizadas de movimientos que se conocen como patrones motores. Para cada fonema existe un patrón motor aprendido en los primeros años de vida y su activación provoca la realización de unos movimientos musculares concretos que permiten la producción de la señal física del habla, último paso en el proceso de producción de palabras cuando los individuos se encuentran oralizados. El Sistema modular (Ellis y Young, 1988), en su ruta

³⁹ PARKIN, Alan J. Exploraciones en neuropsicología cognitiva. Editorial Panamericana. Madrid (España) 1999 p. 174

ortográfica, plantea el módulo de almacén de patrones grafémico-motores utilizado en el momento de la escritura. En el caso de los individuos sordos que no se encuentran oralizados esta ruta es similar, ya que utilizan patrones motores para representar, por medio de señas, sus pensamientos. Es entonces cuando, después de emplear el sistema semántico, la ruta continúa con el léxico de salidas grafémicas, en donde se almacena toda la ortografía de las palabras individuales (dactilología) y los movimientos exactos de cada seña, para lograr una comunicación exitosa. Así, se llega al retén de salidas grafémicas que permite el deletreo dactilológico de las palabras conocidas y las señas exactas necesarias para estructurar diferentes frases. A continuación, en el almacén alográfico se depositan las formas de los símbolos dactilológicos y de las señas y se finaliza, con el almacén de patrones grafémico-motores donde se especifica la secuencia, la dirección y la configuración viso-espacial de las señas y letras dactilológicas que se necesiten representar⁴⁰

3.6 Detección y diagnóstico temprano de la sordera

Existen dos términos en los cuales se tiene que hacer claridad: detección y diagnóstico, ya que las expectativas en la habilitación de una persona sorda dependen directamente de la precocidad con la que se den estos dos aspectos, el primer término hace referencia al momento en el que los padres identifican de manera subjetiva la discapacidad de sus hijos que suele ser tardía, y en general realizada inicialmente por la familia y consultada con el pediatra, quien es el responsable de orientar hacia un centro de diagnóstico⁴¹. Sobre los padres principalmente descansa la detección temprana y por tanto el porvenir del sordo, puesto que son los intermediarios obligados entre el sordo y el mundo. Algunos

⁴⁰ Ellis AW., Young AW. Human Cognitive Neuropsychology citado por GUEVARA, Andrea. Sistema De Procesamiento Lingüístico. Un instrumento de evaluación diagnóstica y de tratamiento p. 4

⁴¹ SILVESTRE, Nuria. Sordera. Comunicación y aprendizaje. Editorial Masson, Barcelona, 1998. p. 14 - 15

tienen dudas incluso antes de que se mencione la sordera pues observan que su hijo sordo no reacciona como los otros niños, lo encuentran raro, captan mal su mirada. Hay como un sentimiento de extrañeza, que notan detalles más reveladores: siguen impávidos aunque den un golpe a una puerta, o exista un ruido que pueda ser percibido por un normo oyente, no se vuelve cuando se le llama, de momento no se les ocurre que pueda ser sordo piensan más bien, en lentitud, algunos ni siquiera se atreven a investigar en seguida para confirmar sus dudas⁴². El itinerario que sigue gran parte de las parejas que tienen una criatura sorda, desde la sospecha de la sordera hasta su confirmación en el diagnóstico definitivo, no sólo es demasiado largo sino que representa frecuentemente una ruptura entre cada uno de los pasos de detección, diagnóstico, orientación y consejo por parte del especialista. Se trata en consecuencia, de un proceso complejo y doloroso para la familia que puede comprometer la óptima educación del lenguaje del individuo sordo. La precocidad de la detección está en función de la profundidad de la sordera y de otros factores, tales como la información y la sensibilidad social sobre el tema y los sistemas sanatorios de cada país. Se puede tener idea del peso de la sordera para los padres que son los compañeros esenciales del sordo y han de adaptarse a esta situación. Por tal motivo es de vital importancia que los padres del individuo sordo confirmen o descarten una posible discapacidad auditiva de acuerdo a los signos que se presenten.

Teniendo en cuenta la definición de detección es importante diferenciarlo del término diagnóstico que según Nuria Silvestre (1998) la edad en que se realiza es muy importante en el proceso de habilitación y estimulación del sordo y difiere de manera significativa con el concepto de detección pues a diferencia de este, el diagnóstico se entiende como el momento exacto en el que se realiza la confirmación de la sordera por el profesional competente, el propósito del

⁴² ARMAD, Paule y MORGAN Alain. El niño sordo, Narcea SA de ediciones Madrid, 1989. p. 23

diagnóstico temprano es, identificar en forma precoz a los individuos que tengan sordera, para que sean intervenidos antes de los seis meses de edad y las posibilidades al futuro sean mucho mejores en cuanto a su desarrollo. María del Pilar Sánchez (1995) plantea que toda sordera que no ha sido detectada y tratada a tiempo tiene efectos negativos para el desarrollo social, afectivo, cognitivo y lingüístico del sordo, de esta forma el objetivo principal del diagnóstico precoz de una sordera es detectar su existencia para evitar que se convierta en una incapacidad y proceder al tratamiento y educación “auditiva” precoz. Para llevar a cabo esta identificación, se deben valorar todos los niños nacidos vivos, pues el 90% de las pérdidas congénitas no tienen historia familiar de sordera y solamente el 25% de los casos son congénitos de origen.

La sordera trae consigo consecuencias negativas en el desarrollo del lenguaje expresivo-comprensivo y en los aspectos cognitivo, social, emocional. Si existe una detección temprana de ésta, las personas sordas tienen mayores opciones de recibir un tratamiento adecuado y precoz, lo que les permitirá desarrollar buenas capacidades comunicativas, para tener acceso a la educación y contribuir a un mejor desenvolvimiento social. Por el contrario si el trastorno se detecta en forma tardía, las oportunidades de una intervención y rehabilitación se reducen en forma considerable. Se estima que la edad ideal para recibir intervención es antes de los seis meses, puesto que la etapa crítica del desarrollo integral del individuo sordo, son los cuatro primeros años de vida. Durante este tiempo, el sistema nervioso central cuenta con una capacidad adaptativa para recuperar funciones perdidas en lesiones o para adaptarse a un nuevo requerimiento ambiental. En los últimos años, el adelanto científico en el campo de la neurología ha permitido descubrir que las conexiones cerebrales pueden llegar a regenerarse o modificar sus funciones, a esto se le denomina plasticidad cerebral (capacidad de renovar o reconectar los circuitos neuronales para así realizar nuevas tareas). Actualmente

es posible disminuir esas secuelas de la sordera siempre que ésta se descubra en los primeros meses de vida.

Una sordera profunda superior a 90 dB, equivalente a una pérdida del 80-90% de la audición, tarde o temprano será detectada a diferencia de otras que se pasan por alto durante periodos de tiempo más largos. Es por esto, que los programas de detección temprana tienen un alto valor, pues permiten identificar las sorderas de distintos tipos y grados, especialmente las que pasan inadvertidas. Investigaciones realizadas con recién nacidos han demostrado que los bebés tienen importantes conocimientos de la lengua en el momento del nacimiento. En vista de esto, detectar la sordera en recién nacidos o en bebés de pocos meses sirve para intervenir adecuadamente, así se evita que se interrumpa lo que la naturaleza inició antes del nacimiento.

Al igual que la detección, el diagnóstico tardío genera un problema de restricción en el desarrollo de la comunicación oral. Sin una buena evolución del lenguaje oral, se dificulta mucho el aprendizaje del lenguaje lector. Sin un lenguaje potente y sin un nivel lector, el pensamiento no puede expresarse y el resultado será la dificultad socioeducativo laboral y el aislamiento social. Es por ello, que la atención temprana se resume en la expresión “cuanto antes mejor” para instalar mecanismos de comunicación con el entorno y lograr una buena competencia lingüística la cual se define como el conocimiento que los hablantes tienen de su propia lengua o sea el conjunto de saberes específicos, los cuales son indispensables para poder comunicarse oralmente en una lengua. También es importante diferenciar la competencia comunicativa, que es la capacidad para hacerse comprender de algún modo en una lengua, solo porque de ella ha aprendido el léxico y una serie limitada de frases y oraciones.

En esta perspectiva, Nuria Silvestre (1998) afirma, que cuando la sordera, no se diagnostica pronto, esta dificultad se transforma en una plurideficiencia. El lenguaje es una herramienta tan potente que su mal funcionamiento afecta negativamente todo lo cognitivo. Por otra parte lo mejor del lenguaje, se desarrolla en los primeros meses de vida y en un clima de interacción psicoafectiva, de ahí la importancia del diagnóstico temprano. Cuando éste es tardío (se considera así después de los 12 meses de edad), las consecuencias pueden ser graves respecto al lenguaje oral. Tras la detección y diagnóstico de una pérdida auditiva se tiene la habilitación del individuo, para esto cobra gran importancia la edad de inicio del tratamiento pues con el paso del tiempo las posibilidades de plasticidad cerebral son cada vez menores, es decir, la reorganización cerebral que contribuye en el proceso no es tan buena como en individuos trabajados desde temprana edad.

Después de realizar la detección y diagnóstico de la sordera, es necesario iniciar un proceso de estimulación temprana. Esta se refiere, a la consecución de los logros en todos los individuos e implica técnicamente no solo la estimulación sensorial, afectiva y motriz, sino todos los demás aspectos que abarcan el desarrollo multilateral y armónico de los niños. Así, cualquier programa de estimulación verdaderamente científico no solamente debe considerar la acción sobre el componente senso-perceptual, cognoscitivo, afectivo, motor y del lenguaje, sino también lo socio-moral, lo estético, la formación de hábitos y organización de la conducta, los motivos, entre otros tantos aspectos, que tienen su base fundamental muchos de ellos, en estas etapas del desarrollo. Enfocándose en todos los niños de una sociedad dada, independientemente de que por las diferencias individuales, unos alcanzarán un nivel de logros diferente a los otros, pero partiendo de las mismas oportunidades.

Perelló (2002) menciona, en cuanto a la estimulación auditiva, que pocos sordos presentan restos auditivos, entendiendo como tales los que permiten la audición y comprensión de la palabra. Por ello, es necesario educar las sensaciones táctiles desde temprana edad, por si estas pudieran ser útiles en determinados casos. Hay que enseñar al niño a escuchar, pues quien sabe escuchar oye más. Claro está, que en los primeros tiempos es una percepción pasiva. No se le pide nada al niño, si oye o no, si reconoce una voz o no. Sólo es progresivamente que se ira enseñando, cuando hay ruido o cuando hay silencio, la relación entre un sonido y el objeto que lo produce, el efecto del ritmo sobre el movimiento. Cuando el niño ha aprendido a escuchar se pasa a enseñarle distinguir, esto se realiza por medio de instrumentos musicales y la voz. Más adelante se pasa a identificar un sonido de otro. Todo esto aumenta además el simbolismo de las sensaciones, la atención, el orden, el ritmo, y sobre todo es una actividad de gran provecho, aún en casos de sordera total a efectos de la comunicación. Existe un aparato capaz de visualizar las variaciones luminosas que produce el sonido, lo cual les permite establecer relaciones importantes después de un estímulo como la voz o un sonido cotidiano. Es importante conocer cómo la estimulación auditiva temprana en el niño sordo repercute, y más aún cuando ésta ocurre durante el periodo crítico de adquisición del lenguaje, pues esto hace más probable que el niño sordo desarrolle un mejor lenguaje oral.

3.7 Métodos de habilitación auditiva del sordo

Para Montserrat Bonet Agustí (1993) la habilitación auditiva es el proceso que permite desarrollar la función de comunicación y es usada para los sordos congénitos o prelocutivos. El método que se elija tiene como objetivo la habilitación del lenguaje oral a través de diferentes formas de comunicación. Los métodos utilizados en la habilitación del sordo son diversos y cada uno presenta

un objetivo definido que permite en un futuro, un buen desenvolvimiento en la comunicación, independiente del medio en que se encuentre, sin olvidar, que se obtendrán mejores resultados cuando hay una detección temprana de la pérdida auditiva, así como la intervención terapéutica y la participación activa, de los padres para el avance cuantitativo y cualitativo lingüístico del individuo.

Los métodos que tienen como objetivo la habilitación del lenguaje oral a través de su canal auditivo principalmente, recomiendan atención temprana, la cual debe incidir en adaptación de prótesis auditivas, inicio de la habilitación y atención a padres, debe ser amplia y comprender al menos áreas como la estimulación psicomotriz, del lenguaje y auditiva. Entre más temprano se empiece el programa de intervención, mejores serán los resultados a todos los niveles y todo esto porque la plasticidad cerebral depende en gran parte de los estímulos sensoriales que se reciben en el transcurso de la vida, principalmente en sus primeros años. Durante éstos, el Sistema Nervioso Central se encuentra en su maduración y es donde se presenta el desarrollo básico de la adquisición del lenguaje mediante la audición. Se afirma que superada esta edad es muy difícil la adquisición del lenguaje en los sordos ya que el uso que dan a su audición es muy pobre o nula, por lo tanto, se recomienda otro tipo de habilitación. Sin embargo, si este individuo de 5 años, durante ese tiempo ha usado su audición y a través de ella ha adquirido algunos patrones de lenguaje oral, puede ser habilitado de esta manera, ya que es consciente de que esa audición sirve y es útil⁴³. Perelló (2002) menciona como otro factor importante en la habilitación de las personas sordas, la edad de inicio de la educación. Los motivos que influyen en tomar una decisión u otra respecto a ese punto, se apoyan en factores externos estrechos y unilaterales. El sordo a partir de los 2 años 6 meses o 3 años de edad, debe asistir a un parvulario. En ese momento no suele presentar ningún tipo de inadaptación:

⁴³ BONET, Agustí Montserrat. Manual de Rehabilitación del sordo adulto. Editorial Masson. Barcelona 1993

va muy contento, hace amigos inmediatamente adquiere una disciplina y empieza su integración. En general, el ingreso a la escuela de sordos se debe hacer alrededor de los 5 años de edad. Los sujetos de estudio fueron escolarizados desde muy corta edad tanto en la escuela integradora como en el instituto para sordos con el fin de complementar y reforzar el trabajo realizado en la escuela regular. Lo anterior, se encuentra relacionado con lo mencionado por el mismo autor quien refiere que “el colegio es el único medio para llegar a ser un individuo instruido y adaptado”, por tal razón entre más tiempo permanezca en éstos, mayores logros educativos obtendrá y por ende tendrá mayores habilidades a nivel de vocabulario receptivo y aptitud verbal, pues cada día tendrá acceso a nuevo conocimiento que podrá interrelacionar con el obtenido previamente.

En el proceso de habilitación, es importante considerar los métodos actualmente más utilizados entre los cuales se encuentran: el método manual, bilingüe y oral; este último incluye lo que se denomina triple adiestramiento (lectura labio facial, articulación y entrenamiento auditivo). En el presente proyecto se utilizó el término habilitación puesto que la población y muestra con la que se contó, fueron personas sordas prelocutivos y perilocutivos con las cuales se pretende caracterizar la función de comunicación, debido a que no la adquirieron de forma espontánea por su sordera. Sin embargo, es importante también aclarar que el término rehabilitación auditiva⁴⁴ es un proceso encaminado a lograr que las personas con discapacidad estén en condiciones de alcanzar y mantener un estado funcional óptimo, desde el punto de vista físico, sensorial, intelectual, psíquico o social, de manera que cuenten con medios para modificar su propia vida y ser más independientes. La rehabilitación puede abarcar medidas para proporcionar o restablecer funciones o para compensar la pérdida o la falta de una

⁴⁴CONGRESO de Colombia. Ley 324 del 11 de octubre de 1996: Normas a favor de la población sorda. Bogotá, 1996 [artículo de internet] <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=349#0> [consulta: agosto de 2008]

función o una limitación funcional. El proceso de rehabilitación no supone la prestación de atención médica preliminar.

3.8 Prótesis auditivas: Audífonos e implante coclear

La habilitación como ya se mencionó anteriormente es un proceso en el cual la persona sorda desarrolla, por medio de diferentes métodos, la comunicación y el lenguaje oral. Es decir, es un proceso que permite dotar a la persona sorda de elementos a nivel de lenguaje que nunca tuvo debido a su carencia sensorial. Teniendo en cuenta esto, dentro de la habilitación del sordo es muy importante considerar precozmente la adaptación de prótesis auditivas puesto que éstas constituyen un apoyo fundamental para la percepción de sonidos. Veit y Bizaguet (1983), consideran las prótesis auditivas como el conjunto electrónico electroacústico y mecánico personalizado. La prótesis auditiva capta, adapta y amplifica las señales acústicas de tal forma que el sordo pueda, dentro de los límites de sus capacidades de percepción y tolerancia, recibir la información que llevan dichas señales. Si bien la definición es simple y clara, el problema del aparato no es fácil de resolver, no puede limitarse a una mera amplificación. Las prótesis deben ser ajustadas en función del umbral de dolor, conservando la dinámica de los sonidos para evitar así la monotonía y proporcionar los elementos prosódicos indispensables para el reconocimiento y el control del habla.

Puyuelo (2002) refiere que existen varios tipos de prótesis auditivas: audífonos de bolsillo, gafas auditivas, intraauriculares, audífonos intra-canales y retro auriculares los cuales se caracterizan por tener la totalidad de los componentes tras el pabellón auditivo (lo que posibilita la audición estereofónica). El audífono está conformado por cuerpo, codo, molde y sirve para diferente tipo, grado de

pérdida auditiva y edad por su diversidad de tamaños se utiliza en pérdidas bilaterales básicamente.

En cuanto a otros tipos de prótesis auditivas, según Rivas (1996), el implante coclear es un dispositivo electrónico que ayuda a las personas sordas a escuchar, ya que es un sistema que transforma los sonidos y ruidos del medio ambiente en energía eléctrica, capaz de actuar sobre las aferencias del nervio coclear, desencadenando una sensación auditiva en el individuo. Su funcionamiento se trata básicamente de dos grupos de componentes, uno externo y otro interno, que se implanta quirúrgicamente en el cráneo. Los componentes externos, incluyen un micrófono ubicado detrás de la oreja, un procesador de habla que se usa en el cuerpo y un transmisor que se lleva en el cuero cabelludo detrás de la oreja. El implante coclear recibe los sonidos del ambiente por medio del micrófono, los cuales son enviados al procesador de habla, donde la información es filtrada, analizada y digitalizada transformándola en señales eléctricas codificadas, estas señales son llevadas desde el procesador al auricular integrado mediante un cable. El auricular integrado envía señales, a través de la piel, al receptor implantado mediante una señal de radio de frecuencia modulada, el receptor envía estimulación eléctrica a los electrodos apropiados, los cuales están ubicados a lo largo de la cóclea, mediante la estimulación del nervio auditivo, el cual transmite una señal a la corteza cerebral en donde se realiza la interpretación de esta. Después de la cirugía y de un período de recuperación breve (un mes), la parte externa se adapta (por medio del proceso de “cartografía”) para el sordo implantado.

Respecto al uso de las prótesis auditivas, sea audífono o implante coclear, es importante conocer y mencionar tanto su funcionamiento como la importancia que tuvo para este estudio, puesto que la precocidad en el diagnóstico de la sordera y

una adaptación protésica temprana son fundamentales para que el profesional del lenguaje, pueda obtener un mayor aprovechamiento del trabajo de estimulación temprana y por lo tanto un desarrollo del lenguaje lo más normal posible. En la población estudiada, se observaron diferencias notables en el nivel de vocabulario receptivo, expresivo y aptitud verbal, debido a la rehabilitación adquirida en cada caso en particular. Las personas sordas que usaron un tipo de amplificación por más tiempo, presentaron menores dificultades en su lenguaje oral y comunicación en general. Esto se vio reflejado en la edad equivalente dada por el test.

3.8.1 Adaptación temprana de prótesis auditivas en el sordo

Según Puyuelo (2002), una vez se ha comprobado y detectado la presencia de la sordera mediante exámenes diagnósticos, así como su carácter irreversible, ha de proporcionarse al niño sordo, cuanto antes una adecuada educación auditiva y de lenguaje. El primer paso para ello será la adaptación de una prótesis auditiva individual, "lo más precoz posible". Así, el bebé sordo hará suya la prótesis auditiva, la integrará pronto como parte de su cuerpo y posteriormente como aceptación de su déficit. Por otro lado puede ir tomando conciencia del ambiente acústico que lo rodea e iniciar las experiencias auditivas que poco a poco, lo llevaran a una disposición para la comunicación.

Así pues la adaptación temprana del audífono o implante a la que el niño se irá acostumbrando gradualmente, unida obligatoriamente a un programa controlado de entrenamiento auditivo mediante el cual se pretende desarrollar, en las personas con sordera, la habilidad para reconocer e interpretar el lenguaje, usando señales y experiencias sonoras, mejorará la entrada auditiva y ayudará al uso su audición residual. Además se contribuirá al desarrollo de la atención sonora, que le acercará a un lenguaje acústico, el niño podrá aprender a oír, y

quizá lo más importante le va a permitir la elaboración y construcción mental de una imagen sensorial integrada de la palabra. Dicha adaptación es un proceso largo y laborioso, que requiere por parte de los padres grandes dosis de paciencia, constancia y esfuerzo. Resulta por esto importante ayudar a los padres y llevarles al convencimiento de cómo el audífono permitirá al niño responder y discriminar muy tempranamente los sonidos, con la ayuda de la lectura labial o con un apoyo gestual, importantes para su desarrollo cognitivo social y para el acceso al lenguaje. En cuanto a las expectativas de los audífonos, es indispensable explicar a los padres la función real de la prótesis auditiva, que no es el aparato “milagroso” que devolverá la audición a su hijo, ni tampoco el objeto accesorio que el niño sordo debe llevar durante la sesión educativa. En definitiva, la familia ha de saber y conocer que la aplicación precoz de los audífonos o implante coclear dentro de un proceso educativo, contribuye a un proceso de mejora y esto es de vital importancia, para la comunicación y aprendizaje del lenguaje oral.

De esta forma, Gras (1990)⁴⁵, menciona que la adaptación de prótesis auditivas es un proceso largo y laborioso, inseparable del entrenamiento auditivo y de la correspondiente educación “auditiva” precoz, que requiere por parte de los padres grandes dosis de paciencia, constancia y esfuerzo. La colocación y adaptación del audífono no ha de convertirse en un rito, es decir, no basta con que el niño lleve aparatos desde la mañana a la noche para que escuche los sonidos que le llegan; sino que es una importante ayuda técnica para estimular la comunicación⁴⁶.

⁴⁵ Gras (1990) citado por María del Pilar Sánchez. La atención temprana del niño sordo” p. 2; 5.

⁴⁶PUYUELO, Miguel y otros. Intervención del lenguaje: metodología y recursos educativos. Aplicaciones específicas a la deficiencia auditiva. Editorial Masson. Barcelona (España), 2002. p. 67; 68

3.9 El sordo en la sociedad

El tipo y grado de sordera, el tipo de comunicación empleado, el lenguaje adquirido y la habilitación recibida, etc., fueron aspectos fundamentales y decisivos para que, los individuos sordos, tuvieran o no, una vida social. Uno de los primeros pasos hacia la sociedad, fue el ingreso a la escuela primaria regular o especial, seguido de la secundaria y en pocos de ellos, según lo evidenciado en la investigación, estudios complementarios y posteriormente el desempeño laboral.

3.9.1 Educación

Puyuelo⁴⁷ refiere que las opciones de escolarización del alumnado sordo son variadas, según, la integración de variables diversas (condiciones particulares y diferenciadas de cada alumno sordo, las características y condiciones del entorno familiar y escolar). En relación con el contexto escolar, tres son, básicamente, las opciones escolares existentes en la actualidad para el alumnado sordo.

La primera de ellas es el centro ordinario “de al lado de la casa” como lo menciona el autor. Es el centro escolar más cercano al domicilio del alumno sordo, donde probablemente estén escolarizados sus hermanos, si los hay, donde puede haber alumnado con diferentes discapacidades integrados y donde no están garantizados a priori los servicios específicos que la educación del individuo sordo requiere (elementos personales: tutores con formación, logopedas; elementos materiales: aula de apoyo, equipo técnico, material didáctico, etc.)

La segunda opción que describe el autor, es el centro ordinario de integración preferente de sordos. Estos son espacios a los que se les ha dotado de recursos materiales y técnicos específicos, formación, estabilidad laboral y personas

⁴⁷ PUYUELO, Miguel y otros. *Ibíd.*, p. 68

especializadas (maestros, Fonoaudiólogos). Los alumnos sordos inscritos constituyen un número suficiente para garantizar su integración, no solo con compañeros oyentes sino también con sordos.

Por último, Puyuelo (2002) menciona el centro de educación especial para sordos. Se trata de centros específicos que disponen de todos los requisitos materiales y personales necesarios, ofertados desde un modelo segregador y no normatizador. Los sujetos de estudio, de la presente investigación tienen o tuvieron una educación integrada combinada, que según el autor, supone que la persona sorda asiste a la clase regular según su edad y/o capacidad, pero de forma adicional, recibe durante un tiempo extra, según las necesidades, atención específica por el profesor de apoyo o fonoaudiólogo. Verónica de la Paz (1998) describe la importancia de dicha educación

“si queremos que las personas sordas se integren a la sociedad, que sean miembros de ella, deben desenvolverse en ella para poder conocer sus normas y características. Si los mantenemos exclusivamente con sus pares (iguales sordos), van a interactuar en un medio especial que los protege y lo provee de todo lo que necesita, formándose, entonces, con conocimientos y vivencias limitadas de las características de la sociedad. Con esto no se quiere desconocer que el sordo conforma un grupo social diferente, que debe ser valorado y respetado como tal, pero está inmerso en una sociedad predominantemente oyente en la cual debe desenvolverse y adaptarse a sus requerimientos, igual que el oyente deberá conocerlo, interactuar con él y poder así lograr un respeto mutuo por sus culturas que le son propias”⁴⁸

⁴⁸DE LA PAZ C., Verónica y otras. Guía para profesores de educación general: Alumno sordo integrado. Editorial universitaria. Santiago de Chile, 1998. p.45;46

3.9.2 Transición escuela-trabajo

Nuria Silvestre (1998) menciona que la integración de la persona sorda en el mundo de los oyentes, no es un hecho que se produzca fácilmente ni del mismo modo en las diversas formaciones sociales. Las dificultades en la formación de inserción laboral y las barreras comunicativas y psicosociológicas aparecen en todos los países. A pesar de que la mayoría del alumnado con sordera puede seguir, con adaptaciones, la enseñanza superior, lo cierto es que en general se encuentra un porcentaje mucho menor de personas sordas con estudios superiores que en la población oyente. La autora refiere un estudio reciente con una población de 367 sujetos con sordera profunda y Prelocutivo de edades comprendidas entre los 18 y los 69 años se encontró que solo un 1.9% habían realizado estudios superiores. La percepción de un aumento de los que siguen carreras universitarias o de los titulados es un dato esperanzador, así como lo es el inicio de una cierta sistematización de las adaptaciones que deben llevar a cabo los centros universitarios para integrar a dicho alumnado: existencia de traductores, tomadores de apuntes, información al profesorado, situación espacial en el aula, etc. En la ciudad de Popayán actualmente la ASID trabaja en implementar estrategias que contribuyan a facilitar el aprendizaje en las aulas de clase, no solo en la educación primaria sino también en media y vocacional. Algunas de éstas son capacitar a los docentes en lenguaje de señas colombianas, acceso a un traductor o asesorías en centros de apoyo a personas sordas. Sin embargo, esto aún no ha sido posible, pues se requiere de recursos económicos para lograr que sea ejecutado. Lo anterior, ocasiona la deserción de las personas que han logrado acceder a algún tipo de educación superior como lo es la universidad.

Se dice que los sujetos adultos jóvenes sordos en general, no poseen estudios secundarios, lo que repercute en muchos aspectos de su vida cultural y social. En algunos países como Estados Unidos se ha aprobado un acta de educación en el adulto joven en la que se establece estudios gratuitos para sordos mayores de 16 años sin embargo también se han creado centros de educación continuada para ellos, donde las razones que se exponen para ingresar en él, son: mejorar el idioma, leer mejor, aprender más matemáticas. En el caso de Colombia existe la Ley General de Educación (Ley 115/94) la cual reconoce que las “personas con limitaciones o capacidades excepcionales” deben ser integradas al servicio educativo, ya sea en el sector público o privado⁴⁹. etc.⁵⁰ Perelló (2002) refiere que las asociaciones de sordos deberían tomar a su cargo esta actividad educativa para sus miembros adultos. Este autor manifiesta que el futuro social del sordo depende del grado de su inteligencia pero esto es idéntico a lo que ocurre también con las personas oyentes. El sordo con buenas capacidades puede hacer brillantemente los estudios secundarios y puede abrirse un buen porvenir en las carreras técnicas. Claro está que deben evitarse los oficios que requieren comunicación verbal con el público, pero hay muchos que no lo necesitan. En la ciudad de Popayán la ASID ha realizado convenios con diversas universidades e institutos técnicos de educación superior, para capacitar a los adultos jóvenes sordos en diversas actividades y oficios en los cuales se puedan desempeñar laboralmente. Sin embargo, según lo evidenciado en el transcurso de la investigación, esto no ha generado gran impacto, pues los sordos han sido preparados pero no han contado con oportunidades donde se puedan desempeñar, es decir la oferta de trabajo es casi inexistente por lo cual muchos de ellos actualmente no realizan ninguna labor remunerada.

⁴⁹INSOR. Estudiantes Sordos En La Educación Superior. Equiparación De Oportunidades. Bogotá, 2002 [artículo de internet] http://64.76.190.172/drupal/files/nee/docs/Educacion_Superior_INSOR_.pdf [consulta: noviembre de 2009]

⁵⁰ PERELLÓ J. y TORTOSA F. Sordera profunda bilateral prelocutiva. editorial Masson. Cuarta edición. España. 2002. p. 405

Según Silvestre (1998), a esta situación desfavorecida, en cuanto a formación, corresponde también una situación laboral de la persona sorda, más precaria que la de la oyente. Perelló (2002) manifiesta que en Estados Unidos se ha informado sobre la existencia de 1260 oficios que pueden ser desempeñados por sordos. Investigaciones realizadas además indican que el trabajador sordo rinde más, se distrae menos y tiene menos faltas de asistencia que el oyente, por ello, su producción es equiparable en cantidad y calidad a la de los demás obreros. Silvestre (1998) agrega que proporcionar la formación profesional adecuada según los perfiles, no siempre garantiza la óptima inserción laboral de la persona sorda y su promoción profesional. A pesar de contar con la formación adecuada al puesto de trabajo, la persona sorda debe vencer los prejuicios que tienen la mayoría de empresas ante los problemas comunicativos que puede ocasionar su presencia. Perelló, por el contrario menciona que la presencia de un sordo en un lugar de trabajo puede ayudar a su formación moral y educacional, entre estos se puede distinguir si el sordo es objeto de una buena acogida lo que ocasionará que el patrono y sus compañeros conozcan el problema y quieran ayudarlo, lo que puede establecer una relación comunicativa normal y crea un entorno agradable, ayudando así a su rendimiento. Los directivos de la ASID y a los padres de familia de los individuos sordos, manifestaron que pese al esfuerzo realizado desde algunos años por prepararlos, aún no se ha logrado la suficiente colaboración por parte de las empresas ya establecidas en la ciudad, pues aún se rehúsan a contratar personal con este tipo de discapacidad. Por otro lado manifestaron el poco apoyo para crear empresa en las áreas trabajadas (panadería, pintura, etc.), lo cual repercute en su dependencia económica y por tanto familiar

3.9.3 Asociación Integral por la Discapacidad, Popayán (ASID)

Marchesi⁵¹ menciona que las asociaciones de sordos son centros de convivencia, de comunicación y de socialización, donde se realizan diferentes actividades para sus miembros. En la presente investigación se trabajó con población sorda agrupada dentro de la asociación integral por la discapacidad (ASID), la cual es una entidad de derecho privado, sin ánimo de lucro, regida por la constitución y normas legales vigentes, con sede en el municipio de Popayán y cobertura a nivel departamental. La Asociación tiene como objeto social principal promover el bienestar integral y mejoramiento continuo de óptimas condiciones de la calidad de vida para sus asociados mediante la elaboración y ejecución de proyectos, planes y programas a corto, mediano y largo plazo que permitan impulsar el desarrollo integral para sus asociados y beneficiarios en áreas como infraestructura, vivienda, mejoramiento de vivienda, educación, salud, cultura, ciencia, tecnología, investigación, artesanías y agroindustria. Actualmente los afiliados a la asociación se dividen en dos clases: fundadores, que son aquellos asociados con discapacidad que firman el acta de constitución, familiares o representantes legales de los menores de edad o personas con discapacidad cognitiva y adherentes, que son aquellos asociados con discapacidad pero que ingresaron a la organización con posterioridad a su creación y han sido formalmente aceptados por la junta directiva.

En este momento a la ASID pertenecen alrededor de 176 personas en las edades comprendidas entre los 3 y 84 años, con distintos tipos de discapacidades motoras, cognitivas y sensoriales (visual, auditiva) de diferente severidad. De estos, 75 presentan algún tipo de sordera de diferentes grados y etiología. Es importante mencionar a la asociación integral por la discapacidad, pues es la entidad que respalda la presente investigación.

51 MARCHESI, Álvaro. El desarrollo Cognitivo y Lingüístico de los Niños sordos, perspectivas educativas. Alianza editorial, Madrid 1987. p. 168

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Tipo de Estudio

El tipo de estudio fue descriptivo de corte transversal. Serie de casos.

4.2 Población y muestra

La población universo que se tuvo en cuenta para la realización de la investigación fue de 75 personas sordas de diferentes edades que pertenecían a la ASID de la ciudad de Popayán. De éstos se tomó una muestra de tipo no probabilístico conformada por 17 adultos jóvenes que asistían al grupo de danza “semillero de ilusiones” y que además cumplían con los criterios de inclusión y exclusión.

4.3 Criterios de inclusión y exclusión

4.3.1 Criterios de inclusión:

Se incluyeron adultos jóvenes sordos cuyas edades oscilaban entre los 18 y 35 años, con sordera severa o profunda sensorial bilateral pre o perilocutiva, que en algún momento hubieran usado prótesis auditiva (audífono o implante coclear) independientemente de que lo utilizaran o no en la actualidad. Debían estar expuestos a un medio de interacción con oyentes como trabajo, colegio, núcleo familiar (hijo de padres oyentes). Debe aclararse que en el contexto educativo no se tuvo en cuenta un grado escolar específico.

4.3.2 Criterios de Exclusión:

Se excluyeron personas cuya edad no se encontrara en el rango establecido y su sordera no correspondiera a lo mencionado en los criterios de inclusión. Además aquellos que presentaran patología asociada como retardo mental, ceguera o hiperactividad que les dificultara ser evaluados con el instrumento. También los individuos que no hubieran usado nunca prótesis auditiva (audífono o implante coclear) que le permitiera adquirir receptivamente el vocabulario. Por último, no se tuvieron en cuenta los hijos de padres sordos cuyo ambiente fuera exclusivamente de lenguaje de señas.

4.4 Instrumentos de recolección de la información

Para la recolección de la información se realizó un formato de anamnesis (Ver anexo A), con el cual se obtuvo la mayor cantidad de información posible concerniente a los datos personales y a los antecedentes del proceso de habilitación (antecedentes de detección de la sordera, prótesis auditivas, aspectos del lenguaje, etc.). El formato se estructuró a partir de aspectos importantes para la investigación, además, se utilizó el Test de Vocabulario en Imágenes PEABODY (Ver anexos B, C, D, E, y F) realizado por Lloyd M. Dunn y Leota M. Dunn y cuya traducción al español fue hecha por D. Arribas. Este instrumento fue adaptado para población sorda, por el grupo investigador y sometido a juicio de expertos y prueba piloto para su validación. También se aplicó un formato Tamiz del nivel semántico a la población con el fin de unificar competencias en este aspecto.

4.5 Operacionalización de variables

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS				
VARIABLE	DEFINICIÓN	NATURALEZA	ESCALA DE MEDIDA	INDICADOR
Rangos de edad	Tiempo en años que ha vivido una persona.	Cuantitativa	Razón	<ul style="list-style-type: none"> • 18 – 22 • 23 – 27 • 28 – 31 • 32 – 35
Sexo	Condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas.	Cualitativa	Nominal	<ul style="list-style-type: none"> • Masculino • Femenino
Nivel socio económico	Hace referencia a la distribución de individuos o grupos en estratos superiores e inferiores	Cuantitativa	Nominal	<ul style="list-style-type: none"> • Uno • Dos • Tres • Cuatro • Cinco
Grado Escolar	Nivel de formación académica en el que se encuentra o ha cursado un alumno.	Cualitativa	Nominal	<ul style="list-style-type: none"> • Actualmente estudia • No terminó la primaria • Toda la primaria • No terminó la secundaria • Toda la secundaria
Escolaridad	Tiempo durante el que un alumno asiste a la escuela o a cualquier centro de enseñanza independientemente del número de grados escolares o niveles que curse.	Cuantitativa	Intervalo	<ul style="list-style-type: none"> • 0-5 años • 6-10 años • Más de 10 años

VARIABLE	DEFINICIÓN	NATURALEZA	ESCALA DE MEDIDA	INDICADOR
Tipo de actividad actual	Tipo de actividad a la que se dedica la persona sorda actualmente en donde exista interacción con personas oyentes	Cualitativa	Nominal	<ul style="list-style-type: none"> • Trabaja • Estudia • Trabaja y Estudia • Ninguna
VARIABLES ESPECÍFICAS DE LA SORDERA				
Grado de la sordera	Disminución de audibilidad en cuanto a la intensidad (decibeles) del sonido percibido. Silvestre (1998)	Cualitativa	Ordinal	<ul style="list-style-type: none"> • Severa • Profunda
Tipo de comunicación	Modo en que se comunica el sordo en forma espontánea en la casa, institución y otros contextos.	Cualitativa	Nominal	<ul style="list-style-type: none"> • Lenguaje de señas colombiana y dactilología • Bilingüismo • Oralismo
VARIABLES DE HABILITACIÓN				
Edad de detección de la sordera	Momento exacto en él que se descubre la existencia de la sordera por la familia o personal especializado de forma subjetiva	Cuantitativa	Intervalo	<ul style="list-style-type: none"> • 0-6 meses • 7 meses- 1 año • 1-3 años • Más de 4 años
Momento de aparición de la sordera	Momento en el desarrollo del lenguaje en el niño sordo donde apareció la sordera	Cualitativa	Nominal	<ul style="list-style-type: none"> • Prelocutivo • Perilocutivo

VARIABLE	DEFINICION	NATURALEZA	ESCALA DE MEDIDA	INDICADOR
Edad de diagnóstico de la sordera	Momento en el que fue diagnosticada de manera objetiva la sordera por personal especializado	Cuantitativa	Razón	<ul style="list-style-type: none"> • 0-6 meses • 7 meses – 1 año • 1- 3 años • Más de 4 años
Edad de Ingreso al instituto para sordos	Momento en años en el que la persona sorda ingresó al instituto especializado para sordos	Cuantitativa	Razón	<ul style="list-style-type: none"> • Menos de 6 años • Más de 6 años
Tiempo de permanencia en el instituto para sordos	Tiempo en el que permaneció el sordo en el instituto especializado para sordos	Cuantitativa	Razón	<ul style="list-style-type: none"> • Menos de 1 año • Entre 1 y 5 años • Más de 5 años
Actual Uso de audífonos o implante coclear	Uso actual, constante o no del audífono o implante coclear por parte la persona sorda.	Cuantitativa	Razón	<ul style="list-style-type: none"> • Si • No
Tiempo desde la adaptación de los audífonos o implante coclear	Periodo comprendido desde el momento de adaptación de la prótesis auditiva hasta la actualidad o el momento en que dejó de usarlos.	Cuantitativa	Razón	<ul style="list-style-type: none"> • 1 año • 2 años • Más de 2
Tiempo de uso de audífonos o implante coclear	Periodo de tiempo en el que la persona sorda emplea o no los audífonos o el implante coclear durante todo el día.	Cualitativa	Ordinal	<ul style="list-style-type: none"> • Todo el día • Toda la mañana • Toda la tarde • En algunos momentos • No lo utiliza

VARIABLE	DEFINICIÓN	NATURALEZA	ESCALA DE MEDIDA	INDICADOR
Tipo de comunicación con el padre de Familia	Tipo de lenguaje que utiliza la persona sorda para comunicarse con los integrantes de su medio familiar	Cualitativa	Nominal	<ul style="list-style-type: none"> • Por señas (No convencionales y convencionales) • Lenguaje Oral • Señas (No convencionales y convencionales) y lenguaje oral • Otra
VARIABLES DEL TEST PEABODY				
Vocabulario Receptivo	Comprensión de la palabra Hablada y más tarde de la escrita a través de los órganos receptores como ojos, oídos. Es todo lo que la persona puede comprender a través del lenguaje oral. Habilidad que tenemos para entender el mensaje escuchado además de ser la base para el aprendizaje del lenguaje. Ramos (2008)	Cualitativo	Ordinal	Muy Baja Moderadamente Baja Media Baja Media Alta Moderadamente Alta Muy Alta
Aptitud verbal	Capacidad para manejar contenidos semánticos como palabras, oraciones y textos, aquí se incluyen las analogías, interpretación de unidades semánticas, sinónimos, antónimos y comprensión de textos.	Cualitativo	Ordinal	Muy Baja Moderadamente Baja Media Baja Media Alta Moderadamente Alta Muy Alta

VARIABLE	DEFINICIÓN	NATURALEZA	ESCALA DE MEDIDA	INDICADOR
Rangos de edad equivalente	Tipo de puntuación que informa sobre el desarrollo. La edad equivalente se define como la edad en años y meses en la que una puntuación directa es la mediana de la distribución. A la edad equivalente se le denomina puntuación de desarrollo porque traduce el desarrollo de un individuo en términos de edad y lo sitúa en un punto de una curva evolutiva o de crecimiento	Cuantitativo	Razón	2.0 a 4.0 4.1 a 6.0 6.1 a 8.0 8.1 a 10.0

4.6 Procedimiento

- A. Se aplicó consentimiento informado a los jóvenes sujeto de estudio y a sus padres, así mismo a la instructora encargada del Grupo de Danza “Semillero de Ilusiones” y directivos de la ASID.
- B. Posteriormente, se diligenció el Formato de anamnesis a los padres y/o acudientes.
- C. Se realizó la aplicación del Formato de Tamizaje del Nivel Semántico del Lenguaje a cada uno de los jóvenes sordos.
- D. Por último se evaluó con la adaptación del test PEABODY a los adultos jóvenes sordos seleccionados

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Se realizó el análisis univariado y bivariado con el paquete estadístico Statistics Package for the Social Sciences (SPSS) en su versión 17.0. El análisis y la discusión se realizaron de forma individual para cada tabla presentada.

Tabla 1. Distribución porcentual de los rangos de edad de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Rangos de edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
18 – 22 años	5	29.4 %	29.4 %
23 – 27 años	6	35.3 %	64.7 %
28 – 31 años	3	17.6 %	82.4 %
32 – 35 años	3	17.6 %	100.0 %
Total	17	100.0 %	

Los resultados muestran que de 17 adultos jóvenes sordos, el 35.3% (6) se encuentran en un rango entre los 23-27 años de edad. Los límites de la edad en los cuales está la población sujeto de estudio fueron 18 a 35 años. En estas edades se encuentra la mayor cantidad de población sorda a nivel Local como se demuestra en los datos proporcionados por la ASID y Nacional según datos estadísticos y registros obtenidos por FENASCOL y

FUNDESCOL⁵² en el año 2000, quienes mencionan que la prevalencia en la población sorda en estas edades es de 16-30 años en un 50% y 31-45 años un 28%. Por su parte la OMS denominó a este grupo de población de esta edad (18-35 años), dentro del ciclo vital, como adulto joven.

Tabla 2. Distribución porcentual del sexo de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Femenino	9	52.9 %	52.9 %
Masculino	8	47.1 %	100.0 %
Total	17	100.0 %	

En la Tabla 2 se muestra que de los 17 individuos sordos, el 52.9 % (9) pertenecieron al sexo femenino. Los datos encontrados en la ASID en cuanto a la totalidad de personas sordas asociadas, refieren una estadística similar en esta variable, con unos porcentajes de 53.3% y 47.7% en mujeres y hombres respectivamente, lo cual se opone a estadísticas mencionadas por Marchesi (1987)⁵³ quien refiere que la sordera es algo más frecuente en el sexo masculino que en el femenino.

⁵² SEGOVIA, Jesús Domingo y otros. Desarrollo curricular y organizativo en la escolarización del niño sordo. Citado por “Desempeño de los niños con limitación auditiva bilateral profunda prelocutiva del nivel (I) del lenguaje del instituto INALE, en algunos aspectos del nivel semántico contemplados en el test modificado habilidades psicolingüísticas de ILLINOIS (I.T.P.A.), Popayán, 2006-2007. Realizado por Nancy Deyanira Arévalo Dueñas y otros.

⁵³ MARCHESI, Álvaro. El desarrollo Cognitivo y Lingüístico de los Niños sordos, perspectivas educativas. Alianza editorial. Madrid 1987. p. 24

Tabla 3. Distribución porcentual del nivel socioeconómico de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Nivel socioeconómico	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Estrato 1	1	5.9 %	5.9 %
Estrato 2	8	47.1 %	52.9 %
Estrato 3	8	47.1 %	100.0 %
Total	17	100.0 %	

Esta Tabla muestra que de los 17 adultos jóvenes sordos, el 94.1 % (16) pertenecen a los estratos socioeconómicos 2 y 3. Aimard Paule⁵⁴ (1989) refiere que en la vida de los sordos existen desigualdades, pues mientras algunos se desenvuelven en un entorno con condiciones óptimas, otros lo hacen en un medio poco favorable a nivel socio económico. Tras la investigación se observó que las personas pertenecientes a estos estratos tienen mayor acceso a la información relacionada con asociaciones involucradas con personas discapacitadas, pues estas generan oportunidades (recreativas, culturales y educativas) de las cuales no podrían beneficiarse, al no pertenecer a las mismas.

⁵⁴ AIRMAD, Paule y MORGAN Alain. El niño sordo, Narcea SA de ediciones Madrid, 1989. p. 103

Tabla 4. Distribución porcentual del grado escolar de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Grado escolar	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Actualmente asiste a una Institución educativa secundaria regular	6	35.3 %	35.3 %
No terminó la primaria	1	5.9 %	41.2 %
No terminó la secundaria	2	11.8 %	52.9 %
Toda la secundaria	8	47.1 %	100.0 %
Total	17	100.0 %	

Esta Tabla muestra que de 17 personas sordas evaluadas, el 82.4% (14) terminaron toda la secundaria o actualmente la están cursando. Lo anterior se opone a lo dicho por Perelló⁵⁵, quien expone que los sujetos adultos jóvenes sordos, en general no poseen estudios secundarios, lo que repercute en muchos aspectos de su vida cultural y social. Es importante considerar algunos factores, observados en los sujetos de estudio, que han ocasionado que la escolarización se haya prolongado, como: dificultades económicas, expansión familiar, cambio de ciudad de residencia y no por la falta de motivación o por su condición de discapacidad. Actualmente en ésta ciudad no se cuenta con las condiciones necesarias para educar a este tipo de

⁵⁵ PERELLÓ J. y TORTOSA F. Sordera profunda bilateral prelocutiva. Editorial Científico Médica. Barcelona. 2002. p.405

población como maestros instruidos en lenguaje de señas colombiano, acceso a traductor en aulas de clases, tutores y aulas especializadas, lo cual genera dificultades en el proceso de escolarización para la culminación y continuidad de los estudios. Por otra parte, los sordos que han finalizado la totalidad de los estudios secundarios lo hicieron a través de instituciones educativas en donde se incluyen este tipo de población y que cuenta con profesores que no han sido preparados formalmente en oralismo ni LSC sino que han adquirido una metodología de enseñanza a través de la experiencia, los sordos que tienen más habilidad para comunicarse con los oyentes sirven de traductores con sus iguales, brindándoles la posibilidad de tener acceso a la educación o de facilitar el proceso de aprendizaje.

Tabla 5. Distribución porcentual de escolaridad de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Escolaridad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
6 - 10 años	5	29.4 %	29.4 %
más de 10 años	12	70.6 %	100.0 %
Total	17	100.0 %	

En esta Tabla se observó que de los 17 adultos jóvenes sordos, el 70.6% (12), poseen actualmente más de 10 años de escolaridad, en donde se incluyen estudios primarios, secundarios y técnicos. Perelló⁵⁶ afirma en cuanto al nivel de escolarización, que los individuos sordos no deberían limitarse a la enseñanza primaria, sino que los más destacados podrían hacer estudios secundarios, técnicos y aún universitarios. Según lo observado en la investigación algunos sordos culminaron estudios en instituciones técnicas como el SENA, debido a que fueron abiertos cursos sólo para este tipo de población con apoyos necesarios y a un ritmo adecuado para ellos, dentro de la población estudiada no se tiene reporte de intentos de inclusión universitaria. Sin embargo, se sabe que la ASID actualmente tiene como proyecto facilitar el proceso de comunicación en la educación superior a través de una asignatura de lenguaje de señas colombiano para todas los programas académicos de algunas universidades de Popayán.

⁵⁶ PERELLÓ J. y TORTOSA F. *Ibid.*, p 425

Tabla 6. Distribución porcentual del tipo de actividad actual de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Tipo de actividad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Estudia	3	17.6 %	17.6 %
Trabaja	6	35.3 %	52.9 %
Trabaja y estudia	4	23.5 %	76.5 %
Ninguna	4	23.5 %	100.0 %
Total	17	100.0 %	

Los datos obtenidos en esta Tabla, evidencian que el 58.8% (10) de los adultos jóvenes sordos (17), actualmente trabaja o trabaja y estudia, desempeñándose en diferentes actividades no formales ni adecuadamente remuneradas con un salario fijo establecido por la ley. Cabe resaltar que las labores a las que se dedican son realizadas en un contexto oyente, pero los intercambios comunicativos son escasos y pobres. Teniendo en cuenta lo anterior, Perelló⁵⁷ (2002) refiere la existencia de 1260 oficios que pueden ser desempeñados por sordos. Investigaciones realizadas además indican que el trabajador sordo rinde más, se distrae menos y tiene menos faltas de asistencia que el oyente, por ello, su producción es equiparable en cantidad y calidad a la de los demás empleados. Lo anterior no se evidenció tras la investigación pues en Popayán las oportunidades de trabajo son escasas, aún si la persona sorda está capacitada para determinada labor.

⁵⁷ PERELLÓ J. y TORTOSA F. *Ibid.*, p 425

Tabla 7. Distribución porcentual del tipo de comunicación de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Tipo de comunicación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Lenguaje de señas colombianas y dactilología	14	82.4 %	82.4 %
Oralismo	0	0 %	0 %
Bilingüismo	3	17.6 %	100.0 %
Total	17	100.0 %	100.0 %

Esta Tabla muestra que el 82.4 % (14) de los adultos jóvenes sordos, utilizan el lenguaje de señas colombiano y la dactilología como tipo de comunicación, tanto con sus pares como con personas normo oyentes. Lo anterior apoya la afirmación hecha por Gascón⁵⁸ (2003), quien hace énfasis en el LSC, como idioma de los sordos por excelencia, el cual adquieren de forma alternativa. En cuanto a la dactilología Josefa Vilches⁵⁹ la considera como una parte importante del sistema de comunicación de las personas sordas, en combinación con el LSC con el cual se pueden referir a sustantivos, nombres propios, direcciones y palabras para lo que no existe un ideograma o signo creado o es poco conocido por la comunidad signante. Dentro de la investigación se observó que, debido a que ningún sordo utilizaba el oralismo

⁵⁸ GASCÓN R., Antonio. ¿Señas o signos?: Evolución histórica. Barcelona, julio 2003 [artículo de internet] <http://www.ucm.es/info/civil/bardecom/docs/signos.pdf> [consulta: agosto 2009]

⁵⁹ VILCHES V., M. Josefa. La dactilología ¿qué, cómo, cuándo...? Córdoba (España), 2005 [artículo de internet] http://www.uco.es/~fe1vivim/alfabeto_dactilologico.pdf [consulta: septiembre de 2009]

como tipo de comunicación, los intercambios comunicativos que se dan entre ellos son realizados en lenguaje de señas colombiano, al igual que con los oyentes pero con estos últimos adquiere gran importancia la lecto escritura.

Tabla 8. Distribución porcentual de la edad de ingreso al Instituto para sordos de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Edad de ingreso al Instituto para sordos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Menos de 6 años	10	58.8 %	58.8 %
Más de 6 años	7	41.2 %	100.0 %
Total	17	100.0 %	

Esta Tabla muestra que de los 17 adultos jóvenes sordos el 58.8 % (10), ingresó en el instituto a una edad menor de 6 años. Perelló⁶⁰ (2002), menciona como un factor importante en la habilitación de éstas personas, que el ingreso al instituto se debe hacer alrededor de los 5 años de edad, para iniciar el proceso de integración y habilitación del lenguaje. Monserrat Bonet Agustí⁶¹ refiere que entre más temprano se empiece el programa de intervención, mejores serán los resultados en todos los niveles y esto porque la plasticidad cerebral depende en gran parte de los estímulos sensoriales que se reciben durante los primeros años de vida, debido a que en éstos, el sistema nervioso central se encuentra en maduración y se presenta el desarrollo básico de la adquisición del lenguaje mediante la audición; se afirma que superada esta edad es muy difícil la adquisición del lenguaje en

⁶⁰ PERELLÓ J. y TORTOSA F. Op.cit., p. 165

⁶¹ BONET, Agustí Montserrat. Manual de Rehabilitación del sordo adulto. Editorial Masson. Barcelona.1993.

los sordos ya que el uso que dan a su audición es muy pobre o nula, por lo tanto, se recomienda otro tipo de habilitación. En la población sujeto de estudio se observó que pese a que la mayoría ingresaron a muy temprana edad al instituto para sordos, no se hizo evidente una adecuada adquisición del lenguaje y particularmente del nivel semántico.

Tabla 9. Distribución porcentual del vocabulario receptivo y aptitud verbal de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Test PEABODY	Puntuaciones	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Vocabulario receptivo	Muy baja	17	100.0 %	100.0 %
Aptitud verbal	Muy Baja	17	100.0 %	100.0 %

Esta Tabla muestra que el 100% de los sordos estudiados, presentaron puntuación muy baja durante la realización del test PEABODY en aptitud verbal y vocabulario receptivo, lo anterior se relaciona con lo encontrado en la investigación “Desempeño de los niños con limitación auditiva bilateral profunda prelocutiva del nivel (I) del lenguaje del instituto INALE, en algunos aspectos del nivel semántico contemplados en el test modificado habilidades psicolingüísticas de ILLINOIS (I.T.P.A.)⁶²”, realizado en la ciudad Popayán en

⁶² ARÉVALO, Dueñas Nancy Deyanira y otros. “Desempeño de los niños con limitación auditiva bilateral profunda prelocutiva del nivel (I) del lenguaje del instituto INALE, en algunos aspectos del nivel semántico contemplados en el test modificado habilidades psicolingüísticas de ILLINOIS (I.T.P.A.).Popayán, 2006-2007.

los años 2006-2007, por Nancy Deyanira Arévalo Dueñas y otros, el cual arrojó como resultados importantes, que en general todos los sordos presentan en mayor o menor grado alteraciones en el nivel semántico, ya sea catalogado como malo o regular. A diferencia de este estudio toda la población fue clasificada a nivel general con desempeño muy bajo, es decir, ninguno de los sujetos fue descrito como moderado o alto, lo anterior demuestra la dificultad marcada en estos aspectos.

Tabla 10. Distribución porcentual de la aptitud verbal y el vocabulario receptivo según la escolaridad de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Escolaridad	Aptitud verbal	Vocabulario receptivo
	Muy Baja	Muy baja
6 - 10 años	5 100.0%	5 100.0%
Más de 10 años	12 100.0%	12 100.0%
Total	17 100.0%	17 100.0%

En esta Tabla se muestra que los 17 adultos jóvenes sordos presentaron una puntuación muy baja tanto en vocabulario receptivo como en aptitud verbal independientemente del tiempo de escolarización que hayan tenido. Este corresponde al tiempo de permanencia en el instituto para sordos, educación regular y formación tecnológica. Según Nuria Silvestre⁶³ (1998) en niveles más avanzados de escolaridad, el conocimiento léxico medido con distintos

⁶³ SILVESTRE Nuria. Sordera, comunicación y aprendizaje. Editorial Masson. Barcelona. 1998 pág. 37

procedimientos como el test de vocabulario e identificación en imágenes muestran que no hay ninguna diferencia entre el alumnado sordo y el oyente. Los resultados encontrados tras la investigación no corresponden a lo planteado por esta autora debido a que, como se dijo anteriormente, la puntuación en estos aspectos fue muy baja, lo que indica que sin importar los años de escolaridad que tuvieran los adultos jóvenes sordos los resultados no fueron acordes con su edad cronológica.

Tabla 11. Distribución porcentual del vocabulario receptivo y aptitud verbal según el tipo de actividad actual de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Tipo de Actividad Actual	Vocabulario receptivo	Aptitud verbal
	Muy baja	Muy Baja
Estudia	3 100.0%	3 100.0%
Trabaja	6 100.0%	6 100.0%
Trabaja y estudia	4 100.0%	4 100.0%
Ninguna	4 100.0%	4 100.0%
Total	17 100.0%	17 100.0%

En la Tabla se observa que el 100% de los adultos jóvenes sordos, presentaron una puntuación muy baja respecto al vocabulario receptivo y aptitud verbal, independientemente del tipo de actividad al que se dedicaran actualmente, ya sea laboral o académica. Esto apoya lo expuesto por Perelló (2002)⁶⁴, quien refiere que uno de los factores más influyentes en las

⁶⁴ PERELLÓ J. y TORTOSA F. Op.cit., p. 427

personas sordas, es el tipo de actividad que realicen, puesto que los profesionales acostumbran a tener mayor cantidad de vocabulario y competencia semántica al contrario de los que trabajan en ocupaciones de habilidades. Por lo anterior el nivel de capacitación debe determinar la decisión del oficio y además el hecho de que la persona sorda se habitúe desde el principio a ser mal comprendida y a no entenderlo todo. En el transcurso de la investigación se observó que ningún adulto joven sordo ejerce algún tipo de profesión o labor que implique habilidades cognitivas importantes. Esto influye negativamente pues los sordos no son estimulados ni obligados a realizar ningún tipo de esfuerzo por conocer y entender un mayor número de vocabulario, por el contrario causa aislamiento y al no tener intercambios comunicativos de forma oral o escrita importantes, se olvida el léxico conocido.

Tabla 12. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según la escolaridad de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Escolaridad	Rangos de edad equivalente				Total
	2.0 - 4.0 años	4.1 - 6.0 años	6.1 - 8.0 años	8.1 - 10.0 años	
6 - 10 años	4 80.0%	0 0%	1 20.0%	0 0%	5 100.0%
Más de 10 años	2 16.7%	5 41.7%	3 25.0%	2 16.7%	12 100.0 %
Total	6 35.3%	5 29.4%	4 23.5%	2 11.8%	17 100.0%

En la Tabla se observa que de los 17 adultos jóvenes sordos el 41.7% (5) obtuvieron una edad equivalente en el rango de 4.1 a 6.0 años y un período de escolaridad de más de 10 años lo que indica que el tiempo de la misma no influyó en la obtención de una edad equivalente alta siendo esta muy inferior a su edad cronológica. Nuria Silvestre⁶⁵ (1998) afirma que la competencia de los sordos en cuanto al léxico, medido por el test de vocabulario en imágenes PEABODY, corresponde a la del oyente de menor edad, sin importar el nivel de escolaridad que se tenga.

⁶⁵ SILVESTRE Nuria. Op.cit., pág. 37

Tabla 13. Distribución porcentual de los rangos de edad según el rango de edad equivalente de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Rangos de edad	Rango de edad equivalente				Total
	2.0 - 4.0 años	4.1 - 6.0 años	6.1 - 8.0 años	8.1 - 10.0 años	
18 – 22 años	1 20.0%	2 40.0%	2 40.0%	0 0%	5 100.0%
23 – 27 años	2 33.3%	2 33.3%	1 16.7%	1 16.7%	6 100.0%
28 – 31 años	1 33.3%	1 33.3%	0 0%	1 33.3%	3 100.0%
32 – 35 años	2 66.7%	0 0%	1 33.3%	0 0%	3 100.0%
Total	6 35.3%	5 29.4%	4 23.5%	2 11.8%	17 100.0%

En la Tabla se muestra que el 35.3% (6) de los 17 adultos jóvenes sordos se encuentran en el rango de edad equivalente entre 2.0 y 4.0 años, independientemente de su edad cronológica. Lo anterior se relaciona con lo encontrado en la investigación “Un estudio del lenguaje receptivo en niños oyentes con dificultades en el aprendizaje” realizado por la Doctora Mayra

Manzano Mier y Otros⁶⁶, quienes concluyeron, que existe un retraso en el vocabulario receptivo secundario a una alteración (Dificultades de Aprendizaje) cuya consecuencia, al aplicar el test PEABODY, fue un desfase entre las edades cronológica y equivalente. Estos resultados fueron similares a los obtenidos con la población sujeto de estudio puesto que presentaron de igual forma un desfase marcado, secundario a la sordera.

⁶⁶ MANZANO M., Mayra y otros. Un estudio del lenguaje receptivo en niños con dificultades en el aprendizaje (A study of receptive language in children with learning disabilities). En: Revista virtual Cubana de Psicología. Cuba. Vol. 20, No 2 (2003). [Artículo de internet] www.dict.uh.cu/Revistas/PS2003/PS03202d.doc [consulta: marzo de 2009]

Tabla 14. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el grado escolar de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Rangos de edad equivalente	Grado Escolar				Total
	Actual/ asiste a una institución educativa regular	No termino la primaria	No termino la secundaria	Toda la secundaria	
2.0 - 4.0 Años	1 16.7%	1 16.7%	2 33.3%	2 33.3%	6 100.0%
4.1 - 6.0 años	2 40.0%	0 0%	0 0%	3 60.0%	5 100.0%
6.1 - 8.0 años	2 50.0%	0 0%	0 0%	2 50.0%	4 100.0%
8.1 - 10.0 años	1 50.0%	0 0%	0 0%	1 50.0%	2 100.0%
Total	6 35.3%	1 5.9%	2 11.8%	8 47.1%	17 100.0%

Esta Tabla muestra que el 17 % (3) de los adultos jóvenes sordos que terminaron la secundaria, se encuentran ubicados en un rango de edad equivalente entre 4.1 y 6.0 años. Lo anterior se relaciona con lo expresado por Perelló (2002)⁶⁷ quien refiere que las asociaciones de sordos deberían tomar a su cargo la actividad educativa para sus miembros adultos. En la ciudad de Popayán la ASID ha

⁶⁷ PERELLÓ J. y TORTOSA F. Op.cit., p. 405

realizado convenios con diversos colegios, universidades e institutos de educación superior para educar y capacitar a los adultos jóvenes sordos en diversas actividades y oficios. Sin embargo, según lo evidenciado en la investigación y referido por los directivos de la asociación, esto no ha generado gran impacto pues los sordos han sido educados pero no se les ha proporcionado la ayuda suficiente como traductores, profesores capacitados en lenguaje de señas colombiano o apoyo extra escolar, para comprender los contenidos académicos, lo que ocasiona una promoción de grados sin cumplir con los objetivos propuesto para el año lectivo. Ésto ha generado que su vocabulario receptivo y aptitud verbal presenten desfase en las edades cronológica y equivalente, pues no se logran comprender a cabalidad los contenidos semánticos esperados para su edad, los cuales se van tornando cada vez más complejos y difíciles de entender.

Tabla 15. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el tipo de actividad actual de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009

Rangos de edad equivalente	Tipo de actividad actual				Total
	Estudia	Trabaja	Trabaja y estudia	Ninguna	
2.0 - 4.0 Años	0 0%	4 66.7%	1 16.7%	1 16.7%	6 100.0%
4.1 - 6.0 años	2 40.0%	0 0%	1 20.0%	2 40.0%	5 100.0%
6.1 - 8.0 años	1 25.0%	2 50.0%	1 25.0%	0 0%	4 100.0%
8.1 - 10.0 años	0 0%	0 0%	1 50.0%	1 50.0%	2 100.0%
Total	3 17.6%	6 35.3%	4 23.5%	4 23.5%	17 100.0%

Según la tabla, el 23% (4) de los 17 adultos jóvenes sordos actualmente trabajan y obtuvieron una edad equivalente entre 2.0 a 4.0 años. Lo anterior muestra que el estar en una actividad laboral no garantizó una edad equivalente acorde a la cronológica. Sin embargo, autores como Perelló (2002)⁶⁸ afirman que la presencia de un sordo en un lugar de trabajo puede ayudar a su formación educacional, en especial si el joven sordo es acogido, lo que ocasionará una relación comunicativa normal que le permita mejorar su lenguaje en todos los niveles. Tras la investigación se pudo analizar que esta afirmación no es evidente pues en muchas

⁶⁸ PERELLO J. y TORTOSA F. *Ibíd.*, p. 427

ocasiones los adultos jóvenes sordos no utilizaron en sus intercambios comunicativos el oralismo ni ningún otro medio de comunicación diferente al gestual para comunicarse en el ambiente laboral, lo que puede impedir que tengan un buen desempeño a nivel de vocabulario receptivo y aptitud verbal y por ende una edad equivalente muy baja.

Tabla 16. Distribución porcentual del vocabulario receptivo y la aptitud verbal según el tipo de comunicación de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Tipo de Comunicación	Vocabulario receptivo	Aptitud verbal
	Muy Baja	Muy Baja
Lenguaje de señas colombiano y dactilología	14 100.0%	14 100.0%
Bilingüismo	3 100.0%	3 100.0%
Oralismo	0 0%	0 0%
Total	17 100.0%	17 100.0%

Esta Tabla muestra que los 17 adultos jóvenes sordos evaluados, presentaron un vocabulario receptivo y aptitud verbal muy bajos, independientemente del tipo de comunicación que utilizaron en su entorno. Lo anterior se relaciona con lo propuesto por Perelló (2002)⁶⁹ quien manifiesta que no hay ningún tipo de comunicación (Lenguaje de señas, bilingüismo, oralismo) que ofrezca total satisfacción a los individuos sordos. Ellos desafortunadamente, tienen grandes dificultades tanto a nivel

⁶⁹ PERELLO J. y TORTOSA F. *Ibíd.*, p.165

comprensivo como expresivo y una vez adquirido su lenguaje, no es inteligible, aún tras agotadores esfuerzos individuales, familiares, escolares, etc. La poca satisfacción de la que habla Perelló y que se relaciona con los adultos jóvenes del estudio, está directamente relacionada con los inconvenientes de esta población en su lenguaje (vocabulario receptivo y aptitud verbal) ya que su desempeño al desarrollar el test fue muy bajo.

Tabla 17. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el tipo de comunicación de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Tipo de comunicación	Rangos de edad equivalente				Total
	2.0 - 4.0 años	4.1 - 6.0 años	6.1 - 8.0 años	8.1 - 10.0 años	
Lenguaje de señas colombiana y dactilología	6 42.9%	5 35.7%	2 14.3%	1 7.1%	14 100.0%
Bilingüismo	0 0%	0 0%	2 66.7%	1 33.3%	3 100.0%
Oralismo	0 0%	0 0%	0 0%	0 0%	0 0%
Total	6 35.3%	5 29.4%	4 23.5%	2 11.8%	17 100.0%

Los resultados de esta Tabla muestran que las 3 personas (100%) que utilizaron bilingüismo como tipo de comunicación presentaron los mayores rangos de edades equivalentes de 6.0 a 10.0 años, mientras que 11 (78.6%) de las que utilizaron lenguaje de señas colombiano se encontraron en los rangos inferiores de 2.0 a 6.0 años. Gascón⁷⁰ refiere que cuando los sordos utilizan un lenguaje oral como sistema de comunicación se establecen un canal vocal, por el contrario, el LSC lo hace por un canal gesto-viso-espacial, este es incompleto y no llega a

⁷⁰ GASCÓN R., Antonio. ¿Señas o signos?: Evolución histórica. Barcelona, julio 203 [artículo de internet] <http://www.ucm.es/info/civil/bardecom/docs/signos.pdf> [consulta: agosto 2009]

permitir el desarrollo del pensamiento ni de otras habilidades para procesar, almacenar y comunicar información compleja sobre el mundo como el vocabulario; para ello necesita del contacto pleno con una lengua. Esto conlleva con el paso del tiempo algunas desventajas a nivel de vocabulario receptivo y aptitud verbal, pues al sólo utilizar este medio de comunicación olvidan la denominación utilizada por los oyentes para objetos, acciones, emociones; es decir, todos los elementos gramaticales paulatinamente tienen menos sentido para ellos pues no logran asociar seña, nombre y objeto. Fernando Cuetos Vega⁷¹ refiere que es relevante considerar que al utilizar los dos tipos de comunicación las personas sordas adquieren procesos léxicos y semánticos aún más complejos que en los mismos normo oyentes pues se integra la capacidad de dominar un almacén de vocabulario tanto de palabras como de señas, lo que explica el por qué los individuos bilingües y los que utilizan el LSC exclusivamente, presentaron rangos de edades equivalentes mayores y menores respectivamente.

⁷¹ CUETOS V., Fernando. Evaluación y Rehabilitación de las afasias: aproximación cognitiva. España: Médica Panamericana S.A., 1998. p. 19-44

Tabla 18. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según la edad de ingreso al instituto de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Rangos de edad equivalente	Edad de ingreso al Instituto para sordos		Total
	menos de 6 años	más de 6 años	
2.0 - 4.0 años	3 50.0%	3 50.0%	6 100.0%
4.1 - 6.0 años	4 80.0%	1 20.0%	5 100.0%
6.1 - 8.0 años	2 80.0%	2 20.0%	4 100.0%
8.1 - 10.0 años	1 50.0%	1 50.0%	2 100.0%
Total	10 58.8%	7 41.2%	17 100.0%

En esta Tabla se observa que el 37% (6) de los 17 adultos jóvenes sordos se encuentran en un rango de edad equivalente entre los 2.0 a 4.0 años independiente de la edad de ingreso al instituto. En la investigación se encontró que la edad de inicio no influyó en la obtención de una edad similar a la cronológica en el vocabulario receptivo y la aptitud verbal. Así mismo,

Nuria Silvestre⁷² (1998) afirma que el lenguaje oral de la persona con limitación auditiva es retardado, se realiza a un ritmo más lento que el del oyente, pero se siguen los mismos pasos que éste en las adquisiciones; en consecuencia los sordos suelen comenzar la enseñanza con dicho retraso en su lenguaje, así que sin importar la edad de ingreso a la escolarización, igual habrá un desfase con respecto a los oyentes, lo cual se correlaciona con los resultados obtenidos en la población estudiada.

⁷² SILVESTRE Nuria. Op.cit., Pág. 36

Tabla 19. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el tiempo de permanencia en el instituto para sordos de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Rangos de edad equivalente	Tiempo de permanencia en el instituto para sordos		Total
	Entre 1 y 5 años	Más de 5 años	
2.0 - 4.0 años	2 33.3%	4 66.7%	6 100.0%
4.1 - 6.0 años	4 80.0%	1 20.0%	5 100.0%
6.1 - 8.0 años	0 0%	4 100.0%	4 100.0%
8.1 - 10.0 años	0 0%	2 100.0%	2 100.0%
Total	6 35.3%	11 64.7%	17 100.0%

En esta Tabla se muestra que el 64.7% (11) de los 17 adultos jóvenes sordos permanecieron por más de 5 años en la institución, independientemente del rango de edad equivalente obtenido. Según Puyuelo (2002)⁷³, los centros de educación especial para sordos son sitios específicos que disponen de todos los requisitos materiales y personales necesarios para brindarles apoyo

⁷³ PUYUELO, Miguel. Intervención del lenguaje metodología y recursos educativos. Editorial Masson. Barcelona 2002. p. 8; 9; 10

académico y de integración con sus pares. Lo evidenciado en el transcurso de la investigación fue que los sujetos de estudio además de tener una educación especial estuvieron o están integrados a una educación regular. Esta integración combinada, como lo denomina el autor, les ofrece clases normales según su edad y/o capacidades y además, durante un tiempo extra, atención específica por el profesor de apoyo y/o fonoaudiólogo, lo que favorece al alumno sordo. Por su parte Perelló⁷⁴ (2002) refiere que entre más tiempo permanezca en éste, mayores logros educativos obtendrán. Los resultados de la investigación apoyan lo planteado por este autor, puesto que se observó que a pesar de que las edades equivalente diferían en gran medida de las cronológicas, las personas sordas que permanecieron en el instituto durante más tiempo lograron mayores edades equivalentes, por tanto mejores habilidades comunicativas, que los que permanecieron menos de 5 años.

⁷⁴ PERELLÓ J. y TORTOSA F. *Ibíd.*, p 413

Tabla 20. Distribución porcentual de la aptitud verbal y del vocabulario receptivo según el tiempo de permanencia en el instituto para sordos, de los adultos jóvenes de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Tiempo de permanencia en el instituto para sordos	Aptitud verbal	Vocabulario receptivo
	Muy Baja	Muy baja
Entre 1 y 5 años	6 28.0%	6 28.0%
Más de 5 años	11 72.0%	11 72.0%
Total	17 100.0%	17 100.0%

En esta Tabla se observa que el 100 % (17) de los adultos jóvenes sordos, obtuvieron en la aplicación del test un nivel muy bajo en vocabulario receptivo y aptitud verbal, aún cuando el 72 % (11), permanecieron durante más de 5 años en un instituto para sordos. Puyuelo (2002) menciona que éstos son espacios dotados de recursos materiales técnicos, específicos y profesionales especializados (maestros, fonoaudiólogos, entre otros). En algunos casos los institutos para sordos, no cuentan con los recursos adecuados que brinden el apoyo suficiente a las personas sordas, por lo que no logran proporcionarles estrategias que garanticen su integración, no solo con sordos sino también con oyentes, como lo refieren los padres de familia. Por su parte Aimard Paule⁷⁵

⁷⁵ AIRMARD, Paule y MORGAN Alain. El niño sordo, Narcea SA de ediciones Madrid, 1989. p. 116

(1989) refiere que el reunir a los sordos en un instituto especial, sin incluirlos en aulas regulares, aislándolos de todo contacto con oyentes aumenta la insuficiencia del desarrollo intelectual, la pobreza cultural y la falta de experiencia que le permita enriquecer su vocabulario receptivo y aptitud verbal. Tras la investigación se observaron las grandes dificultades presentadas por las personas sordas en los aspectos evaluados, quienes obtuvieron resultados muy bajos sin importar el tiempo de permanencia en el instituto para sordos. A pesar de que las personas sordas estudiadas asisten, además de la institución especial, a una regular, los padres manifiestan que el contacto permanente con sus pares sordos, disminuye el uso del lenguaje oral e incrementa la utilización del lenguaje de señas colombiano lo cual repercute directamente en los aspectos semánticos estudiados.

Tabla 21. Distribución porcentual de los rangos de edad equivalente según el actual uso de audífono e implante coclear de los adultos jóvenes sordos de la ASID y del grupo de danza “Semillero de Ilusiones”. Popayán, 2009.

Rangos de edad Equivalente	Actual uso de audífono e implante coclear		Total
	Si	No	
2.0 - 4.0 años	0 0%	6 100.0%	6 100.0%
4.1 - 6.0 años	0 0%	5 100.0%	5 100.0%
6.1 - 8.0 años	0 0%	4 100.0%	4 100.0%
8.1 - 10.0 años	1 50.0%	1 50.0%	2 100.0%
Total	1 5.9%	16 94.1%	17 100.0%

Los resultados obtenidos en esta Tabla muestran que el 5.9 % (1) de los 17 adultos jóvenes sordos, actualmente usa prótesis auditiva (audífono) de manera permanente y que además se encuentra en el rango superior de edad equivalente (8.1-10.0 años), mientras sólo uno de los sujetos que no usa prótesis se encuentra ubicado dentro del mismo. Esto se correlaciona con el estudio denominado “El papel de las educadoras en el desarrollo del vocabulario receptivo de preescolares a través de actividades musicales”, realizado por Teresa Peña Flores

y otros⁷⁶, en el cual, una de las conclusiones fue la importancia de la audición, en el incremento del vocabulario receptivo, así mismo de la asociación de los estímulos auditivos con los visuales y las actividades motoras en el desarrollo lingüístico. Es importante tener en cuenta estos aspectos ya que la población sujeto de estudio presentan sordera, lo que les impide recibir estímulos por vía auditiva. Lo anterior está relacionado con que la edad equivalente que se obtuvo es consecuencia del escaso desarrollo a nivel de vocabulario receptivo y aptitud verbal secundario a la pérdida auditiva. Así mismo Javier Gavilán⁷⁷ (1995) afirma que el uso del audífono junto a una educación auditiva precoz permite al sordo la progresiva elaboración y construcción mental de una imagen sensorial integrada de la palabra facilitándole la discriminación de sonidos no solo pertenecientes al medio ambiente sino también a los del habla, lo que incrementa su léxico y facilita el acceso a la palabra. Esto se opone a lo encontrado en la investigación, pues las edades equivalentes no corresponden a las cronológicas aún con ayuda de amplificación permanente, pues los resultados en cuanto a vocabulario receptivo y aptitud verbal fueron muy bajos.

⁷⁶ PEÑA F. Teresa y Otros. El papel de las educadoras en el desarrollo del vocabulario receptivo de preescolares a través de actividades musicales. México, 2001. [artículo de internet]<http://www.rieoei.org/deloslectores/1284Galicia.pdf> [consulta: septiembre de 2009]

⁷⁷ GAVILAN, Javier. Clasificación de los trastornos auditivos. Universidad Autónoma. Madrid-España. Pág.50

CONCLUSIONES

- Las dificultades que tienen los adultos jóvenes sordos en su lenguaje, a pesar de haber tenido cierto acompañamiento terapéutico, escolar y familiar, durante etapas previas a la realización de la investigación, reflejan la situación en la que a futuro, podrían encontrarse los niños sordos que actualmente están en proceso de formación, sino se evalúan las estrategias pedagógicas y terapéuticas que permitan identificar sus falencias y fortalezas oportunamente.
- El lenguaje de señas colombiano que los sordos utilizan exclusivamente con sus pares dentro de diferentes contextos como agremiaciones e institutos especializados, ocasiona un aumento en la cantidad de señas conocidas mientras el léxico de palabras disminuye, afectando directamente su vocabulario receptivo y aptitud verbal. Esta característica se hace aún más evidente con el transcurso de los años. Por otro lado el pertenecer a este tipo de grupos conlleva a obtener beneficios como la socialización con sus pares, desarrollo de diferentes habilidades y de la personalidad.
- Los conceptos que las personas sordas han aprendido previamente tienden a olvidarse por el poco uso que les dan. Es así como todos los individuos evaluados, refirieron en diversas oportunidades conocer algunas de las palabras sobre todo en su etapa escolar o mientras asistían al instituto para sordos, donde en forma cotidiana se relacionaban con el lenguaje oral y lectoescrito.
- Permitted evidenciar la importancia de contar con instrumentos de evaluación del nivel semántico del lenguaje, para la comunidad joven adulta sorda. Una muestra de ello, es el test PEABODY el cual es útil para la evaluación formal de aspectos como el vocabulario receptivo y la aptitud verbal, pues

permite ser adaptado a un contexto y a una lengua determinada. Además provee al evaluador datos concernientes a la edad equivalente del individuo pues cuantifica el desempeño de manera individual y proporciona información grupal cualitativa mediante la obtención de puntuaciones transformadas (eneatipo, CI y percentiles) que ubican a los individuos evaluados en diferentes niveles (muy bajo, moderadamente bajo, medio bajo, medio alto, etc.); de esta manera se logró caracterizar a la población cumpliendo con los objetivos propuestos.

- El uso exclusivo de lenguaje de señas colombiano como tipo de comunicación, influyó directamente en el bajo desempeño obtenido por las personas sordas estudiadas. Los sordos que emplean el bilingüismo como tipo de comunicación se encuentran en ventaja, pues no sólo son capaces de interactuar de forma efectiva con los oyentes, sino que además usan el LSC para garantizar la comunicación con sus iguales, contribuir a la conservación de su lengua materna y de ser necesario, apoyar a otros sordos como intérpretes. El escaso o inexistente vocabulario empleado por los signados de forma oral, imposibilita el inicio o desarrollo de la comunicación, debido a que el código no es compartido con las personas oyentes, haciendo que ésta no sea efectiva. En una sociedad donde predominan las personas oyentes, el utilizar el LSC y no el oralismo o bilingüismo como tipo de comunicación, disminuye las posibilidades de desenvolverse como individuos y así lograr su inserción en la comunidad.

RECOMENDACIONES

- Las instituciones deben realizar periódicamente evaluaciones que permitan mejorar la calidad de la educación dada. Además, se debe considerar que la persona sorda tendrá esa condición durante toda su vida, por tanto es necesario proporcionar el apoyo terapéutico adecuado que permita continuar el trabajo de habilitación. Éste debe corresponder a la edad en la que se encuentre. Actualmente se le da mayor importancia a la etapa infantil, que es relevante, pero se dejan de lado los demás ciclos vitales, los cuales deben tener sus propios logros como integrarse a la sociedad, culminar estudios primarios, secundarios, tecnológicos, encontrar trabajo, independencia y sostenimiento de una familia.
- Las entidades que vigilan el bienestar de la comunidad sorda deberían trabajar de forma conjunta para proporcionarles acceso a aulas especiales, traductores, tecnología o tutores especializados en lenguaje de señas colombiano y oralismo, etc. con esto las actividades académicas (cursos y diplomados) gestionadas, mejorarían el vocabulario receptivo y la aptitud verbal pues se exigiría aún más en actividades que obliguen a los sordos a mejorar sus habilidades comunicativas.
- Es de gran importancia que las personas sordas, no sólo en la etapa escolar sino a lo largo de sus vidas, adquieran conceptos que aumenten progresivamente el vocabulario receptivo. Este incremento les permitirá relacionar, integrar y asociar significados entre sí, lo que favorecería de igual forma el desarrollo de la aptitud verbal. Es por eso la importancia de una adecuada intervención terapéutica, formación familiar y académica continúa que incite a la persona sorda a integrarse en la sociedad.

- La interpretación de los resultados debe ser objetiva. Cuando se utilice cualquier instrumento adaptado a la población sorda, la persona que realice la evaluación debe estar entrenada previamente para tener claros los parámetros a trabajar, de no ser así se podrían ocasionar sesgos en la obtención de resultados, es importante destacar que el instrumento puede ser adaptado fácilmente a diferentes contextos en donde hayan variaciones lexicales para determinadas palabras.

- Las personas que se encuentran en el ambiente inmediato del adulto joven sordo, deben tener conocimiento acerca de la importancia de establecer un tipo de comunicación integral que incluya el bilingüismo desde etapas muy tempranas, que les permita comunicarse con sus pares y con los oyentes, de esta forma se logrará que lo enseñado en los institutos de sordos y en la educación inclusora a través de los métodos de habilitación no se pierdan por la falta de experiencia y de intercambios comunicativos en el contexto oralista. La concientización de la comunicación con los sordos y oyentes puede lograrse mediante la implementación de estrategias que permitan mejorar, aumentar y evidenciar la necesidad de realizar los intercambios comunicativos.

- Caracterizar otros niveles del lenguaje en esta población, teniendo en cuenta el rango de edad estudiado (adulto joven), puesto son pocas las investigaciones locales que aportan información importante al respecto. Dichos estudios arrojarían resultados que se pueden tener en cuenta para proporcionar soluciones y contribuir a mejorar las condiciones de vida de estos individuos e integrarse a la sociedad.

- La intervención fonoaudiológica debe abarcar todos los niveles del lenguaje, haciendo énfasis en el nivel semántico. Inicialmente en los aspectos de vocabulario receptivo, es decir la forma en que se recibe la información

lingüística en el sordo, para así aumentar el léxico conocido asociando seña palabra en lenguaje oral y lecto escrito. Cuando esto se logre, el trabajo deberá encaminarse a implementar la aptitud verbal mediante la correcta utilización de las palabras adquiridas a través de ejercicios de sinonimia, antonimia, categorización, subcategorización, etc. para comunicarse eficazmente con las personas.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, Víctor y MORENO S., Ana María. Dificultad del lenguaje en ambientes educativos. 2 ed. Barcelona: Masson, 1997. p. 103-128

ACUÑA, María Pilar. Aspectos Teóricos y Prácticos del Desarrollo de la Comprensión Lectora. Chile 2005 [artículo de internet] http://ceril.cl/P79_lectura.htm [consulta: septiembre de 2009]

ARÉVALO, Nancy Deyanira y otros. Tesis titulada “Desempeño de los niños con limitación auditiva bilateral profunda prelocutiva del nivel (I) del lenguaje del instituto INALE, en algunos aspectos del nivel semántico contemplados en el test modificado habilidades psicolingüísticas de Illinois (I.T.P.A). Popayan. 2006-2007”. P. 1, 5

AMERICAN SPEECH, Language-Hearing Association Copyright. Grados de Pérdida Auditiva Mexico: 1997-2002. [Artículo de internet] <http://www.paraqueestebien.com.mx/hombre/cabeza/oidos/oidos34.htm> [consulta: septiembre de 2009]

AIRMAD, Paule y MORGAN Alain. El niño sordo, Narcea SA de ediciones Madrid, 1989. p. 103; 116

BERMÚDEZ, Juan Carlos. Buenas Prácticas en información juvenil como estrategia de inclusión de jóvenes con discapacidad sensorial. Informe Colombia. España 2009. [Artículo de internet] www.informajoven.org/juventud/doc/proyecto europeo/seminar_discapinfo/Informe_%20DISCAPACIDAD_REDCAMALEON.doc [consulta: mayo de 2009]

BONET, Agustí Montserrat. Manual de Rehabilitación del sordo adulto. Editorial Masson. Barcelona.1993

BRAVO, Néstor. Acerca de las competencias desde un enfoque pedagógico. ARETÉ. Fono ibero. Año 4, número 4, año 2004. Iberoamericana Corporación Universitaria. p. 25; 26

CASTILLA, Mónica. El aprendizaje de la lengua oral en una escuela de educación bilingüe para niños sordos. Venezuela, 2003 [artículo de internet] <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/356/35662111.pdf> [consulta: abril de 2009]

CLAUDE, Jean Lafón. Los niños con deficiencias auditivas. Editorial Masson. Barcelona, 1987. p. 12; 13

CONGRESO de Colombia. Ley 324 del 11 de octubre de 1996. Normas a favor de la población sorda. Bogotá, 1996. [Artículo de internet]<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=349#0> [consulta: agosto 2008]

CONGRESO de Colombia. Ley 982 del 2 de agosto del 2005 Normas tendientes a la equiparación de oportunidades para las personas sordas y sordo-ciegas y se dictan otras disposiciones. Bogotá, 2005 [artículo de internet] http://www.elabedul.net/San_Alejo/Leyes/Leyes_2005/ley_982_2005.php [consulta: agosto de 2008]

CONTRALORÍA General de la República. Pruebas saber y saber hacer. Bogotá, 2006 [artículo de internet] www.esap.edu.co/editor2/images/archivos/contra/GUIA_PRESENTACION_PRUEBA2006.pdf [consulta: septiembre 2009]

CUETOS V., Fernando. Evaluación y Rehabilitación de las afasias: aproximación cognitiva. España: Médica Panamericana S.A., 1998. p. 19-44

DANE. 2.005 citado por el boletín del programa presidencial de derechos humanos, y DIH. No. 10 octubre 2.005. p. 2; 5.

DE GOYA, Francisco. Retraso Simple del Lenguaje (RSL). Madrid, 2007. [Artículo de internet] http://www.centro-ide.com/retraso_simple_lenguaje/rsl_actividades_discurso.asp [consulta octubre de 2008]

DE LA PAZ C, Verónica y Otras. Guía para profesores de educación general: alumno sordo integrado. Editorial universitaria. Santiago de Chile, 1998. P. 45 y 46.

DEMETROULAKOS, James L. Hipoacusia. Estados Unidos, 2007. [Artículo en internet] <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/003044.htm> [consulta: agosto de 2008]

DICCIONARIO De La Real Academia Española. Vigésima segunda edición. [Artículo de internet] http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=sexo [consulta: marzo de 2009]

DUMONT, Annie. El logopeda y el niño sordo. Editorial Masson, segunda edición, Barcelona (España) 1999. p. 73; 203; 204

DUNN, Lloyd y cols. PPVT III PEABODY Test de vocabulario en imágenes, Manual. Publicaciones de psicología aplicada. Madrid, 2006. p. 11; 12; 13; 28; 27; 29; 30; 31; 32; 33; 35; 47

FENASCOL: Federación de Sordos de Colombia. Datos estadísticos de personas con discapacidad (DANE). Bogotá, 2005. [Artículo de internet] <http://www.fenascol.org.co/index.php?page=77> [consulta: septiembre de 2009]

FENASCOL. Acerca de la lengua de señas. Bogotá, 2009 [artículo de internet] http://www.fenascol.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=171&Itemid=45 [consulta: septiembre de 2009]

FERNÁNDEZ Q., Magali y otros. El desarrollo de las habilidades comunicativas en la lengua inglesa. 2006. [artículo de internet] <http://www.monografias.com/trabajos37/habilidades-comunicativas-ingles/habilidades-comunicativas-ingles.shtml?monosearch> [consulta: noviembre de 2008]

FERNÁNDEZ, María y PERTUSA, Esther. El Valor de La Mirada: Sordera y Educación. 2° Edición. Barcelona, 2005. p. 307. [artículo de internet] http://books.google.com.co/books?id=A7DRscMo5ZQC&pg=PA307&lpg=PA307&dq=nivel+semantico%2Bsordos&source=bl&ots=TEHqEdRtP&sig=FIL02h51leA8iqR_fozFkFMJwGg&hl=es&ei=6gojStzkDM6Ytge_toH1Dw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2 [consulta: agosto de 2009]

FORERO, María T. y NIÑO, Jaime. El Congreso de Colombia. Bogotá DC., 1997. [artículo de internet] www.sitiodesordos.com.ar/leyes_colombia.htm [consulta: agosto de 2008]

FERRER, Andreína. Los niveles lingüísticos. [Artículo de internet] www.monografias.com/trabajos_58/niveles-linguisticos/niveles_linguisticos-.shtml [consulta: agosto de 2008]

GASCÓN R., Antonio. ¿Señas o signos?: Evolución histórica. Barcelona, julio 2003 [artículo de internet] <http://www.ucm.es/info/civil/bardecom/docs/signos.pdf> [consulta: agosto 2009]

GAVILAN, Javier. clasificación de los trastornos auditivos. Universidad Autónoma. Madrid-España. P. 18

GUEVARA, Andrea. Sistema de procesamiento lingüístico. Un instrumento de evaluación diagnóstica y tratamiento. Universidad del Cauca. Popayán 2005. p. 1-5. [Artículo de internet] <http://www.facultadsalud.unicauca.edu.co/fcs/2005/junio/Sistema%20de%20procesamiento%20linguistico.pdf> [consulta octubre 2009].

GOMEZ, G. Olga, y otros. Intervención temprana y comunicativa en niños usuarios de audífonos. Tomado de revista colombiana de Audiología. Volumen 3 N° 4. Santa Fe de Bogotá D.C. 2.006

HEART-IT. Muchos escolares con pérdida de audición. En: El Mercurio Digital. Chile (marzo/2005). [Artículo de internet]<http://spanish.hear-it.org/page.dsp?page=3491> [consulta: septiembre de 2009]

HICKOK, Gregory y otros. El lenguaje de los signos en el cerebro. En: Investigación y ciencia. España. Temas 28, la conciencia. Agosto 2001. p. 24

LAFÓN, Jean Claude. Los niños con deficiencia auditiva. Editorial Masson, Barcelona, 1987. p. 9; 10.

LING, Daniel. El maravilloso sonido de la palabra, programa auditivo verbal para niños con pérdida auditiva. Editorial Trillas. México, 2002. p. 68; 69; 70; 71; 72; 73; 79.

MANZANO M., Mayra y otros. Un estudio del lenguaje receptivo en niños con dificultades en el aprendizaje (A study of receptive language in children with learning disabilities). En: Revista virtual Cubana de Psicología. Cuba. Vol. 20, No 2 (2003). www.dict.uh.cu/Revistas/PS2003/PS03202d.doc [consulta: marzo de 2009]

MARCHESI, Álvaro. El desarrollo Cognitivo y Lingüístico de los Niños sordos, perspectivas educativas. Alianza editorial, Madrid 1987. p. 24; 165-168.

MONSALVE G; Asunción y NÚÑEZ B; Faustino. La importancia del diagnóstico e intervención temprana para el desarrollo de los niños sordos. Intervención Psicosocial, v.15 n.1. Madrid 2006. [Artículo de internet] http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592006000100002&script=sci_arttext [consulta: octubre de 2009]

NARBONA, Juan y CHEVRIE M., Claude. El lenguaje del niño. Desarrollo normal, evaluación y trastornos. Editorial Masson S.A. Barcelona, España, 1997. p. 201; 202.

OWENS, Robert. Desarrollo del lenguaje. Pearson Prentice Hall. Madrid, España. 2003. p. 24

PARKIN J, Alan. Exploraciones en neuropsicología cognitiva. Editorial médica Panamericana. Madrid, España. 1999. p. 148; 174

PEÑA F. Teresa y Otros. El papel de las educadoras en el desarrollo del vocabulario receptivo de preescolares a través de actividades musicales. México, 2001. [artículo de internet]<http://www.rieoei.org/deloslectores/1284Galicia.pdf> [consulta: septiembre de 2009]

PERELLÓ, Jorge. Sordera profunda bilateral prelocutiva. Cuarta edición. Editorial Masson. Barcelona 2002. p. 1; 37; 63; 165; 175; 176; 218; 219; 220; 405; 413; 425; 427

PERELLÓ J y TORTOSA F. Sordomudez. Editorial Científico Médica. Barcelona. 1998. p. 56

PINEDA, E. B y otros. Metodología de la investigación, manual para el desarrollo del personal de salud. Editorial organización panamericana de la salud. Segunda edición. Washington DC. 1994. p. 77; 82

PUYUELO S., Miguel. Evaluación del lenguaje. Editorial Masson. Barcelona. 2.000 p.9

PUYUELO, Miguel. Intervención del lenguaje metodología y recursos educativos. Editorial Masson. Barcelona 2002. p. 8; 9; 10

RAMOS, Eduardo. Tesina sobre el lenguaje (Anatomía, evolución, teorías, lenguaje y pensamiento, glosario. México [artículo de internet] <http://www.ideasapiens.com/psicologia/educacion/tesina%20lenguaje.htm> [consulta: abril de 2009]

SÁNCHEZ, María del Pilar. La atención temprana del niño sordo. Editorial separata. Madrid, 1995. p. 2; 5.

SEBASTIÁN, Gonzalo de. Audiología práctica. Editorial Panamericana. Buenos Aires, 1987.

SEGOVIA, Jesús D. y otros. Desarrollo curricular y organizativo en la escolarización del niño sordo. Ed. Aljibe. Archidona (Málaga), 1.998. p. 47; 48

SERRA, R., Miquel y PÉREZ, Encarna. La Conducta Narrativa de Niños y Niñas con Trastorno específico del lenguaje. 1996. p. 481, 482

SILVESTRE, Nuria. Sordera. Comunicación y aprendizaje. Editorial Masson, Barcelona, 1998. p. 1; 3; 4; 14; 15; 32; 37; 36; 39; 82; 83.

STAINBACK, Susan. Aulas inclusivas: Un nuevo modo de vivir y enfocar el currículo. Narcea Editores. 2 Edición. 2001.

VILCHES V., M. Josefa. La dactilología ¿qué, cómo, cuándo...? Córdoba (España), 2005 [artículo de internet] http://www.uco.es/~fe1vivim/alfabeto_dactilologico.pdf [consulta: septiembre de 2009]

ANEXO A

INSTRUCTIVO DE ANAMNESIS

La entrevista para la realización de la anamnesis, es el primer contacto con la familia o con la persona sorda. Constituye el primer paso dentro del proceso diagnóstico y ayuda a planificar éste. Puyuelo y cols⁷⁸ (2000) definen los siguientes objetivos:

- Recoger toda la información previa existente en los ámbitos escolar, familiar o de otros especialistas
- Organizar la información destacando lo más relevante
- Realizar una historia lo más completa posible para intentar inferir las posibles causas, los síntomas principales y la evolución seguida desde el inicio
- Detectar aspectos que puedan ser susceptibles de intervención
- Para efectos de investigación, la entrevista y anamnesis son de gran utilidad para establecer diversos aspectos importantes en la población objeto de estudio como la sordera, tipo de comunicación, lo cual permite observar homogeneidad en los sordos.

Para realizar la recolección de datos de las personas sordas objeto de estudio se realizó un instrumento (anamnesis), se plantearon una serie de preguntas encaminadas a identificar y caracterizar la población en diferentes aspectos relacionados con la sordera

El instrumento consta de aproximadamente 14 preguntas realizadas a los padres de familia o acudientes, proporcionando una serie de opciones de respuesta a cada una, esto con el fin de facilitar la tabulación de las mismas. En preguntas como diagnóstico audiológico (tipo y grado de sordera), de ser posible se solicitaba el audiograma respectivo, sin embargo en ocasiones los padres no lo tenían por lo que se confiaba en las respuestas dadas por ellos.

Inicialmente se pregunta al padre de familia datos relacionados con la identificación, posteriormente se continúa con antecedentes de habilitación, dentro de estos se establecen antecedentes de detección de sordera y de prótesis auditiva, todos estos datos se encuentran contemplados en el cuadro de variables.

⁷⁸ PUYUELO, Miguel. Intervención del lenguaje metodología y recursos educativos. Editorial Masson. Barcelona 2002.

FORMATO DE ANAMNESIS
Universidad Del Cauca
Facultad Ciencias de la Salud
Programa de Fonoaudiología

I. IDENTIFICACIÓN

Nombre:

Fecha de nacimiento:

Dirección:

Teléfono:

Fecha de anamnesis:

II. ANTECEDENTES SOCIODEMOGRÁFICOS

1. Edad:

18-22 años__ 23-27 años__ 28-31 años__ 32-35 años__

2. Sexo:

Masculino__ Femenino__

3. Nivel socio económico:

Uno__ Dos__ Tres__ Cuatro__
Cinco__

4. Grado escolar:

¿Cuánto tiempo estuvo su hijo en una Institución Educativa regular?

- a. Actualmente asiste a una Institución Educativa regular
- b. No terminó la primaria
- c. Toda la primaria
- d. No termino la secundaria
- e. Toda la secundaria

5. Escolaridad:

0-5 años__ 6-10 años__ Más de 10 años__

6. ¿A qué tipo de actividad se dedica actualmente?

¿Trabaja?___ ¿En
qué? _____
¿Estudia?___
¿Dónde? _____
Trabaja y estudia___
Ninguna___

III. ANTECEDENTES ESPECÍFICOS DE LA SORDERA

1. Diagnóstico audiológico: (tipo y grado de la sordera)

Sensorial Conductiva Mixta
Leve Moderada Severa Profunda

2. Tipo de comunicación:

a. Lenguaje de señas colombiano y dactilología _____
b. Bilingüismo _____
c. Oralismo _____

IV. ANTECEDENTES DEL PROCESO DE HABILITACIÓN

1. Qué edad tenía su hijo(a) cuando usted se dió cuenta que el no escuchaba bien (Edad de Detección de la sordera)

a. 0-6 meses
b. 7 meses- 1 año
c. 1-3 años
d. más de 4 años

2. Según lo anterior: El momento de aparición de la sordera se puede considerar (Momento de aparición de la sordera):

Prelocutivo _____ Perilocutivo _____ Poslocutivo _____

3. ¿A qué edad le diagnosticaron a su hijo(a) la sordera? (Edad de diagnóstico de la sordera)

a. 0-6 meses
b. 7 meses- 1 año
c. 1-3 años
d. más de 4 años

4. ¿Qué edad tenía el niño cuando asistió por primera vez al instituto para sordos? (Edad de ingreso al instituto para sordos)

a. Menos de 6 años
b. Más de 6 años

5. ¿Cuánto tiempo permaneció en el Instituto para Sordos?

- a. Menos de 1 año
- b. Entre 1 y 5 años
- c. Más de 5 años

6. ¿Su hijo(a) utiliza audífonos o implante coclear? (Actual uso de audífono o implante)

Si ____ (audífono____ implante____) No____

7. ¿Desde qué edad su hijo(a) empezó a usar el audífono (s) o implante coclear?

- a. 1 año____
- b. 2 años____
- c. Más de dos____ Hace cuanto: _____

8. ¿Cuánto tiempo en el día su hijo(a) utiliza el audífono o el implante? (Tiempo de uso)

- a. Todo el día ____
- b. Toda la mañana ____
- c. Toda la tarde ____
- d. En algunos momentos ____
- e. No lo utiliza ____

9. ¿Cómo se comunica usted actualmente con su hijo(a)? (tipo de comunicación con padres).

Por señas (no convencionales y convencionales) _____

Lenguaje Oral _____

Por señas (no convencionales y convencionales) y Lenguaje Oral _____

Otra _____

FIRMA: _____

ANEXO B

FICHA TÉCNICA DEL TEST PEABODY⁷⁹

Evaluación de aspectos del nivel semántico contemplados en el test PEABODY

Nombre: PPVT – III PEABODY. Test de vocabulario en imágenes

Nombre original: Peabody Picture Vocabulary Test (PPVT- III)

Autores: Lloyd M. Dunn y Leota M. Dunn

Procedencia: AGS. American Guidance Service (1997)

Adaptación española: D. Arribas. Dpto. de I+D de TEA Ediciones (2006)

Finalidad: evaluación de lenguaje receptivo y screening de la aptitud verbal.

Baremación: puntuaciones CI, eneatispos, percentiles y edades equivalentes

Material: cuaderno de estímulos, hoja de anotación y manual.

La evaluación del lenguaje del sordo, aún se realiza de manera informal y con escalas de desarrollo, gracias a los eventos de actualización y capacitación tanto en sordos como en lenguaje y bibliografía actualizada, se contó con la información que ya se aplican pruebas formales como el test PEABODY, el cual evalúa la aptitud verbal y el vocabulario receptivo. Puyuelo en su libro “evaluación del lenguaje” menciona que las tendencias actuales consideran la evaluación como un acto interaccional y educativo que consiste en recoger información que posteriormente sea útil para el proceso de aprendizaje, y se refiere a tres grandes grupos: evaluación normativa, Criterial y pruebas de observación del lenguaje. En este test, se mide el lenguaje receptivo del individuo que el examinador pronuncia, se demuestra así el alcance de la adquisición del vocabulario en español.

Para la presente investigación se tendrá en cuenta que el vocabulario receptivo y la aptitud verbal, están incluidos dentro del componente semántico del lenguaje⁸⁰. El rango de edad que abarca es de 2 años y medio hasta 90 años. Esta prueba es individual sin tiempo de aplicación, consta de 192 elementos ordenados según el grado de dificultad, los conjuntos que son demasiado fáciles o difíciles no se aplican al sujeto. Los gráficos están distribuidos en 16 conjuntos, cuyo contenido se agrupa las siguientes categorías:

Categorías de contenido	Número de estímulos
Acciones	54
Adjetivos	36
Animales	14
Partes del cuerpo	5
Libros	1

⁷⁹ DUNN, L.M. y ARRIBAS, D. PEABODY, test de vocabulario en imágenes. TEA Ediciones S.A. Madrid, 2006.

⁸⁰ ACOSTA, Víctor, MORENO SANTANA Ana. Dificultades del Lenguaje en ambientes educativos. p 103-104

Construcciones	11
Ropa y complementos	5
Emociones	1
Comidas	1
Frutas y verduras	4
Escenas geográficas	9
Objetos de casa	5
Instrumentos musicales	1
Gente	2
Plantas	7
Formas	9
Herramientas	17
Juguetes	0
Vehículos	6
Trabajadores	4
Total	192

El test PEABODY evalúa, dentro del nivel semántico, la aptitud verbal y el lenguaje receptivo. La primera se considera como la capacidad para manejar contenidos semánticos como palabras, oraciones y textos. Se incluyen preguntas sobre identificación de analogías, interpretación de unidades semánticas, sinónimos, antónimos y comprensión de textos⁸¹. Al tratarse de un test de vocabulario el PEABODY es un test de aptitud verbal. En la literatura científica pueden encontrarse multitud de referencias que apoyan la evaluación del vocabulario como medida de la aptitud verbal. El PEABODY mide exclusivamente lenguaje receptivo mediante un proceso de medición a través de la elección de ilustraciones, tiene que ver con las palabras que el individuo entiende cuando las escucha o las lee⁸². Éste es también llamado lenguaje pasivo o lenguaje de recepción y es el que una persona es capaz de interpretar en diferentes situaciones de recepción de mensajes. Consecuentemente, el lenguaje receptivo forma parte del léxico mental de un hablante.

En este sentido se trata de un test de rendimiento que mide el nivel de adquisición de vocabulario en una persona, y detección rápida de dificultades o screening de la aptitud verbal. Así, el PEABODY puede ser incluido, como un dato más, dentro de una batería comprehensiva de test para evaluar procesos cognitivos.

La tarea del examinando consiste en seleccionar la imagen que representa mejor el significado de la palabra presentada verbalmente por el evaluador. En la

⁸¹Fuente:www.esap.edu.co/editor2/images/archivos/contra/GUIA_PRESENTACION_PRUEBA2006.pdf –

⁸² LORAINÉ, Susie. *El Desarrollo del Vocabulario. Super Duper® Handy Handouts!® Número 149.* Fuente: http://www.superduperinc.com/handouts/pdf/149_El%20Desarrollo%20del%20Vocabulario.pdf

mayoría de los casos, la corrección es rápida y objetiva y se realiza a la vez que se realiza el test. A pesar de ser una prueba de lenguaje, el sujeto no necesita hablar ni comunicarse verbalmente con el examinador. Este presenta en cada estímulo una lámina con cuatro figuras y lee en voz alta una palabra. El examinando deberá elegir entre las cuatro figuras en blanco y negro presentadas aquella que se corresponde con la palabra leída y puede dar su respuesta tanto de forma oral como mediante señas o gestos. La prueba se percibe como un juego variado y estimulante que facilita que los examinandos, sobre todo los más pequeños o los que tienen ciertas dificultades, se sientan a gusto y no vean el test como una situación de exámen y mucho menos como una tarea engorrosa o frustrante.

Además, el hecho que el formato de estímulos esté ordenado por dificultad creciente, permite definir diferentes puntos de comienzo y terminación de la prueba en función de la edad del sujeto y de los aciertos que obtiene o los errores que comete y, de esa forma, se puede evaluar a personas con niveles de vocabulario muy diferentes en un tiempo de aplicación muy breve.

La forma de respuesta facilita la aplicación, en este caso de personas sordas, quienes saben leer y pueden tener capacidades de comunicación muy limitadas pero que, sin embargo, disponen de un cierto caudal de vocabulario que les permite reconocer los estímulos más sencillos de entre los que se le presentan.

Este test ha sufrido diversas modificaciones, la más importante se realizó en 1997 donde se publicó una nueva versión inglesa, actualmente empleada el PEABODY, que mantiene los principios generales de sus antecesoras pero introduce numerosas mejoras técnicas y prácticas. Esta versión es la que ha adaptado un equipo de TEA ediciones coordinado y dirigido por DAVID ARRIBAS, aunque la constante supervisión de LLOYD M, Dunn y de su hijos Douglas, cuyas orientaciones y sugerencias han sido de gran utilidad para poder hacer una adaptación que mantuviese los valores sicométricos de la obra original.

Las personas que obtienen resultados pobres en la aplicación colectiva o grupal con frecuencia revelan su verdadero potencial cuando se les aplica la prueba individual como PEABODY. La escala es adecuada igualmente para personas analfabetas o con problemas en el lenguaje escrito ya que la tarea no requiere de la lectura o la escritura, además es apropiada también para evaluar distintos tipos de personas que presenten sordera, psicosis, deficiencias mentales leves, trastorno autista, introvertida o con síntomas psicóticos ya que se permite al evaluado utilizar el tipo de comunicación que prefiera y que domine, es decir no es absolutamente necesario el habla o la interacción verbal con el examinador. En aquellos sujetos con cualquier tipo de disfunción lingüística, especialmente en aquellos con problemas de vocabulario, el test PEABODY supone una evaluación del potencial lingüístico ya que se trata de una medida pura del vocabulario receptivo. Por lo anterior, este test se adapta a las necesidades de la población seleccionada para la investigación.

La prueba puede ser usada con una finalidad investigativa dada su brevedad y la variedad en la dificultad en sus elementos. La revisión de la literatura científica y las amplias listas de referencias publicadas en los manuales técnicos demuestran el extraordinario número de estudios que han usado las diferentes versiones del PEABODY. Los usuarios deben tener en cuenta que la muestra de tipificación del PEABODY no incluyó personas con síntomas evidentes de deficiencias visuales no corregidas, pérdida auditiva o con limitaciones serias en el uso del castellano. En caso de evaluar personas con estas características, estos datos deberían registrarse en la hoja de anotación para realizar una interpretación acorde a esta información, para la presente investigación se registrará atenta nota de las respuestas y el tipo de comunicación usada para la misma.

No se requiere de una formación seria en psicometría para aplicar y corregir adecuadamente el PEABODY, sin embargo el examinador debe familiarizarse con los materiales de la prueba y con las normas de aplicación y corrección. Así se recomienda la práctica previa en la aplicación y corrección de la prueba, antes de realizar evaluaciones reales. Es de suma importancia para el examinador alcanzar un buen dominio en la correcta articulación de cada palabra o su equivalente en dactilología, ya que algunos de los estímulos de los niveles aptitudinales más elevados pueden ser poco familiares.

Las puntuaciones directas pueden ser transformadas en función de la edad: puntuación en CI, percentiles, eneatis y edades equivalentes (ver anexo C). La interpretación de las puntuaciones de un test, es una labor mucho más compleja. Para poder dar una puntuación mucho más adecuada, se deben manejar los principales conceptos sobre evaluación psicológica y estadística que se imparten en una formación reglada. Es especialmente importante que la persona que interprete las puntuaciones conozca los puntos fuertes y las limitaciones de los diferentes tipos de puntuaciones transformadas y que entienda los significados de los errores de medida. Además el examinador debe ser plenamente consciente de la peligrosidad de etiquetar a los individuos y de tomar decisiones cruciales sobre sus vidas basándose en datos limitados.

En un test tipificado como el PEABODY las puntuaciones directas adquieren significado únicamente cuando se convierten, bien sea de forma lineal o no, a otro tipo de puntuaciones denominadas usualmente puntuaciones transformadas (CI, eneatis, percentiles), aunque también se pueden encontrar en la literatura términos como puntuaciones derivadas, estandarizadas o normativas. Las puntuaciones transformadas permiten realizar las comparaciones del rendimiento de un individuo con el de su grupo de referencia.

Otra información de referencia es la edad equivalente, la cual es un tipo de puntuación que informa sobre el desarrollo. La edad equivalente se define como la edad en años y meses en la que una puntuación directa es la mediana de la distribución. A la edad equivalente se le denomina puntuación de desarrollo porque traduce el desarrollo de un individuo en términos de edad y lo sitúa en un

punto de una curva evolutiva o de crecimiento, en el PEABODY la curva en cuestión es la de la evolución del vocabulario receptivo.

Reglas y adaptaciones para la aplicación del test

Inicialmente se realiza una consigna a la persona sorda, teniendo en cuenta el tipo de comunicación que utilice (oralismo, bilingüismo o lenguaje de señas colombianas), dada la edad de los participantes de la investigación se utilizan las láminas C Y D (ver anexo E y F) para explicar el procedimiento de la prueba, es necesario que responda de forma correcta los dos ejercicios planteados. De lo contrario se da por finalizada la prueba y se considera al evaluado como no apto para la aplicación de la prueba. La consigna dada será una de las siguientes “yo quiero saber el número de palabras que tú conoces”; “esta prueba es para saber cuántas palabras tú conoces”; “yo te voy a decir una palabra y tú me señalas la lámina o me dices su número”.

Después de dar la consigna, se debe decir al sordo que mire muy bien las cuatro imágenes para seleccionar de forma adecuada la respuesta. A continuación, se dará la palabra verbalmente y en seguida por dactilología, se debe proporcionar una latencia para obtener una respuesta. Se debe asegurar la comprensión de la palabra o permitir la repetición de la misma en caso de que la persona sorda lo requiera. Para efectos de investigación, es importante aclarar que la palabra no se da en lenguaje de señas colombianas, debido a que muchas veces ésta corresponde al dibujo y lo que se evalúa es el conocimiento de la palabra (morfología) y su respectivo valor semántico.

Algunas palabras correspondientes a las láminas usadas en el test, fueron adaptadas (ver anexo D) debido a su excesiva dificultad, puesto que son palabras inusuales en nuestro país, teniendo en cuenta que este test fue desarrollado en España. Las adaptaciones fueron realizadas por medio de sinónimos, procurando no alterar su significado ni disminuir el grado de dificultad, para esto se tuvo en cuenta también la edad de los sujetos. En algunos casos se optó por cambiar de respuesta cuando la imagen no pertenecía a algo conocido usualmente por personas de Colombia (ñu, opio, parra, obelisco, pelicano, caducifolio, valla) o cuando la imagen no era clara ni expresaba el supuesto nombre (brebaje, coreográfico, perforación)

Los grupos deben ser aplicadas en bloques o conjuntos de 12 ítems, una vez que se comience a aplicar un conjunto de elementos siempre aplicarlos todos, en el orden indicado, se comienza siempre con el primer elemento del conjunto. Cualquier adaptación en la modificación de los elementos, deberá registrarse en la hoja de anotación de cada persona sorda y posteriormente en el análisis correspondiente se debe anotar el tipo de comunicación usado en los diferentes momentos.

Según se aplique el test, se anotarán las respuestas del sujeto (1, 2, 3 ó 4) a cada elemento en los espacios sombreados de la hoja de anotación. A la izquierda de estos espacios se encuentra un número que corresponde con la respuesta correcta de cada elemento. A la derecha aparece la letra E destinada a marcar los errores mediante una línea oblicua sobre ella. Se recomienda usar las abreviaturas NS cuando el sordo no sepa la respuesta y NR cuando no responda. Ambas respuestas se consideran incorrectas. Además por cada respuesta dada se anotará a un lado del cuadro sombreado la letra s en caso de que haya sido necesario el apoyo de dactilología para entender la palabra.

Una palabra puede ser presentada más de una vez (máximo 3) cuando el examinado pida la repetición o cuando esta parezca necesaria. El evaluador debe practicar la pronunciación de las palabras de modo que puedan ser articuladas adecuadamente, además debe conocer su equivalente en dactilología.

El entrenamiento o cualquier otra ayuda invalidarán los resultados. Es necesaria ser cuidadoso para no dar pistas sobre si la opción es correcta o incorrecta ni siquiera mediante expresiones faciales o por mostrar la plantilla de la hoja de anotación



ANEXO C

Hoja de Anotación

Centro: _____
 Idioma habitual: Castellano Otro: _____ (especificar: extranjero o lengua española)
 Profesor: _____ Examinador: _____

Hoja de anotación

Razón de la evaluación	CÁLCULO DE LA EDAD CROMOLÓGICA																
Otras informaciones del examinando	<table style="margin-left: auto; margin-right: auto;"> <tr> <td></td> <td style="text-align: center;">Año</td> <td style="text-align: center;">Mes</td> <td style="text-align: center;">Día</td> </tr> <tr> <td>Fecha de la evaluación:</td> <td style="text-align: center;"><input type="text"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="text"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="text"/></td> </tr> <tr> <td>Fecha de nacimiento:</td> <td style="text-align: center;"><input type="text"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="text"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="text"/></td> </tr> <tr> <td>Edad cronológica</td> <td style="text-align: center;"><input type="text"/></td> <td style="text-align: center;"><input type="text"/></td> <td></td> </tr> </table> <p><small>*Ignore los días extra)</small></p>		Año	Mes	Día	Fecha de la evaluación:	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	Fecha de nacimiento:	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	Edad cronológica	<input type="text"/>	<input type="text"/>	
	Año	Mes	Día														
Fecha de la evaluación:	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>														
Fecha de nacimiento:	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>														
Edad cronológica	<input type="text"/>	<input type="text"/>															

- Puntuación directa*
- Puntuaciones transformadas*
- CI
- Percentil
- Eneatipo
- Desarrollo*
- Edad equivalente

Conjunto 1	Conjunto 5	Conjunto 9	Conjunto 13
Conjunto 2	Conjunto 6	Conjunto 10	Conjunto 14
Conjunto 3	Conjunto 7	Conjunto 11	Conjunto 15
Conjunto 4	Conjunto 8	Conjunto 12	Conjunto 16
TOTAL ERRORES <input style="width: 50px;" type="text"/>			

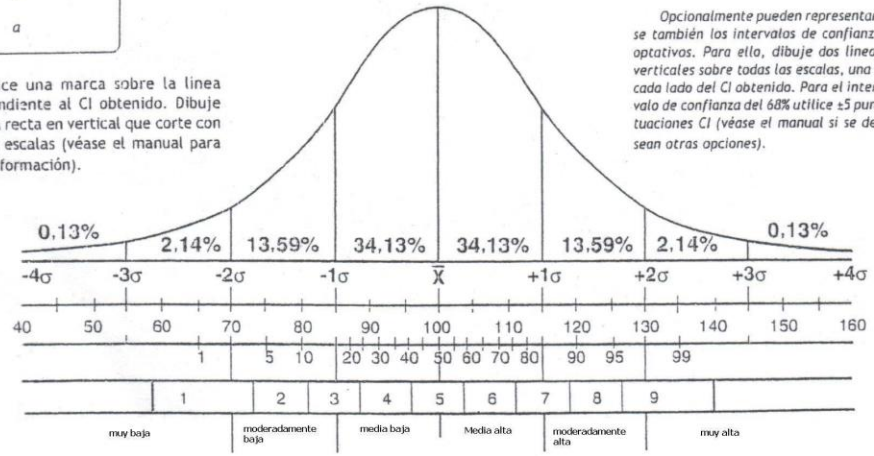
68% = ± 5	90% = ± 7	95% = ± 9
CI de a		
Percentil de a		
Eneatipo de a		

Anotar el número del elemento techo, es decir, el número del último elemento del conjunto techo. Reste a ese número el número total de errores cometidos por el examinando desde el conjunto base al conjunto techo. El resultado es la puntuación directa.

ELEMENTO TECHO	TOTAL ERRORES	PUNTAJACIÓN DIRECTA
<input style="width: 50px;" type="text"/>	— <input style="width: 50px;" type="text"/>	= <input style="width: 50px;" type="text"/>

Realice una marca sobre la línea correspondiente al CI obtenido. Dibuje una línea recta en vertical que corte con las otras escalas (véase el manual para mayor información).

Opcionalmente pueden representarse también los intervalos de confianza optativos. Para ello, dibuje dos líneas verticales sobre todas las escalas, una a cada lado del CI obtenido. Para el intervalo de confianza del 68% utilice ±5 puntuaciones CI (véase el manual si se desean otras opciones).



Autores: L. M. Dunn, L. M. Dunn y D. Arribas
 Copyright © 2006 by TEA Ediciones, S.A. - Edita: TEA Ediciones, S.A.; Fray Bernardino de Sahagún, 24; 28036 MADRID - Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados - Printed in Spain. Impreso en España.

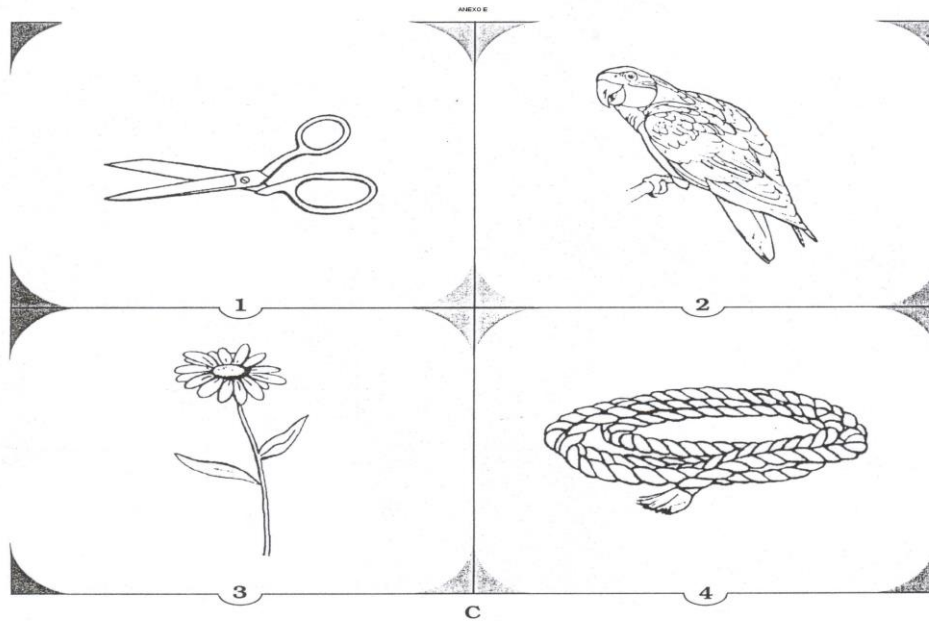
ANEXO D
APLICACIÓN DEL TEST PEABODY ADAPTADO

<p>1. 2.5 años – 3 años</p> <p>1. Escoba 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>2. Avión 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>3. Beber 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>4. Pala 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>5. Columpiarse 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>6. Lámpara 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>7. Dinero 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>8. Helicóptero 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>9. Valla 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>10. Llave 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>11. Tambor 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>12. Subir 1 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>adaptación</p> <p>Reja - cerca</p>	<p>5 5 años – 7 años</p> <p>49. Marco 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>50. Equipaje 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>51. Escritura 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>52. Animar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>53. Vehículo 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>54. Abrillantar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>55. Opio 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>56. Ovalo 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>57. Hortaliza 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>58. Peludo 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>59. Premiar 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>60. Cerebro 2 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>Adaptación</p> <p>carro brillar Lechuga 2</p>
<p>2. 4 años</p> <p>13. Vaca 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>14. Nadar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>15. Vacío 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>16. Excavar 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>17. Granjero 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>18. Accidente 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>19. Nido 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>20. Lanzar 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>21. Sobre 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>22. Castillo 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>23. Medir 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>24. Canguro 2 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>campesino</p>	<p>6 8 – 9 años</p> <p>61. Molestar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>62. Lima 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>63. Isla 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>64. Seleccionar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>65. Par 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>66. Ángulo 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>67. Reptil 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>68. Mandíbula 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>69. Acantilado 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>70. Terror 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>71. Dirigir 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>72. Morsa 3 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>Abismo Guiar</p>
<p>3. 5 años</p> <p>25. Fruta 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>26. Cadena 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>27. Cactus 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>28. Puerco espín 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>29. Bostezar 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>30. Cabra 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>31. Decorado 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>32. Zorro 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>33. Garras 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>34. Discutir 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>35. Astronauta 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>36. Cerrar 4 <input type="checkbox"/> E</p>		<p>7. 10-11 años</p> <p>73. palmera 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>74. depredador 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>75. embudo 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>76. repostar 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>77. ajustable 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>78. roedor 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>79. colisionar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>80. termo 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>81. ártico 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>82. calcular 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>83. trillizos 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>84. contaminar 3 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>Tanquear estrellarse</p>

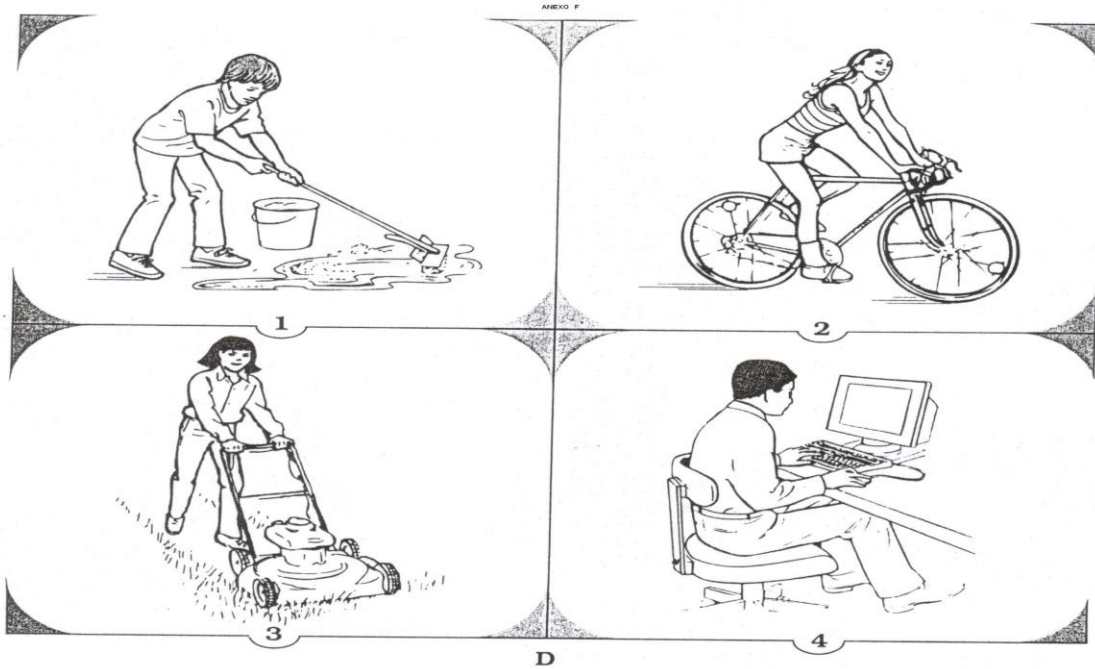
<p>4. 6-7 años</p> <p>37. Tronco 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>38. Enorme 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>39. Paracaídas 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>40. Entregar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>41. Globo 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>42. Calculadora 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>43. Gotear 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>44. Colmena 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>45. Lijar 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>46. Estatua 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>47. Aterrorizado 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>48. Rectángulo 1 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>panal</p>	<p>8. 10 – 11 años</p> <p>85. ramo 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>86. oleaje 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>87. salir 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>88. vaina 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>89. clasificar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>90. parra 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>91. diseccionar 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>92. planeador 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>93. succulento 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>94. pelicano 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>95. yate 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>96. Acoger 3 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>Olas</p> <p>Cáscara</p> <p>Raíces 2</p> <p>Inyectar 3</p> <p>Jet 1</p> <p>Delicioso</p> <p>Pato 4</p> <p>Barco</p>
<p>9. 12 – 16 años</p> <p>97. arquero 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>98. mamífero 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>99. Compositor 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>100. Oasis 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>101. cítrico 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>102. lubricar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>103. velocímetro 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>104. brebaje 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>105. izar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>106. reprimenda 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>107. porcelana 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>108. cuantioso 2 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>adaptaciones</p> <p>Gelatina 4</p> <p>Levantar</p> <p>Regaño</p> <p>Numeroso</p>	<p>13 17 o más</p> <p>145. hurtar 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>146. dromedario 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>147. encarcelar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>148. bovino 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>149. estambre 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>150. vestigio 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>151. preceptor 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>152. friccionar 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>153. mercantil 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>154. ñu 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>155. zarpa 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>156. amazona 3 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>adaptación</p> <p>Camello</p> <p>rastro</p> <p>profesor</p> <p>administrador</p> <p>jabalí 3</p> <p>garras</p> <p>jinete</p>
<p>10 12 – 16 años</p> <p>109. barandilla 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>110. Brújula 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>111. Instruir 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>112. Carente 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>113. Infinito 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>114. Coreográfico 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>115. Confidencia 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>116. Cuña 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>117. Équido 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>118. Válvula 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>119. Cosechar 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>120. Gemir 1 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>reja</p> <p>Enseñar</p> <p>escaso</p> <p>Bailar</p> <p>Secreto</p> <p>Cubo 2</p> <p>Canino 3</p> <p>Balanza 4</p>	<p>14 17 o más</p> <p>157. filtrar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>158. pentágono 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>159. Avizarar 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>160. Dársena 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>161. Converger 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>162. Receptáculo 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>163. Perforación 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>164. Vítreo 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>165. Remontar 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>166. Caducifolio 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>167. Anegar 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>168. Abrasivo 1 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>Ver</p> <p>Muelle</p> <p>Desembocar</p> <p>Bote</p> <p>Carrilera</p> <p>Cristal</p> <p>Elevar</p> <p>Captus 3</p> <p>Inundar</p> <p>Tosco</p>

<p>11 12 -16 años</p> <p>121. bobina 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>122. aislamiento 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>123. caballete 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>124. reflexión 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>125. tapicería 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>126. artefacto 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>127. acicalarse 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>128. Erudito 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>129. Berlina 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>130. Fachada 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>131. Eslabones 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>132. ficticio 1 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>Carrete</p> <p>Repisa 3</p> <p>Reflejo</p> <p>Arreglarse</p> <p>Automóvil</p>	<p>15 17 o más</p> <p>169. palmípedo 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>170. cizalla 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>171. marsupial 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>172. conífera 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>173. temeraria 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>174. entomólogo 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>175. balaustre 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>176. pecuniario 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>177. inocular 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>178. repujado 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>179. yantar 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>180. paquidermo 2 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>Ganso</p> <p>guillotina</p> <p>Pino</p> <p>Balcón</p> <p>Económico</p> <p>inyectar</p> <p>trabajado</p> <p>comer</p> <p>mamífero grande</p>
<p>12 17 0 más</p> <p>133. Esférico 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>134. Primate 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>135. Sosegado 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>136. Reponer 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>137. península 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>138. Perpendicular 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>139. Diario 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>140. Obelisco 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>141. Cavilar 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>142. Incandescente 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>143. Incisivo 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>144. Culinario 3 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>Cansado</p> <p>servir</p> <p>Periódico</p> <p>Pirámide</p> <p>3</p> <p>Pensar</p> <p>Caliente</p> <p>Cocinero</p>	<p>16 17 o más</p> <p>181. friso 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>182. calibrador 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>183. selénico 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>184. amarrida 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>185. mielgo 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>186. roturar 1 <input type="checkbox"/> E</p> <p>187. conflagración 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>188. grabar 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>189. nopal 2 <input type="checkbox"/> E</p> <p>190. motilar 4 <input type="checkbox"/> E</p> <p>191. bancal 3 <input type="checkbox"/> E</p> <p>192. ósculo 2 <input type="checkbox"/> E</p>	<p>Borde</p> <p>tímido</p> <p>mellizos</p> <p>arar</p> <p>guerra</p> <p>cargar</p> <p>Captus peque</p> <p>Cortar pelo</p> <p>Sembrado</p> <p>Beso</p>

ANEXO E
LAMINA C DE ENTRENAMIENTO



ANEXO F
LÁMINA D DE ENTRENAMIENTO



ANEXO G
TAMIZAJE DE NIVEL SEMANTICO

IDENTIFICACIÓN

Nombre:

Edad:

Sexo:

Escolaridad:

Ocupación:

Fecha:

Evaluada:

INSTRUCCIÓN

Utilizando lenguaje claro y pausado, con ayuda de lectura labio facial y apoyo de lenguaje de señas colombianas, se realizarán cada una de las siguientes actividades:

ACTIVIDAD	SI	NO
Comprende, organiza y narra historietas de secuencias (10 episodios)		
Comprende, ejecuta órdenes complejas con y sin objeto presente		
Establece analogías opuestas		
Reconoce absurdos visuales y gráficos justificándolos		
Busca láminas con sentidos opuestos (antónimos visuales)		
Busca láminas con igual sentido (sinónimos visuales)		
Busca en láminas soluciones prácticas planteados por medio de carteles a un problema específico		
Da definiciones de vocabulario presentado en láminas		
Agrupar objetos por categorías		
Establece semejanzas y diferencias		
Describe láminas		

Impresión diagnóstica:

Dificultad leve _____ dificultad moderada _____

dificultad severa _____

Firma del responsable

ANEXO H
CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Fecha:
Señores
Padres de familia
LC

Cordial saludo

La estudiantes ALEJANDRA ARRIGUÍ, PATRICIA DORADO Y VIVIANA SALAZAR del programa de fonoaudiología de X semestre de la Universidad del Cauca, realizan actualmente el proyecto de grado titulado CARACTERIZACIÓN DEL VOCABULARIO RECEPTIVO Y APTITUD VERBAL EN ADULTOS JÓVENES SORDOS DE LA ASOCIACIÓN INTEGRAL POR LA DISCAPACIDAD (ASID) Y DEL GRUPO DE DANZA “SEMILLERO DE ILUSIONES”. Popayán 2009. Dirigido por la profesora Gloria Esperanza Daza (especialista en sordos) por lo anterior, nos permitimos solicitar su colaboración para aplicar el test PEABODY a su hijo _____, la participación en este proyecto de investigación será en forma voluntaria pues no será dado ningún tipo de retribución a cambio. A demás la prueba no intervendrá con los horarios establecidos por el grupo de danza, ni en las actividades cotidianas de los jóvenes.

Con los resultados obtenidos, se pretende conocer aspectos relacionados con el lenguaje de los adultos jóvenes sordos en edades comprendidas entre los 18 y 35 años. Por lo cual solicitamos de forma respetuosa su colaboración y autorización para dicha valoración, cabe resaltar que la identidad de los jóvenes no será divulgada en ningún momento por las estudiantes ni serán sometidos a ningún tipo de riesgo ni actividad física. Es necesario mencionar que para la realización de este trabajo de grado no deberán cancelar ningún costo monetario, puesto que los gastos serán asumidos por las evaluadoras quienes tampoco obtendrán beneficio económico tras la realización de la investigación.

Agradeciendo su colaboración

ALEJANDRA ARRIGUI
41051128

VIVIANA SALAZAR
41051139

PATRICIA DORADO
41051100

PADRE DE FAMILIA

PERSONA EVALUADA